George Ticknor.

SUUM CUIQUE.

Accessions 115398

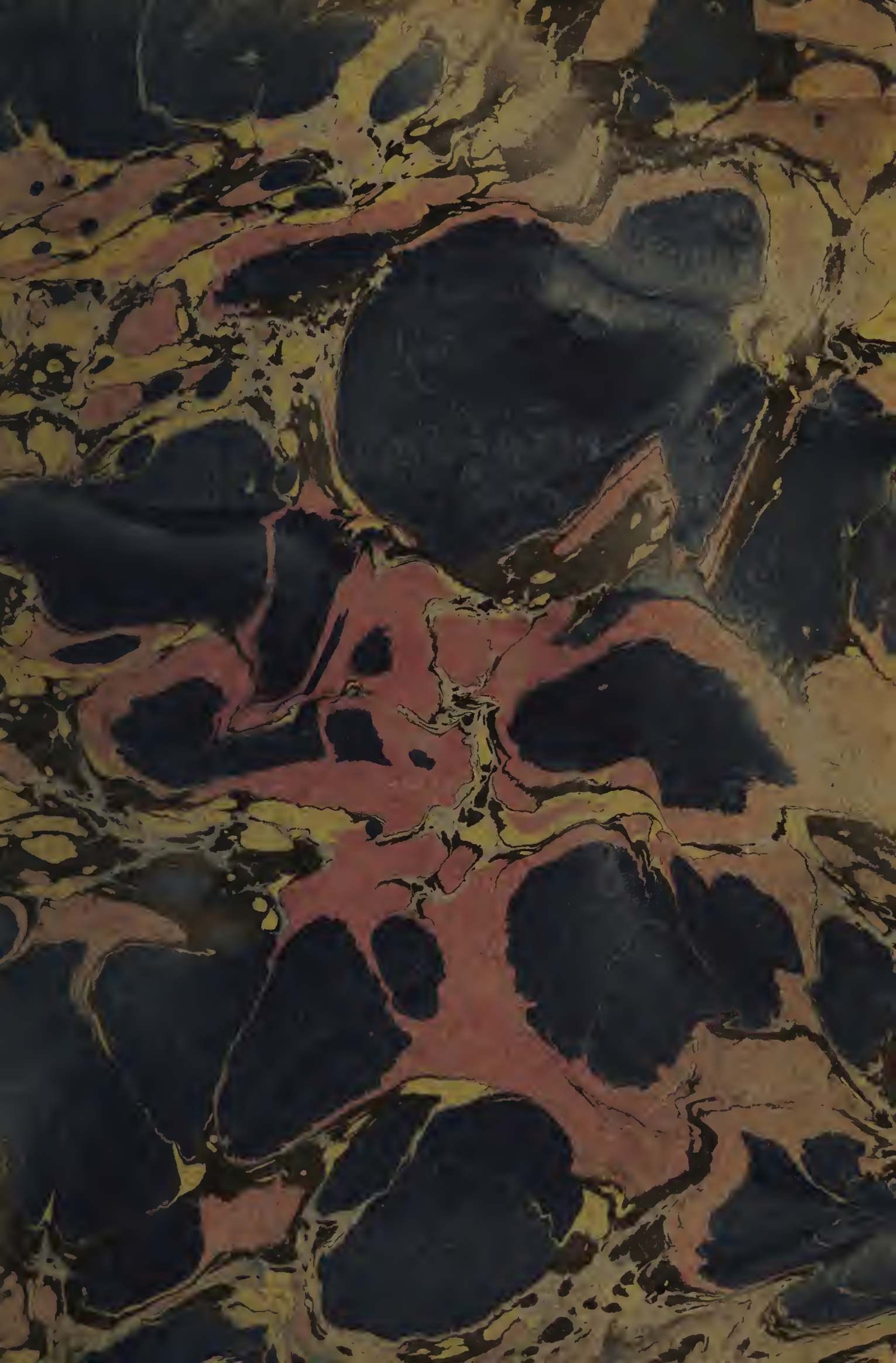
Shelf No. D.153.16

SIC UT PATRIBUS SIT DEUS NOBIS
BOSTONIA CONDITA AD 1630
CIVITATIS REGIMINE DONATA A.D. 1822.
GEO. TICKNOR. OB. JAN. XXVI. MDCCCLXXI.
BOSTON PUBLIC LIBRARY

BEQUEATHED BY

George Ticknor.

Rec'd Apr. 26th 1871.



E. S. A.

216 & 2 mm —
religions — Orbe —
pour — Idoles,
& idoles que / trois

D.153.16

W.B.CHORLEY

DOCIENTAS PREGVNTAS CON SVS RESPVESTAS EN VERSOS DIFERENTES.

COMPVESTAS POR IVAN GONçalez de la Torre, Alguazil de la casa y Corte del Rey Don Felipe (segundo deste nombre) Nuestro Señor.

DIRIGIDAS AL PRINCIPE Don Felipe, Tercero deste nombre, Nuestro Señor.

VAN ANSI MISMO OTRAS GLOsas, y versos de deuocion, algunas tocantes á la dotrina Christiana. Y la vida del glorioso San Francisco de Paula, instituydor del Orden de los Minimos, y algunos de sus milagros. Y otros motes, y villancicos de deuocion. Compuestos por el mismo Autor.

(.:.)

CON PRIVILEGIO.

EN MADRID.

Por Francisco Sanchez. Año. 1590.

ela libr.a de don fer.do de Henao Mengaraz

D.153
.16

POr mandado de los. SS. del Real Consejo he visto este libro, intitulado, dueiẽtas preguntas con sus respuestas, y otras glossas y versos de deuociou, y la vida de S. Frácisco de Paula, en lo qual no he hallado cosa q̃ contradiga à nuestra sãnta Fé Catolica, ni à las buenas costumbres, si no amonestaciones y cõsejos vtiles y prouechosos. y ansi es mi parecer. q̃ V. A. podra hazer á su autor la merced q̃ pide. Fecho en este Conuento de nuestra Señora del Carmen, de la regular obseruancia. En Madrid à, 21. de Henero de. 1590. años.

Fray Pedro de
Padilla.

ERRATAS.

FOlio. 3. pagina. 1. linea. 14 hijo, diga, y hijo. lin. vlt. Estendien. Estienden. Fo. 10. pa. 2. lin. 3. Reyno uo tiene. Reyno no tiene. Fo. 12. pa 1 lin. 4, yerro. hierro. Fo. 17 pa. 2. li. vlt. defechos. deshechos, Fo. 19. pa. 2. li. 3. Reinocerontes. Rinocerõtes. Fo. 22. pa. 2. li. 2. Tristolemo. Tritolemo. Fo 25. pa. 1. li. 16 La. Las, Fo. 28. pa. 2. li. 17. impra. imprima: Fo. 35. pa 2. li. 15. los. las. Fo. 43. pa. 1. li. 9. espiritu, esprito. Fo. 43. pa. 2. li. 22. Descumbren. Descubren. Fo. 61. pa. 1. li. 2. errados, herrados. Fo. 70. pa. 2. li. 5. asi, à si. Fo. 71. pa. 2. li. 17. os grada, hos a grada: Fo. 72 pa. 1. li. 16. La. Las. Fo. 78 pa. 1. li. 17. esten sin. esten, y sin. Fo. 80. pa. 1. li. 7, mis. mil. Fo. 93. pa. 1. li. vlt. cubierto. cubiertos. Fo. 101, pa. 2. li. 4. Asi. A si. Fo. 105. pa. 2. li. 5. limpias. limpias y s. Fo. 108 pa. 2. li. pen. tambien. tan bien. Fo, 111. pa. 2. li. 19. tierra, tierras. Fo. 120. pa. 2. li. 15. Vienen. hos vienen. Fo. 126. col. 2. li. 22. trabajados. trauados, Fo. 126. col. 3. li. 20. santeificados, santificado, F. 134. col. 2. li. antep, coma, como, F. 137, col. 2. li: vltalçad, alcãçad, Fol. 144. col. 1. lin. 4. con mingo, comigo, ¶ En Madrid a ocho de Otubre, de mil e quinientos e nouenta años:

Iuan Vazquez
del Marmol.

TASSA.

YO Christoual de Leõ, escriuano de camara del Rey nuestro Señor, de los que residen en el su Consejo, doy fè, q̃ auiendose visto por los Señores del vn libro, cõpuesto por Iuan Gonçalez de la Torre, Alguazil desta Corte, intitulado preguntas cõ sus respuestas en versos diferẽtes, y otras glossas, motes y villãcicos de deuociõ, cõ la vida y algunos milagros del señor S. Frãcisco de Paula, q̃ con su licencia fue impresso, le tassaron à tres marauedis el pliego en papel, y mãdaron q̃ esta tassa se pusiesse al principio de cada volumẽ del dicho libro, para q̃ se sepa y entienda à lo q̃ se ha de vender. Y para q̃ dello cõste, de mandamiẽto de los dichos. SS. del Consejo, y pedimiento del dicho Iuã Gonçalez de la Torre, di esta fè, q̃ es fecha en la villa de Madrid, à. 11. dias del mes de Otubre de mil y quinientos y nouenta años.

Christoual de Leon.

¶ A su Alteza Real, aquien yo deuo
La obediencia y lealtad de fiel criado,
Suplico me perdone, pues me atreuo,
A dirigir (en verso mal limado)
A queſtas mis docientas, que no aprueuo
Por ſeruicio condino, à que acetado
Merezca ſer delante tal potencia,
Por ſer faltas de eſtudio y eloquencia.

¶ Mas aunque ſimple y baxo (al fiel vaſallo)
Eſpero harà merced, en ſer ſeruido,
De no poner los ojos en el fallo,
Sino en la voluntad con que ha ſeguido,
Onze luſtros enteros à cauallo,
Y à pie (por mar y tierra) al mas ſubido,
Y ſacro Emperador ſu excelſo aguelo,
El mayor, y mejor que vuo en el ſuelo.

¶ Y ſucceſsiuamente en tal efeto,
Haſta el tiempo preſente, y en juſticia,
Siempre ha ſeruido y ſirue al mas perfeto
Rey ſu heroyco padre, con codicia,
Y deſſeo de acertar, ſin que defeto,
Pueda auer de ſoborno, ni Auaricia,
En todo quanto obrare y exerciere,
Haſta qne vida à muerte ſe rindiere.

¶ A quien

¶ A quien el mismo Autor (contra embidiosos
Detratores malinos desbocados)
Pide amparo y fauor, que muy rabiosos
Se atreuen (como lobos à ganados)
Morder y murmurar (con maliciosos
Dichos) no solamente à los menguados,
De algunas muy pequeñas simples mellas,
Mas aun à los que en ciencias son estrellas.

¶ Porque con tal fauor este tratado,
Salga con sus Enigmas sin temores
De aquestos ponçoñosos, mal su grado,
Y se gusten y sientan los olores,
De las flores que vn Santo consagrado,
(Desde niño) brotò con mil primores
En Paula, entre los Montes Calabreses,
En Italia, y España, y Turoneses.

¶ Y que ansi mismo entiendan los Letores
Otros à saz deuotos y medidos
Versos, sonetos, glossas, muy mejores,
Para ocupar el tiempo y los sentidos.
Que las vanas comedias de pastores,
Llenas de amores torpes encendidos,
Y para emplear mejor sus pensamientos,
Podran en versos ver los mandamientos.

¶ Los catoszе tambien, que la muy Santa
Yglesia del Señor à sus creyentes,
Les manda que confiessen con Fè tanta,
Quanta para gozar los excelentes
Plazeres, que la misma Yglesia canta,
Conuiene creer (sin duda) à humanas gentes,
Veran con que los niños (en la infancia)
Iamas oluidaran su consonancia.

¶ Otros motes (en versos diferentes)
Que tratan de muy santas deuociones,
En memoria de algunos, que sumientes
Sembraron en el mundo y sus regiones,
Veran llenos de frutos excelentes,
Con que adquieren los justos las mansiones,
De donde Luzifer y sus sequazes,
Cayeron por ingratos contumazes.

¶ Reciba pues su Altеza humanamente,
Y ampare (con fauor) al fiel vasallo,
No mirando à su chica esteril fuente,
Que sin su Real fauor no vale vn mallo.
La voluntad acete, que obediente,
Mucho mas que enfrenado y fiel caualo
Estarà (como ha estado aperejada
A seruir, hasta el fin de su jornada.

SI à Virgilio, y Homero, y à Lucano,
Ouidio, y Aldigero, y al famoso
Petrarca Florentin, y al gran Toscano
(Arioſto de Ferrara) artificioso.
Y â todos los demas que ingenio y mano,
Ocuparon en verso compendioso,
Y al que en Cordoua tuuo gracia y ciencia,
Para metrificar por excelencia.

¶ Y à los demas Poetas, que coronas
Ganaron (con gran triunfo) laureadas,
En Asia, y en Europa, Africa, y Zonas,
D'este globo vniuerso y sus moradas.
La mas faltaron lenguas susurronas,
Llenas de mil blasfemias condenadas,
Para disminuir sus perficiones,
Con embidiosas falsas detraciones.

¶ Que puedo yo esperar (siendo inorante,
Sin estudio de letras y eloquencia)
Sino que desde Oriente hattà Leuante,
Ha de auer quien no solo à mi inocencia
Contraste y redarguya, y por delante
Me diga mil injurias, y en ausencia,
Infame y menospreci e todo quanto,
En mis versos y Enigmas, digo y canto?

¶ Diran, que estas Enigmas y respuestas,
No salieron de ingenio tan grosero,
Sino que las tomè de do compuestas,
Estauan por autor de mas luzero.
Y que (con ambiciones) manifiestas:
Quise dar a entender por verdadero,
Que la gracia y primor de sus concetos,
Salieron de mis sensos imperfetos.

Prologo.

¶ Diran otras mil menguas injuriosas,
Creyendo por aqui, de desuiarme,
De que (de aqui adelante) en las preciosas
Virtudes no me ocupe, y prouocarme,
A que de sus palabras afrentosas,
Con las armas procure de vengarme,
Para que la iracundia, a la paciencia,
Sobrepuje, dañando à mi conciencia.

¶ Mas conforme al preceto consagrado,
Que (en el sacro Euangelio) Iesu Christo,
Mandò al santo Colegio Apostolado
Guardassen (para siempre) muy preuisto
Estoy a la obseruancia, y su pecado
Perdono, suplicando que del mixto
Cuerpo del Redemptor no sean priuados,
Segun lo merecieron sus pecados.

¶ El rogar (como ruego) por su abrigo,
Y perdonar su lengua remordiente
Es señal muy notoria, guardo y sigo
El preceto de Dios Omnipotente,
Que es no tener rancor al enemigo,
Y dalle bien por mal, porque en la fuente
De Caridad diuina nos vañemos,
Al tiempo que la cuenta estrecha demos.

¶ Que pues se, que es preceto verdadero,
Que se aparten los fieles de Auaricia.
Y que por plata, ni oro, ni dinero,
A sus proximos nieguen la amicicia.
Mucho mayor pecado, y mas seuero
Seria encubrir la luz, que da noticia
De las obras virtuosas a las gentes,
Que son de letras y artes carecientes.

¶ Y si (como ya dixe) el infamarme,
Lo hizieron, porque mas yo no escriuiesse,
Lo bueno que al Señor le plugo darme,
(Sin que tan gran merced yo meresciesse)
No esperen que jamas podran causarme,
Injuria, ni temor que me impidiesse,
De callar ni esconder (como auariento)
La virtud que Dios puso en mi talento.

¶ Pues no podran negar los embidiosos,
Que aunque falte eloquencia en mis ringlones,
(Si en ellos ay auisos prouechosos,
Para contra los vicios è ilusiones,
De la carne, y del mundo, y engañosos
Espiritus del infierno, y sus traysiones)
Que si dentro en mi pecho los guardara,
Mucho mas que auariento yo pecara.

¶ Por tanto encargo, y ruego à los Letores,
Que estas mis obras vieren imperfetas,
Enmienden y corrijan con primores,
Las rusticas palabras indiseretas.
Y de los embidiosos detratores,
(Muy mas perjudiciales que saetas)
Me defiendan y amparen con tal brio,
Qual conuiene à vencer su desuario.

¶ Y pues mi voluntad ha sido llena,
De saber à certar à dar contentos,
A ella los remito, y no a la vena,
Ni letras (por ser faltas de talentos.)
Que la tierra mezclada con arena,
No puede dar tal fruto, ni sustentos,
Como la fertil, limpia y cultiuada,
De que mi simentera està menguada.

¶ Mas

Prologo.

¶ Mas tal qual ella es, anſi la ofrezco,
Para ſeruir à todos humilmente,
Por lo qual (de juſticia) no merezco
Caſtigo, ſino prèmio equiualente.
Ni yo deſſeo, ni quiero, ni apetezco,
Otro algun galardon entre la gente,
Sino, que (como he dicho) â Dios temiendo,
Corrijan con amor lo que no entiendo.

¶ Que con tal correcion me auran pagado,
Mucho mas mis trabajos que merecen,
Porque ningun teſoro ay tan preciado,
De quantos para el alma ſe apetecen.
Quanto es el que ſe cauſa, al no enſeñado,
En corregir ſus obras, que carecen
De las letras, eſtudio y eſpiriencia,
Por falta de perfeta ſuficiencia.

¶ Aduierto (concluyendo) a los ſagazes,
(Que de Embidia eſtuuieren deſcargados)
Que de murmuradores incapazes
Defiendan eſtos metros dedicados.
Al Principe mejor, por quien las pazes
Perpetuas gozaràn los batizados,
Permitiendolo anſi, quien fue ſeruido,
Que fueſſe el mas heroyco, y mas ſubido.

INVOCACION.

AL Padre (ſin principio) Omnipotente,
Ni fin con el Eterno ſu hijo ſanto,
Y al eſpritu que es de ambos procediente,
Tres perſonas, y vn Dios, que todo quanto
Ay, vuo, y aura perpetuamente
[Con ſola ſu palabra] ſin que vn tanto,
De falta, ò mella alguna auer pudieſſe,
Formò, ſin que materia interuinieſſe.

¶ Inuoco, y no à Mercurio, ni à Diana.
Ni â Iupiter, ni á Iuno la celoſa,
Ni á Febo, ni á Cupido, ni a la inſana
Madre de impudicicia venenoſa.
Ni a los Idolos falſos, que en la vana
Idolatrica gente tenebroſa,
Inuocauan autorès deſlumbrados
De la luz verdadera, en ſus tratados.

¶ Mas como verdadero y fiel Chriſtiano,
Por la gracia de aquel, que fue ſeruido,
Permitir, que de infiel, ni de pagano,
Ni de gente Idolatra aya nacido.
Y del primer error del padre Adamo,
Con ſu muerte y paſsion me ha redemido,
A ſu excelſa deydad ê inmenſa cumbre
Inuoco, porque infunda en mi ſu lumbre.

¶Ya la Virgen y madre generosa,
De cuyo santo vientre inmaculado,
Recibio el hijo Eterno la preciosa
Carne, para remedio del bocado,
Que gustaron Adan, y la su esposa,
Contra lo que por Dios les fue mandado,
Inuocoy pido luz, para que en versos,
Acierte â declarar casos diuersos.

¶ *Sujecion a los discretos.*

A Todos los discretos y prudentes,
Que estos mis versos vieren mal limados,
Los sujeto è inclino â sus tridentes,
Suplicando acrecienten los menguados
Acentos, mal sonantes é insipientes,
Enigmas y respuestas, y priuados
Queden de tal censura los malinos,
E infames detractores serpentinos.

¶Los quales sin limpiar los ciegos ojos,
De la gran multitud de sus legañas,
Ni procurar salir de los abrojos,
De que tienen sangrientas las pestañas.
Procuran ensuciar cien mil manojos,
De virtudes agenas, con sus mañas.
Y a la fin en eterno, de tizones,
Siruen en el infierno y sus vallones.

¶ Finge

FINGE QVE VN DETRA-
tador haze esta pregunta.

PRegunto Iuan amigo, que locura,
Te pudo commouer à tal simpleza,
Que sin estudio alguno de escritura,
[Te atreues ofrecer á tal alteza,
Tus muy groseros versos, que aun la pura,
Capacidad de Autores de proeza
Temiera] sin auerselo mandado
Vsar de la ambicion de que as vsado.

Respuesta

Respuesta del Autor.

¶ Respondo, ó Detractor, que te engañaste,
En llamar ambicion y atreuimiento,
El ofrecer mis versos (que injuriaste)
Al Principe mayor, pues documento
Tenemos del Señor, que sin contraste
Murio (por nos en Cruz con gran tormento,
Que no escogio discipulos Dotores,
Si no simples, y humildes pescadores.

¶ Las ciencias de las letras, que dixiste,
Que faltan en mi verso (por ser rudo)
Aquel sumo Criador (que en todo assiste)
No me podras negar, que puede y pudo,
Dar á mi entendimiento lo que oyste,
Que dio al tollido, ciego, sordo y mudo,
Para que sin las letras, ilustrado
Fuesse mi ingenio, mas que algun letrado.

¶ Y aunque indinas, con fiesso mis paredes,
Ser para se arrimar á tal cimiento,
Ni en tan profundo mar mis flacas redes,
No basten á pescar merecimiento.
Condigno á pretender ganar mercedes,
Segun ha sido inutil mi talento,
No pierdo (o detractor) en tal grandeza,
Esperança de amparo á tu bileza.

¶ Por

¶ Portanto para siempre te apercibo,
Que no podra tu lengua ponçoñosa,
Impidirme no sirua al más altiuo
Principe del Orbe, en verso y prosa.
Que aunque en mi verso no aya tal archiuo,
Qual conuiene á sù estirpe generosa,
Espero á voluntad, y no â la ciencia,
Porna sus ojos llenos de clemencia.

Someteſſe à la Santa y Catolica Yglesia Romana.

¶ En todo quanto escriuo enel grosero,
Mi verso (diferente) me someto,
A la Yglesia Romana, aquien profiero,
Seguir y obedecer con gran respeto.
Desde do nace Apolo, hasta el postrero,
Termino de la tierra, no ay perfeto,
Estado, ò dinidad, ò Real potencia,
Que no se humille en todo á su sapiencia.

¶ Y si (por ignorancia) alguna cosa.
Se hallare mal sonante en mis ringlones,
La niego desde agora, y por viciosa
La doy, y con humildes oraciones.
Suplico, como á madre muy piadosa,
Corrija mis simplezas, y perdones,
Me conceda, y enseñe la carrera,
De la Fè Sacrosanta y verdadera.

ENIGMAS.

Pregunta Primera.

SONETO.

QVal es la plaça en forma quadrada,
Llena de casas, do no ay moradores,

Donde

Donde dos Reyes con ſus ſeruidores,
Se dan la batalla ſin lança, ni eſpada.
El Rey ſolo muere, ſi pierde jornada,
Que todos los otros vaſallos menores,
Son preſos por mano de los vencedores,
Antigua coſtumbre entre ellos vſada.
El Rey que fue muerto por tal acidente,
Recobra al inſtante ſu ſer y natura,
Y por reſtaurar lo antes perdido.
Buelue á la plaça con ſu propia gente,
Y prueua de nueuo la induſtria y ventura,
Contra el contrario de quien fue vencido?

Reſpueſta.

SONETO.

¶ La plaça quadrada que vos preguntaſtes,
Llena de caſas ſin habitadores,
A donde dos Reyes con ſus ſeguidores,
Combaten ſin armas con grandes contraſtes.
Es aquel juego que vos tanto amaſtes,
Llamado Axedrez en el qual conſumiſtes,
La vida, y el tiempo, y á Dios ofendiſtes,
Pues por tal amor el ſuyo oluidaſtes.
El Rey deſtos dos, que muerto y vencido,

Quedò por la culpa de sus generales,
Y luego al instante boluio a dar combate.
Reynouo tiene, ni menos sentido,
Por ser de madera, ò plata, ò metales,
Creer otra cosa es gran disparate.

Pregunta. II.

Quien es la esclaua, que siempre procura,
Hazer mal y daño a su ama y señora,
Y en toda la vida la falsa traydora,
La inquieta y aflige con guerra muy dura.
Y para tenella quieta y segura,
No ay otro remedio mejor, que priualla
De la libertad, y siempre açotalla,
Porque regalalla es grande locura?

Respuesta.

¶ La esclaua traydora, que con inmundicia,
A su ama y señora procura ensuciar,
La Carne es, que al alma la haze variar,
Del recto sendero de Santa justicia.
Y para librarse de su gran malicia,
No hallò en el mundo mejor medicina,
Que es siempre afligilla con tal diciplina,
Quanta es necessaria a su impudicicia.

Pregunta. III.

¶ Quien ſon aquellos que para engendrar,
Aunque ſe ayuntan, no pueden ſer padres,
Ni las ſus hermanas parir ni ſer madres,
Y es coſa admirable ſu multiplicar.
A todos aplazen, y ſin ſe eſcuſar,
Si ruen al dueño quando es meneſter,
Y en muy gran eſtima ſe ſuelen tener,
Si ſon de buen talle y buen trabajar.

Reſpueſta.

¶ Los hijos y hermanos que para engendrar,
No tienen virtud de ſu ayuntamiento,
Son beſtias mulares, las quales ſin quento,
Se veen (en el mundo) parir y criar.
Si burra al cauallo hizieren juntar,
O yegua con aſno que ſea garañon,
Vos miſmo vercys ſin interuencion,
Ser eſta la cauſa del multiplicar.

Pregunta. IIII.

¶ Quien es aquel que mucho mas ſiente,
El bien de los otros, que ſu propio daño,
Los meſes, los dias, las horas y el año,
Se aflige y remuerde con ſu propio diente.
Mas ſi fortuna rebuelue el tridente,
Contra los miſmos que auia proſperado,
Es tanto el plazer que ſiente el maluado,
Que no ay dignidad que mas le contente.

Respuesta.

¶ Es el peruerso maldito embidioso,
Que como mal perro de rauia tocado,
Si vee que fortuna, ò prospero hado
Leuanta al caydo á estado dichoso.
Se muerde y remuerde, mas si doloroso
Le vee rebolucr desfauorecido,
Su gozo es tan grande, que no ay tan subido
Estado para el, ni triunfo famoso.

Pregunta. V.

¶ Quien es aquella que cierra el oydo.
A los que la llaman, y aquien huye della,
Mas presto le alcança, que biua centella
La poluora enciende con recio tronido.
Y muchas vegadas al arbol florido,
Le corta y arranca en años recientes,
Y daño no haze, ni pone las mientes,
En lantiguo, caduco y podrido.

Respuesta.

¶ La natural muerte, que á todos sujeta,
Es sorda, y no oye â quien la desea,
Y aquien huye della le da tal pelea,
Que triunfa ganando vitoria perfeta.
No ay trueno de fuego, ni aguda saeta,
Que tan breuemente allegue a su blanco,
Quanto esta, á los vnos, ni coxo, ni manco,
Que con tanto espacio menee su muleta.

Pregunta. V I.

¶ Quien es aquella señora serena,
Que con el fuego, y el viento, y el agua,
Y con la tierra (sin yerro ni fragua)
Produce sus hijos con orden muy buena.
Vestido, y calçado, comida y la cena,
Y todo lo al que les es prouechoso,
Aplica contino con rostro gracioso,
Y vn hijo goloso le dio mala estrena.

Respuesta.

¶ Naturaleza por nombre se llama,
Aquesa señora que vays preguntando,
Que con los quatro elementos obrando,
Produce sus hijos, aquien mucho ama.
Vestido y calçado, comida, y la cama,
Y todo lo al que les es cumplidero
Les da en abundancia, y el hijo primero
Fue Adan, que con Eua causaron la llama.

Pregunta. V II.

¶ Dezidme señor, ansi Dios os guarde,
Qual es la cosa que en mas es tenida,
De aquellos que biuen sin peso y medida,
Y sin hazer de sus vicios alarde.
O qual es parece mas fuerte, ò couarde,
Aquel, que lo que estos pretenden estima,
O quien al contrario se allega y arrima,
Al fin, do no ay fin, ni noche, ni tarde.

Respuesta.

¶ Los torpes carnales, tahures viciosos,
Son essos perdidos, que precian y estiman,
Los breues deleytes, y á ellos se arriman,
Huyendo los hechos eroycos famosos.
Y por el contrario los buenos virtuosos,
Que en todo aborrecen, lo que estos procuran,
Son mucho mas fuertes, y al fin se apresuran,
Do fin no ay jamas en eternos reposos.

Pregunta. VIII.

¶ Quien son aquellas illustres donzellas,
Que sin ayuntarse jamas á varones,
Hijos y hijas de mil perficiones,
Engendran contino, que siruen de estrellas.
Enseñan las faltas, arrugas y mellas,
Con que los vicios, el mundo destruyen,
Alaban virtudes, contrastan y arguyen,
Lo malo y peruerso, las virgines bellas.

Respuesta.

¶ Segun que percibo, las santas virtudes,
Son essas donzellas que tanto loays,
Porque si bien las considerays,
Suben los hijos à las beatitudes.
Las sacras estrellas de las celsitudes,
No echan de si tan gran resplandor,
Quanto estos sus hijos, ni ay cosa mejor,
Para alcançar las eternas saludes.

Pregunta. IX.

¶ Dezidme quien es, el que ser estimado,
Procura y dessea, por mas generoso,
Valiente, discreto, sagaz y virtuoso,
Que ay en el mundo, y mas acertado,
De errores y vicios esta cogolmado,
Muy mas que en sus telas las sucias arañas,
Pregona virtudes y eroycas azañas,
Aunque en su pecho jamas han entrado.

Respuesta.

¶ Soberuio, ambicioso, hipocrita vano,
Es esse tal hombre que tanto se estima,
El qual á mi ver, merece la prima,
Corona de loco furioso e insano,
No ay bruto animal, en el orbe mundano,
Ni araña tan suzia ni tan ponçoñosa,
Como este maldito, ni tan pernicioſa,
Dolencia incurable al genero humano.

Pregunta. X.

¶ Quien son aquellas personas indinas,
Que à trueque de enchir sus vientres hinchados,
De hombres y hembras a Dios dedicados,
Se buelucn peores que las saluaginas.
No ay en el viento, ni en tierra y marinas,
Monstruos ni bestias, ni aues ni peces,
Que salgan de si con tantos despreces,
Como estos que digo, ni tan serpentinas.

Respuesta.

¶ Glotones beodos son essos bestiales,
Que adoran por Dioses sus vientres podridos,
Y por contentallos, los cinco sentidos
Pierden, y à Dios como perenales.
En ellos los siete pecados mortales,
Se hallan incluſos con sus circunstancias,
Su trato es perder las eternas ganancias,
Su triunfo es el propio de los infernales.

Pregunta. XI.

¶ Quien son aquellos, que mas que perdices
Se enuician y huelgan en torpes amores,
Gorriones, Conejos, ni Gallos, ni Azores,
No son tan viciosos, ni aun las Codornices.
Por bien fortunados, dichosos felices,
Se estiman los tristes, auiendo alcançado
Su torpe deleyte sin miedo, ó cuydado.
Que son del infierno perpetuas rayzes.

Respuesta.

¶ A mi parecer, y aun cierto lo creo,
Essos que huelgan con esse mal vicio,
Son libidinosos que salen de quicio
Hasta cumplir su torpe desseo.
No ay aue, ni pez, ni bruto tan feo,
Quanto estos hediondos peruersos malinos,
Por donde incapaces se hazen, é indinos
De yr á gozar el eterno troseo.

Pregunta. XII.

¶ Quien es aquella, que pies ni cabeça
No tiene, ni piernas, ni ojo, ni boca,
Ni manos, ni orejas, ni saya, ni toca,
Ni siente, ni biue, ni es mas de vna pieça.
Mas tiene los dientes de tal agudeza,
Que si les ayudan con maña y con artes,
Diuiden en dos y tres, y mas partes,
Durissimas cosas de gran fortaleza.

Respuesta.

¶ La lima, ò la sierra al yerro, ò madera,
Y las duras piedras, y fuertes metales
Diuiden y parten, si los officiales,
Vsan de aquello que ingenio les diera.
Solas por si, ni dentro ni fuera
No pueden obrar, si sus duros dientes,
No son mencados por manos de gentes,
Que sepan el arte, industria y manera.

Pregunta. XIII.

¶ Que cosa es aquella en el campo nacida,
Con verdes cabellos, á saz prolongada,
Que sirue â las gentes despues de afeytada,
De amparo, de guarda, de templo y manida.
Y de otras mil cosas, que para la vida,
Son muy necessarias por mar y por tierra,
Y tiene vna hija, que en muy justa guerra,
Gano del infierno vitoria crecida.

Respuesta.

Respuesta.

¶ El arbol es esse, que el monte fragoso,
O el valle profundo, ò fertil llanura,
Produzen de si, con fresca verdura,
De ramos y hojas, y fruto abundoso.
Despues de afeytado, polido y hermoso,
Sirue a las gentes de amparo y biuienda,
Su hija es la Cruz, que el freno y la tienda,
Puso al infierno con triunfo glorioso.

Pregunta. XIIII.

¶ Dezidme quien es el esclauo malino,
De sus propios bienes, que libre naciendo,
Por su propia culpa, se fue sometiendo,
A la sujecion en que biue contino.
Ni come ni viste de puro mezquino,
Ni à padre, ni à madre, muger, ni mas nada,
Ni amigo y pariente, jamas les dio nada,
Y mira à los pobres con rostro mohino.

Respuesta.

¶ Esse maldito, peruerso inhumano,
Sujeto à sus sieruos, mezquino sediento,
Es el estrecho infernal auariento,
Que cuenta no tiene con padre ni hermano.
Muger, ni los hijos, ni amor soberano,
Ni su propia vida, ni entera salud,
En menos lo estima, que la multitud,
De torpes riquezas, el misero y ano.

Pregunta. XV.

¶ Dezidme pues soys discreto, y leydo,
Que hijo es aquel, que á sus genitores,
En su nacimiento les causa dolores,
Por verse los tristes sin pluma ni nido.
Mas siendo à la edad perfeta venido,
Viendole lleno de mil perficiones,
Se gozan con el, y dan bendiciones,
Al Sumo Criador, que los ha enrriquezido?

Respuesta.

¶ Qualquiera que biue con necessidad,
Del mantenimiento, que le es necessario,
Especialmente si està tributario,
De mucha mas parte que su facultad.
Si carga de hijos, la necesidad,
Le causa al nacer tal pena y cuydados,
Quanto es el plazer, si à edad ya llegados,
(Por su virtud) vienen à gran potestad.

Pregunta. XVI.

¶ Vi muchos verdugos, que á los inocentes,
(Sin lastima alguna) los cueros quitauan,
Ni ellos se quexan, nise defensauan,
Ni vi dar castigo à los delinquentes.
Y vique despues en aguas ardientes,
La carne, y los huesos, y vientres metian,
La carne tragauan, los cueros vendian,
Con las cabelleras à los inquirientes?

Respuesta

Respuesta.

¶ Bacàs,y bueyes, ouejas, carneros,
Cabritos,y cabras,y vicjos cabrones,
Terneras recientes,y gordos lechones,
Y gran multitud de simples corderos.
Son inocentes,que los carniceros,
Deguellan,y matan con mano y cuchillo,
Ni saben quexarse, ni contradezillo,
Y gozan las gentes sus carnes y cueros.

Pregunta. XVII.

¶ Que fruto fue aquel,que despues de gustado,
(Aunque era excelente,muy dulce, y sabroso)
Boluio mas amargo,y mas ponçoñoso,
Que todo el veneno del mundo ayuntado.
Ni ay,vuo,ni aura enel Cielo estrellado,
(Despues que cayeron las falsas estrellas)
Ni enel vniuerso tan biuas centellas,
Como procedieron de aqueste bocado?

Respuesta.

¶ El fruto sabroso que tanto empecio,
(Despues de gustado)á sus comedores,
Fue el mismo que Adan(vencido de amores,
De su muger Eua)del arbol comio.
La gracia diuina,que enel influyo,
El Sumo Criador de quien fue formado,
Perdio enel instante,y el graue pecado,
A todos sus hijos nos amanzillò.

Pregunta

Pregunta. XVIII.

¶ Quièn es aquel, que biue contino,
Sin exercicio de culpa, ò pecado,
Y nunca rehusa de hazer el mandado,
En tiempo sereno, clado, ò neblino.
Ni sueldo, ni carnes, ni peces, ni vino,
Ni calças, ni sayo jamas lo procura,
Y en pago de aquesto, le dan muerte dura,
Dezidme si vistes tan gran desatino?

Respuesta.

¶ No vi desatino tan grande, ni tal,
Como es el del vulgo cruel insolente,
Que tan sin piedad al toro inocente,
Le lidian y hieren con ira mortal.
Los panes, las viñas, con todo lo al,
Que es necessario al mantenimiento,
Con este se labran, y en el nacimiento,
Se hallò de Iesus en el pobre portal.

Pregunta. XIX.

¶ Dezidme quièn son, los que en campo sembrados,
Nacen y crecen en gran abundancia,
Causando á sus dueños prouecho y ganancia,
Y à los delinquentes amargos bocados.
No ay parte en el mundo, en mar, ni en poblados,
A donde no sean à saz conuinientes,
A hombres, y à bestias, ni ay poços, ni fuentes,
A donde no sruan, si son bien labrados?

Respuesta

Respuesta.

¶ El cañamo, y lino, y rustico esparto,
Podran [a mi ver señor] responderos,
De quien procurad muy bien defenderos,
No hurtando lo ageno, pues Dios os dio harto.
Si hazeys al contrario, por menos de vn quarto,
Se comprará soga, que en alto os sustente,
Diziendo de vos a bozes la gente,
O madre cuytada que hizo tal parto.

Pregunta. XX.

¶ Dezidme señor, el nombre de aquel,
Arbol ingrato a sus bien hechores,
Que si ellos le dexan, ni crece, ni flores,
Ni ramos, ni hojas, no puede dar el.
Y si ellos le ayudan, al pino, y laurel,
Y a otro qualquier de los mas empinados,
Y guala en altura, y sus abraçados,
Los dexan mas secos, que fuego al papel?

Respuesta.

¶ Amigos vereys de tan ruynes hechos,
Que hazen lo mismo con quien les da mano,
Y a vezes al padre, al hijo y hermano,
De quien recibieron ayuda, y proucchos.
Y como se veen encima los techos,
Hazen lo propio, que al arbol la Yedra,
Que si ella le seca, estotros la piedra,
Le tiran con furia por vellos desechos.

Pregunta

Pregunta. XXI.

¶ Quien son aquellos, que sin se ayuntar
A hembra, ò à macho, son tantos los hijos,
Que engendran contino, que à espigas de mijos,
Ygualan en numero, y aun suelen passar.
A padres y madres, sin nunca cessar,
Les dan tal combate y guerra tan fuerte,
Que á fuego y á sangre les dan cruda muerte,
Que si esto no hiziessen podrian peligrar.

Respuesta.

¶ Parece que andays señor preguntando,
Cosas de burlas que incitan à risa,
De vuestro calçado, jubon y camisa,
Podreys entender lo que andays desseando.
Los padres y madres que multiplicando,
Engendran y matan à sus propios hijos,
Soys vos, y qualquiera que siente le tijos,
De piojos hambrientos que biuen picando.

Pregunta. XXII.

¶ Que vicio es aquel que trae sin sentido,
A quien le exercita en grande manera,
Las noches no duerme, los dias desespera,
Si vence se pierde, si pierde es vencido.
Memoria no tiene, su acuerdo es oluido,
Razon ni justicia, ni auiso escuchar,
No quiere, ni admite, ni considerar,
Que va por la posta al fuego infinido.

Respuesta.

¶ A muchas de cosas podria responderos,
A saz differentes a vuestra pregunta,
Logreros, auaros, carnales, y punta
De Vanagloriosos, hipochritas fieros.
Mas yo certifico que de los primeros,
que pueden á ellamejor aplicarse,
Son los tahures, que sin enmendarse,
Son del infierno perpetuos maderos.

Pregunta. XXIII.

¶ Que cosa es aquella de todos odiada,
Inutil y sucia, de negras colores,
Que no haze mas caso de grandes señores,
Que de vna borrica la mas desastrada.
Y para escusarse de no ser prendada,
Al tiempo que aflige las carnes agenas,
Da tantos brincos, que â muy grandes penas
La pueden asir, ni ser castigada?

Respuesta.

¶ Por cierto señor, que mucho me espanto,
de vuestras preguntas segun son donosas,
Las vuestras donzellas polidas hermosas
Podran responderos con no dulce canto.
Que en calças, y en sayas, camisas, y quanto
Se ponen encima, para ser compuestas,
En dias de labores, en Pasquas y fiestas,
Las pican sus carnes, causandoles llanto.

Pregunta.

Pregunta. XXIIII.

¶ Quien son aquellos que en vida y en muerte,
Iamas en el mundo no mueren sus nombres,
Y quien son los otros mas bestias que hombres,
Que viuen gozosos en vicio muy fuerte.
La fama a los vnos, su rostro conuierte,
Dandoles honrra y perpetua memoria,
Y como á vasura, ó inutil escoria,
Oluida á los otros, y dexa sin suerte?

Respuesta.

¶ Aquellos primeros son hombres virtuosos,
En letras, y guerras, y casas Reales,
Y los religiosos y sacerdotales,
Que hechos eroycos hizieron famosos.
Y por el contrario los ruynes viciosos,
Que vidas hizieron de grandes pecados,
Causaron al fin, quedar condenados,
Sus nombres á oluido, por ser ponçoñosos.

Pregunta. XXV.

¶ Quien es aquel, que en breue momento,
Por Africa, y Asia, y toda la Europa,
Por Cielos y tierra, â orça, y á Popa,
Precede en volar a las aues y viento.
Y por otra parte es tanto su asiento,
En cosas tocantes á sus pretensiones,
Que bueyes vñidos en sus carretones,
No son tan tardios en traer bastimento?

Respuesta.

¶ Esse que allega mas presto que el viento,
Al cielo, é infierno, y à todas regiones,
Es aquel mismo, que en los coraçones
Humanos, asiste y tiene aposento.
El qual á las vezes se muestra tan lento,
En cosas que siente de ley te ò tristeza,
Que toda la furia de su ligereza
Repara, ocupado en tal pensamiento.

Pregunta. XXVI.

¶ Quien es aquel que à frutificar,
Es necessario que muera primero,
Que si esto no haze, mas solo que vn zero,
De quenta guarismase aura de quedar.
Si en tierra muriere, el multiplicar,
Del fruto que del se viere en el mundo,
Sera tan copioso, que el cielo jocundo,
(Con toda su gloria) podra conquistar.

Respuesta.

¶ Al grano de trigo podreys aplicar,
Vuestra pregunta, y al hombre sincero,
Que el vno, y el otro copioso granero,
Daran de si mismos, despues de sembrar.
El vno á las troxes, y el otro en triunfar,
Del mundo, y la carne, y antiguo Dragon,
Por donde en la excelsa perpetua region,
Sera coronado de gloria sin par.

Pregunta.

¶ Pregunta. XXVIII. que embio vn amigo del autor para que la declarasse.

¶ Quien es aquel animal conocido,
De varia figura, y en la condicion,
(Si à caso se enoja, muy mas que Leon)
Es indomable y mal corregido.
Ayrado, cruel, furioso, encendido,
Pero si acierta à dexarse tratar,
En la barriga se dexa cargar,
Y lleua la carga con mucho sentido.

Respuesta.

¶ A mi parecer, el mas indomable
Que ay en la tierra, animal conocido,
Soberuio, furioso, tan embrauecido,
Que el fiero Leon es muy mas tratable.
Es la muger, si la hira incurable,
La tiene del todo sujeta y vencida,
Mas si es aplacada, de amores rendida,
Sufre la carga, por ser generable.

¶ Otra declaracion à la misma pregunta, aunque no tan propia como la primera.

¶ Lo mismo entended de todas aquellas,
Bestias feraz es que hijos conciuen,
Que aunque sean brauas, sus machos reciuen,

Y ellos muy mansos se ayuntan con ellas,
Tigres, Leones, Camellos, Camellas,
Osos, y Onças y Reynocerontes,
Y los Elefantes por valles y montes,
Cargan sus hembras sin embrabecellas.

Pregunta. XXVIII.

¶ Dezidme quien soy, pues ando contino
En pie trabajando en vn propio lugar,
Y en los ademanes parezco baylar,
Y á vezes hilando, de espacio camino.
Leuantome á vezes, y á vezes me inclino,
Segun que conuiene al tal menester,
Y otras me ocupo en entretexer,
Lo basto y grosero, con lo que es mas fino.

Respuesta.

¶ Deziſme que andays en pie trabajando,
Sin apartaros de vn propio lugar,
Y algunas vegadas vſays el hilar,
Y otras hazeys el officio baylando.
Que os diga quien soys me vays preguntando,
Respondo y affirmo en este letrero,
Que vuestro exercicio es ser cabestrero,
Segun los indicios lo van declarando.

Pregunta. XXIX.

¶ Quien son aquellos, que sin aprender,
La musica de organos, flautas, violones,
Vihuelas, rabeles, cornetas, y sones
De los menestriles que causan plazer.
Al fuego, y al viento, al sol y al llouer,
En casas, en calles, en plaças, mercados,
Vsan sus artes, con tan concertados
Sones, que es cosa graciosa de ver.

Respuesta.

¶ Deuen ser essos (si yo no me engaño)
Los martilladores, que llaman herreros,
Los que haz en cerrajas, y los caldereros,
Que â flacos y enfermos les causan gran daño.
Las noches, los dias, los meses del año,
Exercen sus obras, las yunques batiendo,
Con tal concordancia, qual suelen tañendo,
Hazer los pastores en medio el rebaño.

Pregunta. XXX.

¶ Que cosa es aquella que esta en el altura
De los racionales humanos biuientes,
Que cuerpo no tiene, ni boca, ni dientes,
Ni lengua, ni ojos, ni alguna figura.
El viento, y la tierra, la hermosa blancura
Del sacro celeste impireo estrellado,
Las frigidas aguas, y el fuego inflamado,
En si lo percibe, ñi el seso le dura.

Respuesta.

¶ Si el seso a los hombres trastornan locuras,
A todos es cosa muy clara y notoria,
Que el entendimiento, juyzio, y memoria,
Y la voluntad no tienen seguras.
Mas si fueren cuerdos, las sacras leturas,
Y las heroycas virtudes y hechos,
Que el tiempo oluidò en frentes y pechos,
Biue memoria, como en escrituras.

Pregunta. XXXI.

¶ Quien son aquellos que biuos y enteros,
Dan a las gentes ganancia y sustento,
Vestido y calçado, y en su finamiento,
Las carnes y vientres, cabellos y cueros.
Y quien son los otros muy sucios caseros,
Que biuos enojan, y son alqueroſos,
Y muertos dan gustos, no poco sabrosos,
Ansi á los Ilustres, como a los pecheros.

Respuesta.

¶ Bacas, Ouejas, Carneros, Cabrones,
Son essos que biuos y muertos aplazen:
Pues con sus esquilmos á saz satisfazen,
En vida y en muerte à todas naciones.
Los otros son puercos caseros cebones,
Que ensucian (biuiendo) el pueblo y moradas,
Mas despues de muertos, sus carnes preciadas
Son, y gustosas en todas sazones.

Pregunta. XXXII.

¶ Quien son aquellos, que vida teniendo,
Son à los hombres muy menesterosos,
Flacos, y feos, gordos y hermosos,
Toda la vida la ocupan siruiendo.
El pago que lleuan, es luego en muriendo,
Echallos del pueblo con sogas atados,
Y como si fuessen traydores prouados,
Los van arrastrando, con no poco estruendo.

Respuesta.

¶ A cosas variables se puede aplicar
La declaracion de vuestra pregunta,
Cauallos, y yeguas, borricos, y yunta,
De bestias mulares que siruen de arar.
A galgos, lebreles de ayuda y caçar,
Camello, Elefante, tambien Dromedarios,
Que en vida a las gentes son muy necessarios,
Y muertos los hechan en el muladar.

Pregunta. XXXIII.

¶ Quien es la madre, que siempre conciue,
Y pare sus hijos en tiempo y sazon,
Y es tan sin cuenta su generacion,
Que Dios solamente la entiende y perciue.
Y à cada qual hijo (en tanto que biue)
Le abriga y regala, y da nutrimentos,
Y luego en muriendo, con tristes lamentos,
En su propio vientre le encierra y reciue.

Respuesta.

¶ Respondo señor, que á niños de escuelas,
Remito declaren lo que preguntays,
Los quales (si bien en ello mirays)
Lo saben primero que nazcan las muelas.
Las bestias mayores, y las pequeñuelas,
Los hombres, las aues, serpientes Dragones,
Que nacen y mueren en todas regiones,
Produce la tierra, y recoge en sus telas.

Pregunta. XXXIIII

¶ Dezidme señor, despues de acabado,
El justo juyzio del dia postrimero,
Si solo el infierno sera el paradero,
De aquellos que el juez aura condenado.
Y si ha de quedar el Limbo ocupado,
Con almas y cuerpos de niños recientes,
Aquien el Baptismo no dieron las gentes,
O si han de gozar mas prospero estado.

Respuesta.

¶ No ha de quedar (segun que discierno)
Carcel ninguna en los Elementos,
Donde á los malos eternos tormentos,
Se den por sus culpas, sino es el infierno.
El qual quedará cerrado en eterno,
Sin esperança de miseraciones,
Y los del Limbo sus mismos vallones,
Ternan por morada para en sempiterno.

Pregunta.

Pregunta. XXXV.

¶ Redondos y huecos, con faldas pequeñas,
De Oro, de Plata, de hierro, y metales,
Nos labran al fuego, tan fuertes y tales,
Que para con nos, son blandas las peñas.
A los caualleros, à damas, y á Dueñas,
A ricos y pobres, y á qualquiera gente,
Hazemos seruicio á saz conuiniente,
Con hijos muy negros de montes y breñas.

Respuesta.

Es vuestra enigma tan facil y cierta,
Que afirmo no auer persona tan ruda,
En toda la tierra, que (sin poner duda)
No la declare, segun es abierta.
Tomad mi consejo, y abrid vuestra puerta,
Quando carbones ouiere encendidos,
En vuestros braseros, que à humanos sentidos,
Los priuan del alma, la carne ya muerta.

Pregunta. XXXVI.

¶ Quien es aquel, que en fuentes y rios,
En Cielos, y tierras, y en aguas saladas,
En casas, y naues de gentes pobladas,
Entra y se estiende, sin dalle desuios.
No teme calores, destruye los frios,
Mas si Tritolemo se muestra lloroso,
Del todo escurece su rostro hermoso,
Enel entretanto que duran sus brios.

Respuesta,

Respuesta.

¶ Si el gran Tristolemo cargado de humores,
Regare la tierra con lluuias crecidas,
A las luminarias de Apolo lucidas,
Les quitara el lustre de sus resplandores.
Escuras y tristes seran sus colores,
En el entretanto que ouiere nublados,
Mas luego en cesando con rayos dorados
Dara luz al mundo, y á sus moradores.

Pregunta. XXXVII.

¶ Que cosa es aquella, que no tiene cosa,
En todo su cuerpo que tenga sentido,
Ni dientes, ni muelas, narizes, ni oydo,
De boca y barriga á saz hanchurosa.
A muchos amarga, á muchos sabrosa
Es la su lengua por todas naciones,
En tierra desierta, y en las poblaciones,
Se oye su voz á saz sonorosa.

Respuesta.

¶ No se que responda, ni se que me diga,
Segun es dudoso lo que preguntays,
Vn cuerpo sin alma me representays,
Ancho de boca, con lengua y barriga.
Mas aunque mi voto se niegue y desdiga,
Respondo y afirmo que á ley de mi encajo,
El cuerpo, campana, la lengua es badaxo,
Que á muchos aplaze, y á muchos fatiga.

Pregunta.

Pregunta. XXXVIII.

¶ Quien ſon aquellas à ſaz enemigas,
Y açote cruel de todas las gentes,
Que à vezes muy frias, y à vezes calientes,
Triſtezas les cauſan y grandes fatigas.
No tantos granos las ſabias hormigas
Encierran y guardan en ſus hormigueros,
Quantos aqueſtas (con tiros certeros)
Hieren y rompen ſus fuerças y ligas.

Reſpueſta.

¶ Enigma tan clara, no ſe que razon,
Tuuiſtes, ni cauſa para proponella,
Pues no ay vejezuela, ni ſimple donzella,
Que no la deſate ſin interuencion.
Y anſi juſtamente me days ocaſion,
A que imagine que frio y calenturas,
Deueys de tener, que dexen à eſcuras,
Los cuerpos ſin almas, con gran turbacion.

Pregunta. XXXIX.

¶ Que coſa es aquella, que ſi es meneada,
A ſu miſmo dueño no guarda reſpeto,
Chriſtiano, idolatra, herege, ô mahometo,
Ni aquien la inuento é hizo iluſtrada.
Sentidos no tiene, aunque es adornada,
De Oro y de Plata, y à ſaz bien guarnida,
De ſedas y pieles tan fuerte y temida,
Muy mas que del toro ſangrienta cornada.

Reſpueſta.

Respuesta.

¶ A cosas diuersas se puede aplicar,
La Enigma propuesta que representays,
A espadas y lanças, y a las que llamays,
Puñales, y dagas, vallestas de armar.
Arnes, Arcabuz, y enablo, que vsar
Se suelen en guerras, en justas y caça,
Que al que las forja, las pule, y las traça,
Con ellas le pueden herir y matar.

Pregunta. XL.

¶ Quien son aquellas tres dulces graciosas,
Hermanas gentiles de mucha excelencia,
Que á solas y juntas, con gran conuiniencia,
Aplacen y alegran sus vozes gustosas.
En grandes palacios, y en las cauernosas
Cueuas Siluestres, y en sacras moradas,
Las precian en tanto, que muchas vegadas,
Las han coronado con lauros y rosas?

Respuesta.

¶ La voz es la vna de limpia garganta,
(Si el arte del canto entiende y percibe(
La musica dulce la abraça y recibe,
Tañendo y sonando, al son que ella canta.
La hermana tercera su ingenio leuanta,
Sobre las otras (en gran demasia,)
Por ser gracia infussa la heroyca poesia,
Que Dios desde el cielo la infunde y la planta.

Pregunta. XLI.

¶ Qual es la cosa mas ocasionada,
Para al infierno baxar los mortales,
Especialmente los sucios carnales,
Que sin rienda alguna la traen desfrenada,
Empero si fuere honesta y cerrada,
A torpes aspectos, y abierta a virtudes,
De eternas coronas en las celsitudes,
Con triunfo inmortal sera coronada?

Respuesta.

¶ No ay cosa á mi ver, que á mas ocasiones,
Prouoque a los hombres á se condenar,
Que la propia vista, que sin refrenar,
Les causa sentencia de condenaciones.
Y por el contrario, si a honestas visiones,
Rebuelue los ojos del cuerpo, y del alma,
Adquiere la eterna corona de palma,
Alla en las supremas glorioſas mansiones?

Pregunta. XLII.

¶ Qual es la cosa mas dulce y amarga
Que vuo, ni ay, ni aura en este suelo,
Que a vezes da gusto, sabor y consuelo,
Y a vezes de hiel y ponçoña nos carga.
Lo dulce que tiene al cielo se alarga,
Por ser santo y bueno y charitatiuo,
Lo amargo es veneno tan fuerte y nociuo,
Que el bien perdurable nos quita y embarga.

Respuesta.

Respuesta.

¶ Es vuestra pregunta á saz manifiesta,
A qualquier persona que ingenio tuuiere,
Y quien la ignorare, y no la entendiere,
Mas simple sera que el Gallo sin cresta.
O como el que piensa armar la vallesta,
Sin cuerda ni gafas (de que tiene mengua)
Ansi quien ignora, que a vezes la lengua,
Es dulce y amarga, es bestia compuesta.

Pregunta. XLIII.

¶ Quien son aquellos mas fieles amigos,
Que tienen los hombres aca en este suelo,
Que al agua, y al sol, al viento, y al yelo,
Los siguen y guardan de sus enemigos.
Ni açotes, ni heridas, ni recios castigos,
Iamas desminuy en su fidelidad,
Y en aduersidades, ò en prosperidad,
Son a sus dueños defensa y abrigos.

Respuesta.

¶ La Enigma propuesta que tanto dudays,
No ay ciego, ni pobre, ni hombre ilustrado,
Ni simple pastor que guarde ganado,
Que no la declare, si la interrogays.
Por donde ocasion, y causa me days,
A que os aconseje, que al cuello vn cencerro
Colgueys, porque os oyga de lexos el perro,
Que es el amigo que tanto alabays.

Pregunta.

Pregunta. XLIIII.

¶ Quien ſon aquellas, que en guerras y paces,
En pueblos y templos y caſas Reales,
Con bocas, ſin lenguas, ni eſpiritus vitales,
Las hazen dar bozes que cauſan ſolazes.
A falſos, rebeldes, y a los contumaces,
Les cauſan eſpanto, tormento y temores,
Y por el contrario plazer y dulçores,
A los que á virtudes rebueluen ſus hazes?

Reſpueſta.

¶ No ay duda ninguna, que en guerras trabadas,
Es muy neceſſario el ſon de trompetas.
Pifaros, flautas, dulçaynas, cornetas,
Que dan bozes dulces, ſi ſon bien ſopladas.
En pueblos y templos, é iluſtres moradas,
La tocan haziendo guſtoſa armonia,
Cauſando á los buenos plazer y alegria.
Y eſpanto terrible à gentes dañadas.

Pregunta. XLV.

¶ Dezidme quien es aquel deſollado,
Que ſobre maderas, ò duros metales,
Le tienden y eſtiran con fuertes ramales,
En guerras, y en paz, en campo, y poblado.
A ſus dueños cauſa temor y cuydado,
Muy mas peligroſo que à los circunſtantes,
Porque á ſus bozes (por ſer reſonantes,)
Acuden pelotas con fuego inflamado.

Respuesta.

¶ Esta pregunta mejor la entendiera,
La gente de guerra alla en sus Reales,
Donde ay atambores, tambien atabales,
Que son de pellejos, metal, y madera.
Y porque los dueños en la delantera,
Van rebatiendo sus cueros templados,
Muy mas que á los otros guerreros soldados,
Los hieren y matan con poluora fiera.

Pregunta. XLVI.

¶ Quien son aquellas muy bien guarnecidas,
De conchas, y cueros, y huesos pequeños,
Que en mas las estiman y precian sus dueños,
Que plata, ni oro, ni perlas polidas.
Con ellas se saluan, ò pierden las vidas,
De todos aquellos que paz aborrecen,
A vnos amparan, à otros empecen,
Con ellas se adquieren las honrras crecidas?

Respuesta.

¶ Mucho me huelgo que aueys acertado,
En proponerme Enigma tan clara,
Que si escura fuera, la boca cerrara,
Y mi poco estudio me ouiera escusado.
Mas pues como amigo me aueys agradado,
Respondo, que huesos, y conchas, y cueros,
Tienen las manos, con que los guerreros,
Adquieren, ò pierden el triunfo preciado.

Pregunta.

Pregunta. XLVII.

¶ Yo vi muchas bestias, ferozes, y aues,
Serpientes, Dragones, en sierra y llanura,
Florestas, y montes de gran espesura,
Palacios, y pueblos con puertas y llaues.
Musicas, danças, y rostros suaues,
De damas gentiles, y fuertes guerreros,
Principes, Reyes, y sus consejeros,
Puentes y varcas, galeras y naues?
¶ La mar, y la tierra, y el sol relumbrante,
Los cielos, estrellas, la luna, y planetas,
El ayre, y el fuego, furiosas cometas,
La vida, y la muerte, fortuna inconstante.
La gloria, é infierno, y el muy penetrante,
Ardor de las almas que purgan su pena,
Dezidme (ansi Dios os de buena estrena,)
La cierta respuesta, pues soys elegante?

Respuesta.

¶ Ricos retablos de Yglesias sagradas,
Y hermosos tapices de Flandes, y Francia,
Daran clara muestra de vuestra ignorancia,
Y ansi mis respuestas seran escusadas.
En lienços, y cueros, y tablas pintadas,
En salas, y techos de casas Reales,
Se ven manifiestas las cosas, las quales
Dezis, que vos vistes tan differenciadas.

Pregunta. XLVIII.

¶ Quien ſon aquellos hermoſos y feos,
Alegres, y triſtes, pardillos, y blancos,
Que á ſanos, enfermos, tollidos, y mancos,
Les cumplen ſus buenos, ó malos deſſeos.
Con ellos las artes, la fama, y troſeos,
Las honrras, riquezas del ſiglo preſente,
Y del por venir, la gloria excelente,
Adquieren los juſtos, ò pierden los reos?

Reſpueſta.

¶ Reſpondo ſeñor, ſi yo no me engaño,
Que eſſos que cauſan la gloria, ò tormento,
Trecientos ſeſenta y cinco por cuento,
Son noches y dias, que hazen vn año.
Los quales á injuſtos les cauſan tal daño,
Quantos á virtuoſos la fama y memoria,
Los vnos adquieren la eterna vitoria,
Los otros el fuego del negro rebaño.

¶ Pregunta. XLIX. La qual embio vn amigo del autor, para que la reſpondieſſe.

¶ Dezidme ſeñores, que quien conocio,
A aquel que ahorcaron ſin culpa en el templo,
Nombre muy ſanto, de muy buen exemplo,
Vn roſtro de infierno, que nunca peco.

Con

Con tal penitencia se desuiolo,
El templo secreto que estaua violado,
El dize quien es, y porque esta colgado,
Y no tiene boca, ni nunca hablo?

Respuesta.

¶ El nombre es muy santo, mas doy á mal fuego,
Quien tal ignominia acoge en su casa,
Que afrenta la sangre, los cuerpos abrasa,
Sin reseruacion de sacro, ni lego.
Por tanto señor de veras os ruego,
Que siempre os guardeys del tal sanbenito,
Que aunque el no peco, en su sobre escrito,
Vereys la ocasion, si vos no estays ciego.

Pregunta. L.

¶ Que cosa ay sin vida, que se alça y abaxa,
Si á mano derecha, ò yzquierda, la oreja
La tuerce el siruiente, la moça, ò la vieja,
Y á muchos contenta, y á muchos trabaja.
Vn vaso muy grande, ò llena tinaja,
Consume de humores, por ser muy ardiente,
Y en qualquiera tiempo la tiene la gente,
En su habitacion por muy buena alhaja?

Respuesta.

¶ Parece señor, que anday s preguntando,
Enigmas de niños de gran inocencia,
Por tanto yo os ruego sufray s en paciencia,
La simplicidad de que os voy motejando.

Respondo,y aduierto,que al tiempo, yà quando,
A vuestros candiles torçays los tornillos,
A yzquierda,ô derecha, con asnos nouillos,
Podreys retoçar,ó andar rebuznando.

¶ Pregunta. L I. Por differente verso Castellano.

¶ Que cosa sin boca y lengua,
Habla diziendo verdades,
Y tambien las falsedades,
Publicando qualquier mengua,
Sin respetar potestades.
No ay lugar en lo poblado,
Donde no mora y assiste,
De varias colores viste,
Pregona lo ya oluidado,
Y de necios se resiste?

Resspuesta.

¶ La historia de lo passado,
Sin lengua,boca,ni dientes,
Da noticia à los leyentes,
De la virtud,ò el pecado,
De buenas ò malas gentes.
Y sin respeto,ò temor
De los que son poderosos,
Descubre sus ponçoñosos

Hechos,

Hechos,y el alto valor,
De los varones famoſos.

Pregunta. LII.

¶ Dama de gentil ſemblante,
Dezidme,que coſa y coſa,
Placentera y enojoſa,
Corcobada hazia delante.
Da fruta muy importante,
Por do el mundo crece y dura,
Y ſin ella la natura
No puede dar ſemejante?

Reſpueſta.

¶ La humana naturaleça,
(Si muger falta al varon)
No dara generacion,
Y ſeria grande ſimpleça,
Negar la tal opinion.
Las corcobas ſon los pechos,
Con que á los hijos amados
Les dan leche,y ſon criados,
Haſta que en ſus pies derechos,
Andan ſin ſer ayudados.

Pregunta. LIII.

¶ De lino,y groſera eſtopa,
Y de cañamo texido,
(Deſpues de viejo y podrido)
Me conuierto en blanca ropa,

Y en gran precio soy tenido.
Y aunque de cosa tan baxa
Soy hecho, los ingeniosos,
Sabios, discretos, virtuosos,
No tienen mejor alhaja,
Para honrrar à los famosos.

Respuesta.

¶ El papel segun yo entiendo,
Es esso que preguntays,
Porque si bien lo mirays,
Por las calles van cogiendo
Los trapos que desechays.
Y aunque de cosa tan vil,
Sale tan blanco el papel,
No ay pintura, ni pincel,
Con que lo bueno ò ceuil
Se impra, como es enel.

Pregunta. LIIII.

¶ Dos sortijas, puntas dos,
Y el talle como de lengua,
Lo sano corta y amengua,
Y á vezes á mi y à vos,
Nos acorta, ô nos alucnga.
Y aun de nueue, diez y veynte,
(Sin respeto, y con malicia,
Ni temor de la justicia,)

El dueño roua à la gente
Lo que pide su auaricia?

Respuesta.

¶ El instrumento que vos
Dezis que parece lengua,
Si mi seso no se amengua,
Es la tigera que á nos,
A vezes corta, ó alu enga.
El dueño muy auariento,
Que de nueue, diez, y ciento
Roba sin ningun temor,
Es el sastre pecador,
Que dello toma contento?

Pregunta. L V.

¶ V no en pie, y otro asentado,
Vi que estauan en mi villa,
Con bacin y calderilla,
Y vn brasero, y azerado,
Transparente à marauilla.
El de pie jamas cessaua
De parlar, y al del assiento,
Con las manos é instrumento,
Vnas vezes le alegraua,
Otras le daua tormento?

Respuesta.

¶ El que en pie siempre trabaja,
Al diestro, ò siniestro lado,

Es el barbero enseñado,
(Con tigera,ò con nauaja)
A dar gusto al afeytado.
El qual oyendo el parlar
Del barbero(si es gracioso)
Muestra rostro tan gozoso,
Quanto lleno de pesar,
Si es pesado y fastidioso.

Pregunta.LV I.

¶ Vn hombre vi que vendia,
Pies, y manos, y cabeças,
Cuerpos,tripas,y corteças
De los muertos, y partia,
Carne,y hueso en muchas pieças.
Y era tanta su codicia,
Que á los pobres y romeros,
Les lleuaua sus dineros,
Por la sangre è inmundicia,
Bexigas,bofes, gargueros.

Respuesta.

¶ Aueysme señor mouido,
Con pregunta tan espesa,
A gomitar sobre mesa,
Todo quanto auia comido,
De que no poco me pesa.
Mas aunque estoy enojado,
Respondo a lo preguntado,

Que esse que vistes es hombre,
Que tiene por trato y nombre,
Vender puerco enel mercado.

Pregunta. LVII.

¶ Lo seco y endurecido,
Tengo por mantenimiento,
Valgo mucho, y doy contento,
Especial si soy crecido,
De buen talle, y buen asiento.
Si la boca, y la carrera,
Cincha, y cola tengo buenas,
Mas me precian que á dos llenas,
Bolsas' de Plata sincera,
Y aunque á mil doblas zaenas.

Respuesta.

¶ El cauallo me parece,
Que come lo seco y duro,
Y aun si le days vino puro
En sopas, si descaeze,
Buelue mas fuerte que vn muro.
Y si corre atropellado,
Y la cincha y cola es tal,
Qual dixistes, no ay metal,
Ni oro y plata tan preciado,
Ni rica piedra oriental.

Pregunta. LVIII.

¶ Negra soy como la pez,
Colorada en demasia,

Y con poca cortesia,
Me cortaron con desprez,
Lo mejor que yo tenia.
Ando siempre desolando
Las paredes y edeficio,
No tengo mejor officio,
Que andar contino picando
A las moças de seruicio?

Respuesta.

¶ Aunque ay pocas en Castilla,
Aues de colores tales,
Mas que tordos, ò çorçales,
Las vereys yr en quadrilla,
En los campos Galiciales.
Chouas, ò graxas parleras
Se llaman, y colorados,
Pies y picos aguzados
Tienen, y si son caseras
Ensucian sillas, y estrados.

Pregunta. LIX.

¶ Hijos grandes y pequeños
Tengo, y bien entretexidos,
Encerrados y escondidos,
Estan siempre, aunque los dueños
Los abren (si son seruidos.)
Y aunque de nos se confia,
Tesoros, joyas, secretos,

Somos vasos imperfetos,
Sin vida y sabiduria,
Para obrar, y hazer efetos?

Respuesta.

¶ Despues que la gran España,
Adquirio, con sus Leones,
Prouincias, reynos, regiones,
Italia, Francia, Alemaña,
Y otras barbaras naciones.
De alla donde fuy inuentado,
Me truxeron bien guardado
A su patria y territorio,
Y llamaronme escritorio,
De todo el mundo estimado.

Pregunta. LX.

¶ Ligerissima y caliente
Soy, y de rayos luzidos,
Aunque ciega, y sin sentidos,
Para gozar con la gente
De mis rayos encendidos.
A la tabla mesonera
Puedo ser bien comparada,
Que señala la posada
A la gente, y por defuera
Se queda desabrigada?

Respuesta.

¶ No se yo que mas ligera
Ay cosa, ni mas caliente,

Que

Que la llama refulgente,
La qual subiendo á su Esphera,
Da luz á qualquier biuiente.
Mas ella jamas gozo
De la luz con que alumbro,
Y alumbra á qualquier region,
Como tabla de meson,
Que enseña, do nunca entro.

Pregunta. LXI.

¶ Historias, y testos graues,
Sentencias autorizadas,
Tengo dentro en mi encerradas,
Sin cerraduras, ni llaues,
Y jamas meson hurtadas.
Y aunque por mares y tierras
Me lleuan, por las regiones,
Mis eroycas perficiones,
No se pierden, y en las guerras,
Valgo mas que mil varones.

Respuesta.

¶ La ciencia (si es adornada,
De espiriencia y rectitud)
Engendra en si tal virtud,
Qual conuiene á la jornada,
De la eterna beatitud.
Y graues testos è historias,

Sin llaues y sin candados,
Tiene dentro encerrados,
Y para adquerir vitorias,
Vale mas que mil armados.

Pregunta LXII.

¶ Anque negra, soy amada
De los niños incapaces,
Y aun los doctos y sagazes,
Me tienen en su morada,
En guerras, tregüas, y paces.
Ni ay, ni aura, ni nunca ha auido,
Hombre que procure ciencia,
Que no me tenga en presencia,
Y sin mi, nadie ha podido,
Esculpir auto, ò sentencia.

Respuesta.

¶ Negra, azul, y colorada,
Y de diuersas colores
Es la tinta, y de impressores,
Y escriuanos muy preciada,
Y aun de los grandes señores.
Con ella niños y viejos,
Y quien la ciencia procura,
Escriuen, ò haz en pintura,
Y los hechos mas anexos,
Nos muestran por escritura.

Pregunta. LXIII.

¶ Soy de vn palmo, mas, ò menos,
Segun conuiene al efeto,
Agudo, fuerte, y fujeto,
A los ruynes, y a los buenos,
Y á su bueno, ò mal concepto.
Si mi dueño es virtuoso,
Mucho bien obra comigo,
Mas si es malo y enemigo,
De virtudes, y vicioso,
Soy dañoso al mas amigo.

Respuesta.

¶ De vn palmo, de dos, ò mas,
Y de menos soy forjado,
Segun que soy demandado,
Por medida, y por compas,
Agudo, fuerte, afilado,
Daga, cuchillo, ô puñal,
Es mi nombre y apellido,
Y segun soy posseydo,
Causo, y obro el bien, ò el mal,
En la paz, ò en el ruydo.

Pregunta. LXIIII.

¶ Fuymos, somos, y seremos,
Ciegos, sordos, y sin vida,
Aunque â edad enuejezida,
Aumentamos y crecemos,

La lumbre casi perdida.
En lo mas superior
Nos ponen, quando conuiene,
Quando no, el dueño nos tiene
Cerrados en cobertor,
Que nos guarda, y nos sostiene.

Respuesta.

¶ Sordos, porque no oymos,
Ciegos, porque nada vemos,
Ni tuuimos, ni tenemos
Vida, porque no biuimos,
Ni sentidos posseemos.
Antojos somos llamados,
Con que à los ojos menguados
De la vista natural,
Les damos fuerça, y caudal,
Para que sean conseruados.

Pregunta. LXV.

¶ Dos, y tres, y mas cañones
Tengo, segun que me piden,
Que por los ojos despiden,
Lumbreras y centellones,
Que à nadie queman, ni impiden.
Empero si el dueño fuere,
Mas Christiano, ò Turco fiero,
Iudio, moro, ò hechizero,

Procurara si pudiere,
Abrasar vn pueblo entero?

Respuesta.

¶ Es candil, ò candelero,
De oro, plata, ò de metales,
Que por dos, ò mas canales,
Sirue de llama y luzero
A los hombres, y animales.
El qual siendo posseydo
De algun tirano, ò infiel,
Hara tanto mal con el,
Quanto prouecho crecido
El virtuoso, justo y fiel.

Pregunta. LXVI.

¶ Con tres pies Dios me crio,
Y hasta que en vno parado
He de quedar, no he faltado,
Ni faltare jamas yo
De obedecer su mandado.
Y con todo este seruicio,
Mi fama, ni beneficio,
No yguala con el menor,
Miserable pecador
Que se arrepiente del vicio?

Respuesta.

¶ Lo passado, y lo presente,
Y lo que esta por venir.

Son tres pies, con que el biuir,
De la humana mortal gente,
Suele el tiempo diuidir.
Y aunque siempre á bien cumplido,
Sin descuydo, y sin oluido
Lo que el señor le ordeno,
No alcançara jamas no,
Lo que el hombre arrepentido.

Pregunta. LXVIII.

¶ Al pueblo soy necessario,
Y si fiel, muy prouechoso,
Mas si malo y mentiroso,
Muy peor, que el mas contrario
Enemigo, y mas dañoso.
Especial, si por codicia,
O por ruego, ò amistad,
O por mala voluntad,
La mentira, é injusticia
Testifico por verdad?

Respuesta.

¶ No se pueden escusar
Negocios á los humanos,
Por donde los escriuanos,
Con su buen testificar
Conuencen á los tiranos.
Y quan gran vtilidad
Causan diziendo verdad,

Tanta, y mas es la malicia,
Si por odio, ò por codicia,
Afirman la falsedad.

Pregunta. LXVIII.

¶ Ni vuestra merced sin mi,
Ni yo sin vuestra merced,
Podremos matar la sed
De los que nunca dan si,
Sino para henchir su red.
Vuestra merced à condenar,
Y yo siempre á executar,
Somos como los naujos,
Que en la mar, puertos y rios,
Sin barcas pueden passar?

Respuesta.

¶ Claro esta, que el alguazil
No podra bien exercer
Su oficio, ni compeler
En criminal, ni en ceuil,
Si el juez no da el poder.
Y ansi por el consiguiente,
Aunque discreto y prudente
Sea el alcalde en sentenciar,
No la podra executar,
Sin alguazil, ó teniente.

Pregunta. LXIX.

¶ Soy hecha para el contento,
De los hombres, bien polida,
Bien labrada, y por medida,
Tengo diez pieças por cuento,
Y de muertos guarnecida.
De hierro, de plata, y oro,
Y de madera precioſa,
Soy compueſta, y no ay hermoſa
Dama, ni frayle enel coro,
Que en mi no huelga, y repoſa.

Reſpueſta.

¶ En ſilla de reſpaldar,
Me parece (ſino yerro,)
Guarnecida de Bezerro,
Suele el hombre deſcanſar,
Si deciende, ò ſube al cerro.
Por lo qual (ſi bien mirays,
Señor, lo que preguntays)
Es la ſilla de caderas,
De cuero, ſeda, y maderas,
En la qual os aſentays.

Pregunta. LXX.

¶ De ſabios ſoy eſtimada,
Prouechoſa y conuiniente,
La boca ſin ningun diente,
De negro liquor vañada.

Con que ſiruo à qualquier gente.
Vn braço ſolo poſſeo,
Dentro del qual encerrados,
Hijos ê hijas bien forjados
Tengo, los quales no veo,
Ni ſalen ſin ſer ſacados?

Reſpueſta.

¶ Sin caxas, tinta, y tintero,
Que llaman eſcriuania,
Ninguno eſcriuir podria,
Cartas, ni proceſſo entero,
Ni el eſcriuir ſe vſaria.
Hijos é hijas, que eſcondidos
Tiene (ſegun apuntays,)
Son los tigeras que vſays,
Y los cuchillos polidos,
Con que las plumas cortays.

Pregunta. LXXI.

¶ Dezidme, qual es la coſa,
Que ni tiene alma, ni vida,
(Aunque de cuerpo crecida,)
Y por mano artificioſa,
Perficionada y medida.
En el cuerpo mucho ſenos
Tiene, y ancha de cintura,
Donde abriga y aſegura

A los ruynes, y a los buenos,
Y muy largos tiempos dura?

Respuesta.

¶ Que no ay alma do no ay vida,
Ni en cuerpo puede asistir,
Que no le cause el biuir,
Es cosa tan conocida,
Que no ay que contradezir.
Y ansi respondo sin duda,
Que si del alma es desnuda,
Essa cosa que apuntays;
Es la casa en que habitays,
O nauio que el viento muda.

Pregunta. LXXII.

¶ Dos caxoncicos quadrados
Tengo, y dos de mas largura,
Y de hierro, ô plata pura,
O de metales labrados,
Vn ojo de negregura.
Y aunque es negro, y siempre ciego,
No ay religioso, ni lego,
Ni Dotor, ni Bachiller,
Que no le aya menester,
Que digays su nombre os ruego.

Respuesta.

¶ El nombre que preguntays,
Es muy notorio á las gentes,

En eſpecial,à eſcriuientes,
Y â los demays que alegays
En los verſos precedientes.
Y anſi ſin duda ternia
Por cierto, que eſcriuania,
De aſiento tiene por nombre,
Donde halla qualquier hombre,
Lo que à eſcriuir conuenia.

Pregunta. LXXIII.

¶ De oro, hierro, plata y cuero,
Y de madera labrada,
Soy hecha, y eſtoy cerrada,
Con llaue, que el cerragero,
Hizo, y forjo bien limada.
Solo ſiruo de guardar,
Dentro de mi redondez,
Aquello que honrra, ò deſprez
Al hombre ſuele cauſar,
Como al cauallo el jaez.

Reſpueſta.

¶ Si la gorra no quitamos,
Aquien reſpetar deuemos,
Claro eſta que mal hazemos,
Pues por deſprez quebrantamos
La obligacion que tenemos.
Y ſi ſaber deſcays
Lo que ſeñor preguntays,

(Si mi ingenio no se emborra,)
Es la caxa, en que la gorra
Se guarda, con que os honrrays.

Pregunta. LXXIIII.

¶ Dezidme quien es aquel,
Mas sabio espirimentado,
Mas antiguo, falso infiel
De quantos Dios ha criado?
Mas traydor que Achitofel.
Aunque sus letras y ciencia,
Antiguedad y esperiencia,
Ni es algo, ni vale nada,
Segun sentencia aprouada
Por la diuina sapiencia?

Respuesta.

¶ Segun puedo compreender,
Esse sabio serpentino,
Es el falso Luzifer,
Que al padre eterno diuino
Se atreuio á contraponer.
Y aunque por su antiguedad
Tiene mas notoriedad,
Que el hombre en ciencia maluada,
No supo, ni sabe nada,
Pues perdio su libertad.

¶ Pregunta. LXXV. La qual embio vn amigo del autor, para que la declarasse.

¶ Guardando la ley de Dios,
Como podran hijo y padre,
Sin pecado,
(Siendo virgines las dos,)
Casarse con hija y madre
Por su grado?

Respuesta.

¶ Pueden virgines las dos
Ser, si dos vezes el padre
Fue casado,
Ansi mismo entended vos,
Que el hijo en primera madre
Fue engendrado.

¶ En el segundo consorcio,
Caso con muger donzella
Bien galana,
Causo la muerte diuorcio,
Y quedo sin hijos ella
A saz lozana.

¶ La qual viendosse priuada
De marido y sucesion
En tal edad.
Caso segunda vegada,

Y vuo hija del varon
De beldad,

¶ A esta despues casaron,
Con el hijo de aquel padre
Ya finado,
Por donde los dos gozaron,
De virgines hija y madre
Por su grado.

¶ *Pregunta. LXXVI. que otro amigo le embio, para que la declarasse.*

¶ La cuba llena de vino,
Que en la cuba se encubo,
Ni se beuio, ni vertio,
Ni se consumio en el pino.
Y despues el dueño vino,
No hallo el vino en tal estrecho,
Dezid señor que se ha hecho,
Que yo no lo se, ni atino.

Respuesta.

¶ La cuba quedo sin vino,
Porque presto se azedo,
Y en potages se gasto,
En verdura y lechuguino.
Triste saturno mohino,

Quedo

Quedo el dueño, y con despecho,
No perdio todo el prouecho,
Porque el vinagre era fino.

Preguntas. 77. 78. y 79.

¶ La pregunta suele ser
Buena, si al bien se encamina,
Y mala quando se inclina,
A procurar entender
Cosas de mala dotrina.
Y porque el buen preguntar,
Es causa de leuantar
El ingenio á mayor ciencia,
Suplico á su reuerencia
Responda sin dilitar?

¶ Y si lo que aqui pregunto
No causare pesadumbre,
Tenga por bien darme lumbre,
Para entender este punto
Con entera certidumbre.
Lo que pretendo saber,
Es si el falso Luzifer,
O los espiritus dañados,
Pueden saber los pecados
Del pensar, sin el hazer?

¶ Porque si hombre esta pensando,
Entre si (como acontece)

Tal

Tal deleyte que merece
El infierno, y desseando
Cumplir lo que enel se ofrece.
Si el pecado es encubierto,
(Aunque á Dios es muy abierto,
Pregunto, si los malinos,
Espiritus brutos caninos
Entienden tal desconcierto?

2 ¶ Tambien quiero preguntar
Otra duda que no entiendo,
A la qual, pues yo pretendo
Aprender, y no tentar,
Me responda concluyendo.
Y es, que vuestra merced diga,
Si esta canalla enemiga,
(Aunque este en otras regiones
Lexos de nuestros mojones)
Alcançan nuestra fatiga.

¶ Fatiga llamo al pecado,
Que en nuestras patrias hazemos,
Pues por el desmerecemos
El cielo, y enel dañado,
Perpetuo poço cacmos.
Digo pues, si el enemigo,
Que assiste (segun que digo)
En otras tierras agenas,

Si mis obras no son buenas,
Puede ser dellas testigo.

¶ Porque segun he leydo,
Y tengo por Fè infalible,
A solo Dios es possible,
Conocer el escondido
Pensamiento aborrecible.
Y ansi por el consiguiente,
Assiste y esta presente
En todo lo que ha criado,
Ni ay coraçon tan cerrado,
Que no le sea muy patente.

¶ Pues si el peruerso cruel,
Espiritu falso malino,
Entendiesse al hombre indigno
Lo que piensa, diria el,
Que era (como Dios) diuino.
Y por la misma razon,
Si el que esta en otra region,
Supiesse luego al instante,
Lo de Poniente á Leuante,
Seria grande su blasson.

3 Otra cosa estoy dudando,
Que me causa á saz tormento,
Y jamas sere contento,

Hasta entender preguntando
Lo que falta á mi talento.
Y es, si el falso tentador,
Puede al hombre pecador
(Con su grande atretimiento)
Tentalle en el pensamiento,
A que sea consentidor.

¶ Porque si el puede causar
(En el pensamiento humano)
Tentacion, quien tenga mano,
Para poder escusar,
El torpe deleyte vano.
Pues si vence al pensamiento,
Claro esta que al aposento
Entrara luego sin duda,
Del alma, si Dios no ayuda,
A estoruar su mal intento.

¶ Y pues vuestra merced saue,
Que jamas vue estudiado,
Ciencia tal, que en este grado,
Me pueda ser puerta y llaue,
Para abrir lo ami encerrado.
Antes toda mi codicia,
Es, y ha sido en la milicia,
Y no en letras de importancia,

Con

Con las quales mi ignorancia,
Pudiera adquirir noticia.

¶ Por tanto con humildad
Suplico que sea seruido
(Pues tiene saber crecido)
Responder con claridad
Lo que a mi es muy escondido.
Que pues Dios tiene mandado,
Que el discreto y enseñado
Enseñe al menesteroso,
No me dexe estar dudoso,
Como estoy, y siempre he estado.

Respuesta.

¶ Preguntays cosas tan buenas,
Que por ellas galardon
Merceys, pues la intencion,
Fue inquirir respuestas llenas
De verdadera opinion.
Es virtud de premio dina,
Que el humano entendimiento
Procure el enseñamiento
De las cosas que no atina,
Por falta de documento.

¶ Preguntays primeramente,
Si el espiritu del infierno,

Puede

Puede saber el interno
Pensamiento de la gente,
Con que offende al padre eterno.
Es quistion muy ventilada
Entre los sacros Doctores,
Vnos tienen por errores;
Y por cosa desuariada,
Dezir que son sabidores.

¶ Otros dizen que pudiera,
(Segun su naturaleça)
Entender la tal flaqueça,
Si Dios no se lo encubriera
Vsando de su grandeça.
Por nuestro bien no consiente,
Que los angeles dañados,
Puedan saber los pecados
Cogitados en la mente,
Si no son effetuados.

¶ Esta segunda opinion
Se tiene por verdadera,
Harto mas que la primera,
Aunque auiendo distincion,
Puede ser de otra manera.
Si en lo que el hombre imagina
Dentro de su pensamiento,
Muestra pesar, ò contçnto,

Y el roſtro en la tierra inclina,
O le leuanta enel viento.

¶ Como el Demonio ceuil
De natura es muy ſotil,
Entiende por conjeturas,
Las coſas malas, ò puras,
De penſamientos cien mil.
Los Angeles celeſtiales,
Y los Demonios malditos,
Las virtudes, ò delitos
Entienden de los mortales
Por los modos ſuſo eſcritos,

¶ Y aun los hombres ingenioſos,
Si veen que el roſtro ſe muda,
O ſe turba, tiembla, ò ſuda,
Conjeturan ſer vicioſos
Los penſamientos ſin duda.
Porque ſi eſta el coraçon,
Con temor que lo encubierto,
Ha de ſer claro y abierto,
Aunque encubra ſu intencion,
El roſtro lo mueſtra cierto.

¶ Mas el fin del penſamiento,
Ni el peruerſo Luzifer,
Ni el hombre de gran ſaber,
Ni el buen Angel, no han talento,

Para

Para poderlo entender.
Porque si vno está pensando
En la virtud, ò malicia,
Si la voluntad codicia,
Bueno, ô malo, no lo obrando,
Solo á Dios es la noticia.

¶ Que aunque el pensamiento sea
Por señales descubierto,
No puede el fin ser abierto,
Sino por Dios, ni se crea,
Que es error malino, y tuerto.
Lo passado, y lo presente,
Muy bien se puede inquirir,
Mas lo que esta por venir,
Solo á Dios omnipotente
No se le puede encubrir.

¶ Y ansi (si el fuere seruido,
Y viere que es conuiniente,)
Podra hazer que sea patente,
Lo secreto y escondido,
De la buena, ò mala gente.
Por este don soberano,
Y no por su sotileza,
Podra el Angel de tristeza,
O el de luz, ô el hombre humano,
Saber el bien, ó vileza.

¶ Del humano coraçon
Y voluntad encubierta,
No ay criatura tan experta,
(Sino es por reuelacion)
Que entienda la verdad cierta.
Solo el señor escudriña
Las renes y coraçones,
Y entiende las intenciones,
Y sabe si aura en su viña,
Vbas dulces, ò agrazones.

¶ Y ansi, quanto á la primera
Pregunta, señor os digo,
Que guardeys del enemigo
Lo de dentro, y lo defuera,
Porque es muy sotil testigo,
Pensareys siempre en virtudes,
Desechando las vileças,
Y hareys obras de proheças,
Porque sus solicitudes,
No os puedan causar tristeças.

Respuesta à la segunda pregunta.

¶ Preguntays me lo segundo,
Si este maluado serpiente,
Los pecados de la gente,
(De qualquier region del mundo,)

Los.

Los sabe luego al presente.
Y si estando aca en España.
(Sin salir de sus mojones)
Sabe las imperfeciones
De Siria, Francia, Alemaña,
Luego sin mas dilaciones.

¶ Digo, que la tal sapiencia,
Solo Dios (que es infinito)
La alcança, y el falso espiritu
Carece de tal potencia,
Por ser de virtud finito.
Dios assiste en todas partes,
Y cosa no se le esconde.
El diablo solo adonde
Reside, sabe las artes,
Del que al vicio corresponde.

¶ Su natura, aunque es sotil,
No es capaz para saber
Al instante el mal hazer
De vna legua hasta diez mil,
Ni lo puede comprehender.
Pero por la relacion,
De otro tal su semejante,
Podra entender al instante,
Desde el Austro al Septentrion,
Y de Poniente à Leuante.

¶ Porque es tan veloz su buelo,
Que en vn punto sin tardança,
Quanto quiere se abalança,
A qualquier region del suelo,
Corrompiendo quanto alcança:
Ansi como el pensamiento,
Que á Persia, Francia, y Vngria,
Ethiopia y Beruería,
Lo descurre en vn momiento,
Aunque el hombre este en Turquia.

¶ Mas no deueys de pecar,
Pensando, que estando ausente,
No podra este mal serpiente,
Conocer (para acusar)
Lo que obrays injustamente.
Que aunque esteys en Calicud,
Y el en Roma, ò Lombardia,
Cosa deficil seria,
Numerar la multitud,
Que en todas partes auia.

¶ Y vnos á otros (como oystes)
Descumbren en vn momento,
Lo que en el mundo y su assiento,
Sucede a los hombres tristes,
Que peçan sin ningun tiento.
Y puesto que nunca ouiera.

Demonios, ni acusadores,
Bastaua ser sabidores,
Que á Dios impossible era,
En cubrille sus errores.

¶ Y que ya que por su amor,
No dexen de mal biuir,
Alomenos aduertir,
Quan terrible es su furor,
Si faltá el arrepentir.
Y quando nadie acusasse,
Ni Dios (que es cosa impossible,
Castigasse el vicio horrible,
No ayays duda que faltasse
Testigo muy mas nocible.

¶ La conciencia de cada vno
Dira la verdad patente,
Y en medio de cada frente
Se vera lo blanco, y bruno,
Lo peruerso, y lo excelente.
Por tanto como discreto
Biuid señor recatado,
No penseys (porque alongado
Este el demonio) es effeto
Para encubrir el pecado.

¶ Que aunque como arriba digo,
El peruerso acusador,

No acuſaſe al pecador,
Muy mas daño ſo teſtigo
Le cercara en derredor.
De la conciencia el guſano,
Dara muy clara noticia
De ſu obſtinada malicia,
Ante el juſto y ſoberano,
Iuez ſupremo de juſticia.

¶ No aura tiempo para enmienda,
Que lo atajara el morir,
Ni lugar de arrepentir,
Porque tan ſin freno y rienda
Acabò ſu mal biuir.
Y pues ſeñor entendeys,
Que á Dios, y â vueſtra conciencia,
Teneys ſiempre en la preſencia,
Biuid bien, porque alcanceys,
A la fin gracia y clemencia.

Reſpueſta à la tercera pregunta.

¶ Lo Tercero preguntays,
Si al humano penſamiento,
El demonio vil y eſſento
Le tienta, lo qual dudays,
Y dello ſentis tormento?
Reſpondo, que es coſa clara,
Que le puede retentar,

Mas no oprimir, ni forçar,
A que buelua à Dios la cara,
Ni el arbitrio le quitar.

¶ Solo tentarle podra,
Para que la voluntad,
Conſienta y obre maldad,
Mas Dios no permitira
Que fuerce la libertad.
Y deſto exemplo tenemos,
En la ſagrada eſcritura,
Quando eſta ſerpiente dura,
Tentò (ſegun que creemos)
De Iudas, el alma impura.

¶ Al tiempo que codicioſo
Salio de la ſanta cena,
A tratar la venta llena
De traycion (como aleuoſo)
Del que nos libro de pena.
En ſu coraçon entro,
Y tentando perſuadio,
Que à Ieſu Chriſto vendieſſe,
Mas que fuerça le hizieſſe,
Ni es verdad, ni tal paſſo.

¶ Porque nueſtra libertad,
Aun Dios no quiſo forçalla,

Sino al arbitrio dexalla,
De la humana voluntad,
Para que pueda mandalla.
Por donde claro vereys,
Señor, que quando caeys
En algun graue pecado,
Aunque podays ser tentado,
Forçado jamas sereys.

¶ No os mueua para caer
El pensar, que el mal Dragon,
Lo que piensa el coraçon,
No lo puede conocer,
Ni acusar vuestra intencion.
Porque el supremo juez
Escudriña vuestro pecho,
Y si es torcido, ò derecho
Bien lo sabe, y pena, ò prez
Puede dar, segun el hecho.

¶ Lo que he dicho y respondido
A vuestras preguntas tres,
Por sacros Dotores es
Affirmado y concluydo
Por verdad muy sin reues.
San Agustin, Hieremias,
San Ambrosio (en su escritura)
San Thomas con verdad pura

Lo affirman en obras pias,
Y el Santo Buenaventura.

¶ San Pablo, y Turrecremata,
Y el Dotor sotil Escoto,
San Gregorio justo y docto,
(Que de ciencia son la nata)
Se affirman en este voto.
Y pues que señor podeys,
Leellos si vos quereys,
A sus libros os remito,
Adonde vereys escrito
Esto, y quanto pretendeys.

¶ El tiempo que mal gastays,
En leer vanas lecturas,
Ocupaldo en escrituras,
Que os muestren lo que dudays,
Porque no os quedeys á escuras.
Y con tan buen exercicio,
Sereys maestro, y no noticio,
Y en lugar de preguntar,
Sabreys señor desatar,
Qualquiera duda, ô gran juyzio.

Pregunta. L. X. X. X.

¶ Por defuera somos blancas,
Y dentro negras y hermosas,
A tierras, y ferias francas,

Por

Por sierras altas fragosas
Nos lleuan apie, y en ancas.
Y aunque lenguas no gozamos,
Secretos manifestamos,
A aquellos que nos reciben,
Con que entienden, y perciben,
Todo quanto en nos cerramos?

Respuesta.

¶Cartas misiuas cerradas,
Prouisiones y escrituras,
Deueys ser, que soys lleuadas,
A pie, ó en caualgaduras,
Por la posta, o por jornadas.
Que aunque lenguas no gozays,
En las letras que encerrays,
En el papel blanco y liso,
A los hombres days auiso,
Con que los desengañays.

Pregunta. LXXXI.

¶De los braços fuy sacada
Del Romano velador,
Y polida y afeytada,
Por el mundo al derredor
Hablo con lengua callada.
Y lo que callando hablo,
No ay figura ni retablo,
En que tan perfetamente,

Conozca la humana gente
Las cautelas del diablo.

Respuesta.

¶ Segun he visto, y leydo
En las Romanas historias,
El Capitolio perdido
Quedará con sus victorias,
Si el ganso vuiera dormido,
Mas con su mucho graznar,
Hizo presto despertár
Los fortisimos varones,
Y plumas de sus cañones,
Si ruen de vn secreto hablar.

Pregunta. LXXXII.

¶ Seys, y seys hijos contados,
Tengo, sin faltar ninguno,
Que ligeros y alentados,
Con el tiempo claro, ò bruno,
Andan siempre aparcados.
Y jamas se hallo, ni halla,
Que vnos con otros batalla
Tuuiessen, ni enemistad,
Antes con buena hermandad,
Me siruen sin hazer falla.

Respuesta.

¶ Respondo, sino me engaño,
Que essa dozena de hijos,

Son

Son los meſes, que ſin daño,
Y ſin pleytos, ni letijos,
Hazen juſtamente vn año.
El Inuierno, y Primauera,
El Verano, y Otoñera,
Con que el tiempo es diuidido,
Sin batalla, ni ruydo,
En vn año hazen carrera.

Pregunta. LXXXIII.

¶ Biuos y muertos odioſos,
A las gentes y animales,
Somos ſangrientos rauioſos,
Crudos, hambrientos, beſtiales,
Para nada prouechoſos.
Sucios, couardes, traydores,
Perpetuos acechadores,
Contra todas las criaturas,
Y en las nieblas mas eſcuras,
Mortiferos ſalteadores?

Reſpueſta.

¶ Odio, rencor, y deſpecho,
Cauſan lobos y rapoſos,
Por ſer beſtias ſin prouecho,
Mas crueles y rauioſos,
Que ſerpientes en eſtrecho.
Y anſi, ni biuos, ni muertos,

Por poblados y desiertos,
No aprouechan para nada,
Aunque en tiempo de inuernada,
Sus pellejos traen cubiertos.

Pregunta. LXXXIIII.

¶ A vezes siruo de cielo,
De antepuerta, y paramentos,
Otras me baxan al suelo,
Y á los ruynes aposentos,
Defiendo del ayre, y yelo.
Y aunque soy rustica y baxa,
Me tienen por buena alhaja,
Especial en la inuernada,
Que en tal tiempo soy preciada,
Mucho mas que fina raxa.

Respuesta.

¶ Respondo, que aca en mi pecho,
Tengo por verdad muy llana,
Que al aposento, que el techo
Se fabrica á teja vana,
Le abrigays, y hazeys prouecho.
Para el qual seruis de cielo,
Y contra el ayre, y el yelo,
En las puertas y aposentos,
Os cuelgan por paramentos,
Y se estera el duro suelo.

Pregunta.

Pregunta. LXXXV.

¶ Soy de pieles, plata y oro,
Y de diuersas colores,
El Christiano Turco, y Moro,
Pobres y grandes señores,
Me estiman como tesoro.
En salas ricas doradas,
Y en las comunes moradas,
Y casas de religiones,
Cubro las imperficiones
Con mis faldas prolongadas?

Respuesta.

¶ Segun las partes mostrays,
Que ay en vos tan differentes,
Bien claro á entender nos days,
Que entre las humanas gentes
Guadamecil os nombrays.
Y si os piden figurado,
O de labores quajado,
O de bestias, ó verduras,
Peces, aues, ò armaduras,
De todo estays adornado.

Pregunta. LXXXVI.

¶ De paja, de seda, y lana,
De palma fina, ò grosera,
Soy hecho à la cortesana,
Y en el pueblo, y por defuera

Ando

Ando en parte ſoberana.
Donde al rico,y al mendigo,
Siruo ſi me traen conſigo,
Y en la caluroſa,ô fria,
Sazon de noche,y de dia,
Cauſo gran ſalud y abrigo?

Reſpueſta.

¶ Vueſtra pregunta es groſera,
Y por tal yo la remito,
Aqualquier regatonera,
Que en plaça vende cabrito,
O verdura,ó ſardinera.
O al villano ſegador,
O al campeſtre caçador,
Caminantes y carteros,
Que ſe cubren con ſombreros,
Al tiempo del frio,ò calor.

Pregunta. LXXXVII.

¶ Cuerpos y braços tenemos,
Sin cabeças,pies,ni manos,
Bocas,aunque no comemos,
Ojos muchos y galanos,
Con los quales nada vemos.
Con todos eſtos deffetos,
Los necios y los diſcretos,
Los galanes y groſeros,

Distribuyen mas dineros
En nos, que en bienes perfetos?

Respuesta.

¶ Sayos, ropillas, jubones,
Me parece que os llamays,
Bocas, mangas, y ojetones
Teneys, aunque no gozays
De comida, ni vissiones.
Y aunque no teneys cabeças,
Pies, ni manos, las riquezas
En vos mucho mas se emplean,
Que en las obras que accarrean
Las sempiternas altezas.

Pregunta. LXXXVIII.

¶ Qual es la boca sin dientes,
Dura, fuerte, y azerada,
Muy necessaria á las gentes,
Pero sino es ayudada,
No haze effetos sufficientes.
Si con mañosa destreza
La ayudan, qualquier dureza,
De hierro, metal, ò plata,
Oro, cobre, plomo, ò lata,
Corta y rompe pieça á pieça?

Respuesta.

¶ Si mi ingenio no se embaça,
Con pregunta tan estraña:

Respondo

Respondo que es la tenaza,
Que con industriosa maña,
Muerde y corta, y despedaza.
Si con las manos y brazos,
Cierran y abren sus recazos,
Para exercitar la boca,
Qualquiera metal que toca,
Corta y diuide en pedazos.

Pregunta. LXXXIX.

¶ De qualesquiera maderas,
Oro, metales, y huesos,
Plata y piedras muy sinceras,
Nos labraron los maestros,
Sin cabeças, ni lumbreras.
Mas aunque nada no vemos,
Ni sentidos posseemos,
Se honrran en muy gran manera,
Los que á nuestra cabecera
Se ponen como supremos?

Respuesta.

¶ De responder no me pesa,
Por ser la pregunta clara,
Y ansi digo, que soys mesa,
O bufete en que se apara,
La vianda á la Francesa.
Que aunque braços, ni cimera,

(Ojos,ni alguna lumbrera)
No gozays,ni menos vida,
Causays honrra á saz crecida
Al sentado en cabecera.

Pregunta. X C.

¶ Dezidme quien es aquella
Hija,sin ser concebida,
A saz rubia,blanca y bella,
Que causo la falta y mella,
Infinita, y sin medida.
Madre no tuuo,ni tiene,
Ni conuino, ni conuiene
Que naciesse de otra madre,
Sino del marido y padre,
Que por su amor se condene?

Respuesta.

¶ Esta Enigma no es muy nueua,
Pues à toda edad precede,
Segun lo dize y aprueua,
La escritura,que antecede,
Al primer padre,y à Eua.
El qual estando adormido,
Dize,que fue Dios seruido,
De sacar de sus costillas,
A Eua, cuyas manzillas
En sus hijos han cundido.

Pregunta. XCI.

¶ No tengo vista, ni lumbre,
Para poder deuisar
Los llanos, valles y cumbre;
Ni vida para me holgar,
O padecer pesadumbre.
Con tales imperficiones,
En el mundo y sus regiones,
Qualquiera luz enturbiada,
Con mi boca es aclarada,
Si es abierta en sus sazones?

Respuesta.

¶ Claro esta, que las tigeras,
Que son de despauilar,
Aunque no gozan lumbreras,
Ni vida para se holgar,
Ni diuisar las carreras.
Que las luzes con que vemos
De noche, lo que leemos,
O qualquier cosa que obramos,
Sino las despauilamos,
A escuras nos quedaremos.

Pregunta. XCII.

¶ Muslos, y piernas cumplidas,
Con pies derechos y sanos,
Y ojuelos á saz galanos
Tenemos, aunque expellidas,

De huesos, carne, y de manos.
Mas estas imperfciones
No son para nos valdones,
Pues baxos y principales
Distribuyen mas reales,
En nos, que en ganar perdones.

Respuesta.

¶ Parece señor, que andays
Poniendo Enigmas caseras,
En lo qual causa me days,
Que os embie á las calceteras,
Que os digan lo que dudays.
Porque á mi que llanamente
Me calçò, no es conuiniente,
Responder á Enigmas tales,
Pues en calles, y en portales
Se venden continuamente.

Pregunta. XCIII.

¶ En el campo fuy sembrado
Con trabajo no pequeño,
Y despues de sazonado,
Me cogio de alli mi dueño,
Y en las aguas fuy lançado.
Y despues con dientes crudos,
Muy fuertes y puntiagudos,
Me pulio de tal manera,

Que qualquier dueña casera,
Trueca por mi sus escudos?

Respuesta.

¶ El espadar oluidastes,
Y el sacallo al sol primero,
Y tampoco os acordastes,
De la rueca, y del husero,
Ni del aspa en que lo aspastes.
Lienço de cañamo fino,
De estopa gruesa, ò de lino,
Dan clara noticia y muestra,
Que à vuestra Enigma propuesta,
No es necessario adeuino.

Pregunta. XCIIII.

¶ Del fuego soy procediente,
Aunque si me apartan del,
Ninguna parte caliente
Me queda, pues el papel,
Y el azufre me consiente.
Y aunque me falta el calor,
Por el mundo enderredor
Me buscan con gran cuydado,
Porque à lo sucio y manchado,
Purifico y doy valor?

Respuesta.

¶ Si leña, ò carbon no hechays,
En el fuego, aunque sea fuerte,

Muy en vano trabajays,
Pues soys causa de su muerte,
Y sin prouecho os quedays.
Dezis que procede del,
Aquello, que ni al papel,
Ni al azufre nada empece;
La ceniza es, que emblanqueze,
Mas que ensucia Zapardiel.

Pregunta. XCV.

¶ Vnas vezes hasta el techo,
Nos suben sin escaleras,
Otras al hombro, ò al pecho,
O á las partes cumplideras
Nos baxan à fil derecho.
En palacios y moradas,
Seglares y consagradas,
Hazemos claros seruicios,
Y en lugar de beneficios,
Nos tienen siempre ahorcadas?

Respuesta.

¶ Claro esta, que el sacristan,
En templos, y monesterios,
Y los que en palacio estan
Siruiendo en los ministerios,
Que los mayorales dan.
Que les conuiene tener,
Lamparas para encender,

Las can delas apagadas,
Las noches y madrugadas,
Y al tiempo del menester.

¶ *Pregunta. XCVI. que embio vn amigo del autor, para que la declarasse.*

¶ Soy la que el mundo gouierno,
Con mi gran cetro y poder
Muy pujante,
Y el Verano, y el Inuierno,
La verdad he de tener
Por delante.
De criaturas animadas,
Soy sin sabor, y sabrosa,
Y desseada,
Y à las baxas, è incumbradas,
Medecina prouechosa,
Y estimada?

Respuesta del autor.

¶ Todo el mundo gouernays
Con vuestro cetro diuino
Y poderoso,
Y la verdad conseruays
En tiempo elado, ò neblino,
O caluroso.

A las humanas criaturas
Soys sabrosa, y de codicia,
Y desgustada,
Aunque à las virtuosas puras,
Agradays si hazeys justicia
Regulada.

Pregunta. XCVII.

¶ Pies, ni manos no tenemos,
Ni piernas, cuerpos, ni braços,
Ni al tiempo que fenecemos,
No dexamos embaraços,
Con que lugar ocupemos.
Solas cabeças y dientes
Tenemos, con que à las gentes,
Escuderos y pastores,
Ilustres, y labradores,
Damos gustos conuinientes.

Respuesta.

¶ No hallo cosa en los biuientes,
Que sin cuerpo, pies y manos,
Tenga cabeça con dientes,
Y que à Ilustres y aldeanos
Les de gustos aplacientes.
Sino es la cabeça de ajos,
Que en adouos y tasajos,
Y en cosas para guisar,

Si las sabensazonar,
Dan gusto á nobles y baxos.

Pregunta. XCVIII.

¶ Pregunto que me digays,
Quales son las letras tres,
Con las quales pronunciays
Vn nombre, que si al reues
Las leeys, otro nombrays.
El primero gran tristeza,
(A humana naturaleza)
Causo, y cuyta dolorida,
El segundo á su cayda,
Remedio con gran limpieza.

Respuesta.

¶ Es pregunta que se prueua,
Con no mas de tres vocales,
Y la memoria renueua,
Los engaños infernales,
Con que fue engañada Eua.
Y si al reues las leemos,
Muy claramente veremos,
Que la A. y. V. y. E.
Pronuncian Aue, que fue
Madre del Dios que creemos.

Pregunta. XCIX.

¶ Sin cuerpos, cada dos piés
Tenemos, muy empinados,

Nuestro

Nueſtro andar impoſſible es,
De braços ſomos menguados,
Y por cabeça vn trabes.
Con el qual campos y techos
Reciben grandes prouechos,
Porque pone gran temor,
A qualquier quebrantador
De las leyes y derechos?

Reſpueſta.

¶ Reſpondo ſeñor y amigo,
Que os guardeys de tal trabes,
Porque de verdad os digo,
Que os leuantara los pies,
Mas altos que vn gran poſtigo.
Procurad de bien obrar,
Y lo ageno no robar
En el campo, ni en poblado,
Porque en tres palos colgado,
No os venga el pueblo à mirar.

Pregunta. C.

¶ Sobre arroyos, ſobre rios,
Y con alas en el viento,
Vi aquellos, que ni con frios,
Ni calor ſienten tormento,
Y corren con grandes brios.
Con ſus ruedas circulares
Dan prouechos ſingulares

A los humanos biuientes,
Aunque en tiempos carccientes
Ceſſan, cauſando peſares?

Reſpueſta.

¶ Con viento, y agua vereys
(Al rededor, y ligeras)
Las muelas con que moleys,
Correr, porque las roderas,
Las mueuen, ſegun ſabeys.
Y ſi el agua, ò freſco viento
No les falta, gran contento
Cauſan, y muy prouechoſo,
Mas ſi el tiempo es ſequeroſo,
O ſin ayre, gran tormento?

Pregunta. CI.

¶ Sin plumas, con grandes alas,
Y ſin pies camino y buelo,
Sin alma tengo mil galas,
A muchos cauſo conſuelo,
Y á muchos fortunas malas.
No ay enel mundo eſcondida
Region, donde muy temida
No ſoy, y muy eſpantable,
Y de tiempo inmemorable,
Muy famoſa y conocida?

Reſpueſta.

Reſpueſta.

¶ Por cierto ſeñor no ſe,
Dar otra mejor reſpueſta,
Que es la miſma que ſe lee,
Tan antigua y manifieſta
Del padre antiguo Noe.
Que ſegun Dios le mando,
De madera fabrico,
Aquella arca, en que â plazer,
Con ſus hijos y muger,
Del dilubio ſe eſcapo.

¶ *Pregunta. CII. que vn amigo del autor le embio, para que la declaraſſe.*

¶ Encima vna ſepultura,
En la gran Alexandria,
Vi vn letrero que dezia,
Debaxo eſta piedra dura
Mucha maldad ſe encubria.
Hijo, y madre, ſuegra, y yerno,
Marido, y muger caſados,
Tengo dentro en mi encerrados
Aunque ſi verdad diſcierno,
Solos dos ſon los finados?

¶ Eſta Enigma que no entiendo,
Os ruego me declareys,

El ſecreto deſcubriendo,
Como en dos, los que eran ſeys,
Se fueron diſminuyendo.
Que parece repugnar
A verdad, y cauſadar,
A que digan ſon conſejas,
Que hilando ſuelen las viejas,
Tras del fuego recitar?

Reſpueſta.

¶ El epitafio que vos,
Viſtes ſobre aquel cauerno,
Sinifica cuerpos dos
Tener dentro, que el ſuperno
Temor perdieron de Dios.
Hijo y madre naturales,
Aſqueroſos y carnales
Eran, y de Alexandria,
Que con gran aleuoſia,
Hizieron bodas nefales.

¶ La torpe madre ayuntada,
Al propio hijo aquien pariera,
Se hizo del luego preñada,
E hija tal, qual ella fuera,
Pario la hora ya llegada.
La qual deſpues que llego,
A quinze años ſe caſo,

Con su propio hermano y padre,
Y la pestifera madre,
Yerno,y nuera los nombro.
¶ Y ansi los dos que el letrero,
Dixo estar alli enterrados,
Eran estos que refiero,
Que en seys fueron numerados,
Por el graue incesto fiero.
Por lo qual queda entendido,
Que el hijo,madre,y marido,
Suegra,y yerno,y la muger,
En dos cuerpos ha de ser
Numerado y reducido.

Pregunta. CIII.

¶ Quien es aquella que puede,
Causar el infierno ò gloria,
De quien á vezes procede,
El perdon de nuestra escoria,
O la red que nos enrrede.
Compañero,y compañera,
Tiene siempre,que lumbrera
Le dan muy esclarecida,
Para ver si va torcida,
O derecha su carrera?

Respuesta.

¶ Si en mi pecho ay claridad,
Y el sentido no me engaña,

Respondo

Respondo, que voluntad,
Si es mala, eterna zizaña
Nos causa, y calamidad.
Pero si fuere virtuosa,
Eterna palma gloriosa,
Causará de gran contento,
Memoria, y entendimiento,
La daran luz muy lustrosa.

Pregunta. CIIII.

¶ Grandes, chicos, y medianos
Nos hazen, recios y fuertes,
Y sin tener pies ni manos,
Muchas heridas y muertes,
Causamos á los humanos.
Si nos mucuen, nos mudamos,
Y fino, quedos estamos,
Con fieras bocas sin dientes,
Con que á ciudades, y á gentes,
Vida, y fuerças quebrantamos?

Respuesta.

¶ Culebrinas, y cañones,
Arcabuzes, y Mosquetes,
Basiliscos, Lombardones,
Pedreros, y Pistoletes,
Os llaman todas naciones.
Que aunque manos no teneys,
Ni pies sobre que os mudeys,

No ay ciudad fortificada,
Ni gente tan esforçada,
Aquien no desmenuceys,

Pregunta.C V.

¶ De hierro,de cuero,y oro,
De plata,seda,y laton,
El Gentil, Christiano, y Moro
Me labra; y con guarnicion
Me adorna por mas decoro.
A vezes muy apretado
Me tienen,y bien trauado,
Otras me afloxan y alargan,
Y sobre mis ramos cargan,
Lo mas fuerte, y mas honrrado?

Respuesta.

¶ Parecemeque os llamays,
Petrina con talauarte,
Quedays larga,ò apretays
El cuerpo,y à yzquierda parte,
Ramales ricos lleuays.
En los quales va pendiente
La espada,que à humana gente,
Es causa de honrra,y defensa,
Y tambien de hazer ofensa,
Al soberuio, è insolente.

Pregunta. C VI.

¶ Tengo cuerpo, pies y manos,
Braços, piernas y cabeça,
En montes, valles, y llanos,
Y en poblado en gran alteza,
Me colocan los humanos.
De los sentidos y lengua,
Y del alma tengo mengua,
Aunque como en escritura,
Callando enseño la pura
Vida que al alma conuenga?

Respuesta.

¶ Es Enigma á taz patente,
Aquien tuuiere sentidos,
Pues dezis que humana gente,
En poblados, y en exidos,
Os da lugar preminente.
Por donde vengo á entender,
Que imagen deueys de ser
De madera, o de metales,
Que sin lengua á los mortales,
Prouocays á bien hazer.

Pregunta. C VII.

¶ Dezidme qual es aquella,
Mayor que otra marauilla,
Que en hombre, dueña, ò donzella,
Desde Adan, y su quadrilla,

Vuo, ni ay, ni aura como ella.
Es, y fue, y siempre serà,
Mientra el mundo durarà,
Este misterio infalible,
Porque à Dios nada impossible,
Vuo, ni ay, ni nunca aurá?

Respuesta.

¶ Ya saueys que en mi no ay ciencia,
Ni letras para entender
Vuestra Enigma, y su sentencia,
Sin que me alumbre el sauer
De la diuina sapiencia.
Y con su luz y fauor
Respondo, no auer mayor,
Marauilla entre las gentes,
Que tener tan diferentes,
Los rostros, y la color.

Pregunta. CVIII.

¶ Aunque tengo muchos ojos,
Con ninguno dellos veo,
Soy causa de mil enojos,
Que proceden del desseo,
De gozar vanos antojos.
Encubro el conocimiento,
A los que ternian contento,
Que mis ojos no estoruassen,

A los suyos, que mirassen
Lo que les causa el tormento?

Respuesta.

¶ Yo por cierto afirmaria,
Que à qualquiera gente vana
Estoruays el alegria,
Al tiempo que en la ventana
Os ponen por gelosia.
Que aunque mil ojos tengays,
Ni veys, ni mirar dexays,
Los rostros, pechos, y manos,
Por donde á los hombres vanos,
Mil enojos les causays.

Pregunta. CIX.

¶ De oro, y plata, y de metales,
Y de maderas preciadas
Nos forjan los magistrales,
Por quien fuymos inuentadas
De tiempos inmemoriales.
En los templos consagrados,
Y en castillos torreados,
Y en qualesquiera moradas,
Defendemos las entradas,
Sin cerrojos, ni candados?

Respuesta.

¶ Respondo que soys tan viejas,
Y antiguas quanto afirmays,

Porque con mis propias cejas,
Veo, y he visto que guardays
Los templos con fuertes rejas.
Y ventanas, y agujeros
De casas de caualleros,
Castillos, y casas llanas
Defendeys de las tiranas,
Manos de ladrones fieros.

Pregunta. CX.

¶ Sin cabeças, pies, ni manos,
Ni bocas, braços, ni dientes,
A los enfermos y sanos
Somos á saz conuinientes,
Y á los nobles y aldeanos.
Muchos ojuelos tenemos,
Con los quales nada vemos,
Aunque de tal aspereza,
Que el meollo, y la corteza,
Como harina lo molemos?

Respuesta.

¶ Soys de hierro, y muy caseros,
No poco menesterosos,
Especial à cozineros,
Para manjares gustosos
De los nobles, y pecheros.
Por donde vengo à entender,

Que

Que rallos deueys de ser,
Que en el tiempo de inuernada,
Para hazer capirotada,
Rallays quanto es menester.

Pregunta. CXI.

¶ Vi ladrones que robauan
En publico y en secreto,
De oro y plata no curauan,
Que mas gustoso y perfeto
Era el hurto que apañauan.
Por lo qual no vi penallos,
Ni prendellos, ni ahorcallos,
Antes en todas regiones,
En las casas y mesones
Con caricias regalallos?

Respuesta.

¶ Del nombre de essos ladrones,
Que dezis vistes hurtar,
(Sin castigo, ni prisiones)
Os podreys bien informar
De los caseros ratones.
A quien persiguen y matan,
Y sus nidos desbaratan,
Por lo qual muy regalados,
Son los gatos, y estimados,
Especial si en queso tratan.

Pregunta. CXII.

¶ Vn braço solo posseo,
Sin pies, manos, ni cabeça,
Y vn ojo con que no veo,
El rostro de gran dureza,
Lucio, negro, hermoso, y feo.
Sin tener boca, ni dientes,
Siruo á todos los biuientes,
Y sin lengua, ni sentidos,
Sobre el fuego doy chillidos,
Que agradan à los oyentes?

Respuesta.

¶ Segun la Enigma es casera,
Me parece que podreys,
Yr á qualquier cozinera,
De la qual entendereys
La respuesta verdadera.
Que à mi, que en guerras criado
He sido, y soy, no me es dado,
Declarar sin gran desden,
Como al fuego la sarten
Rechilla con el guisado.

Pregunta. CXIII.

¶ De maderos desbastados,
Nos hazen buenos obreros,
Vnos toscos y groseros,
Otros mas hermoseados,

Que

Que alcobas de caualleros.
Pies redondos bien errados
Tenemos, aunque menguados
Somos de manos y dedos,
Y contino estamos quedos
Sino somos meneados?

Respuesta.

¶ Por cierto que sino fuera,
Por no perder la paciencia,
Que jamas yo diera audiencia,
A pregunta tan grosera,
Y tan falta de prudencia.
Carros, coches, ó chirriones,
Os llaman, ó carretones,
Entre nobles y aldeanos,
Con que Inuiernos y Veranos,
Seruis á todas naciones.

Pregunta. C XIIII.

¶ Dezidme señor y hermano,
Ansi Dios os de renombre,
A quien hizo el soberano,
(Primero que á ningun hombre)
Merced del primer Christiano.
Y ansi por el consiguiente,
De aquel dozeno excelente,
Colegio, que le seruia,

Me auisad que nombre auia
El mas antiguo siruiente?

Respuesta.

¶ Si como aueys mal gastado,
El tiempo en mil vanidades,
Le ouierades empleado,
En inquirir las verdades,
De que estays á saz menguado.
Supierades declarar,
(Sin amilo preguntar)
Que al fin del onzeno mes,
Cae el Apostol San Andres,
Que respuesta os puede dar.

Pregunta.CXV.

¶ Dezidme qual es la cosa,
Que Dios hizo por el hombre,
Mayor, mas alta, amorosa,
Mas dina de fama y nombre,
Y mas misericordiosa.
Y porque no fue seruido,
Que el pecado cometido,
Por Adan en el bocado,
Le pagasse hombre culpado,
De hombre y muger procedido?

Respuesta.

¶ Cierto que estoy admirado,
De vuestra poca aduertencia,

Pues saueys que no he estudiado,
Para tener suficiencia,
A lo que aueys preguntado.
Porque siendo yo alguazil,
Del crimen, y del ceuil,
Mejor sabre declarar,
El prender, o el acusar,
Que no Enigma tan sotil.

¶ Mas aunque no soy leydo,
(Tanto quanto conuenia,
Para vn caso tan subido)
Dire lo que yo creya,
Segun á sabios he oydo.
La merced mas sin medida,
Que de Dios fue concedida
(Al hombre, y demas amor)
Fue hazerse hombre el Redentor,
Por redemir su cayda.

¶ Por ser error infinito,
Contra el padre omnipotente,
No podia el hombre finito,
Satisfazer justamente,
A tan inmenso delito.
Por lo qual, conuino fuesse,
Infinito el que hiziesse,
Esta tal satisfacion,

Sufriendo muerte y passion,
Con la qual nos redimiesse.

Pregunta. CXVI.

¶ Pues si el hombre fue priuado,
Por su gran desobediencia,
Del don de que era dotado,
Y sin virtud, ni potencia
Para purgar tal pecado.
Porque Dios no permitio,
Que el Angel que no peco
A redemir nos viniesse,
Sin que Iesus padeciesse
Muerte en Cruz, con que triunfo?

Respuesta.

¶ Si ouierades aduertido,
En la passada respuesta,
Vuierades conocido,
Que á la presente requesta,
Quedò en ella respondido.
Infinito os dixe cierto,
Que fue el pecado, que muerto
Dexo al hombre, y que imposible,
Le era dar la conuenible
Satisfacion de aquel tuerto.

¶ Por donde aueys de entender,
Que aunque el Angel no peco,

Siendo

(Siendo finito enel ser)
No podia,ni pudo no,
Tal error satisfazer.
Que si tal poder tuuiera,
Mayor fama se le diera
Al Angel,y mas honrrada,
Que al Criador, que de no nada,
Todas las cosas hiziera.

¶ Y ansi deueys de creer,
Que el redemir tal pecado,
Fue mucho mas,que el hazer,
De no nada lo criado,
Que (sin Dios) no pudo ser.
Y segun esta sentencia,
Solo à Dios la tal potencia
Deuemos atribuyr,
Y en eterno bendezir
Su diuina alta clemencia.

¶ Sino quedays satisfecho,
De la respuesta que os di,
Os suplico muy de hecho,
No pregunteys mas à mi,
Lo que no cabe en mi pecho.
Preguntad cosas ligeras,
Conformes à mis lumbreras,
Y dexad las Teologales,

A los maestros literales,
Pues mis letras son groseras.

Pregunta. C X V I I.

¶ Pues que tan gran pesadumbre,
Recebis en responder,
Diziendo que os falta lumbre,
Y letras para entender,
Cosas de tan alta cumbre.
Os ruego señor y amigo,
Digays quien fue el fiel testigo,
Y entre todos el primero,
Que ante el inmenso Cordero,
Goza del eterno abrigo?

Respuesta.

¶ En nombrando, que nombrastes,
En vuestra Enigma el Cordero,
Conoci que me tentastes,
Pues el punto mas certero,
De todos me declarastes.
Y ansi respondo, que aquel,
Fue el primer testigo fiel,
Que con el dedo mostro
Al Cordero, que sufrio,
En la Cruz muerte cruel.

¶ Fue el glorioso mensagero
De Dios, llamado Baptista,

Que

Que ante el sol, como luzero,
Aclaro al mundo la vista
Del camino verdadero.
Y despues testifico,
Y con el dedo enseño,
Al Agnusdei, que en la Cruz,
Conquisto la eterna luz,
Que el primer hombre perdio.

Pregunta. C XVIII.

¶ Dezidme, pues soys leydo,
Quien es el mas postrimero
Profeta, y mas entendido,
Que vuo, y ay, y mas sincero,
Que en el mundo fue nacido.
Mas perfeto y acendrado,
Y de Dios muy mas amado,
Que ningun hijo de Adan,
Muy mas digno que Abrahan,
Ni el Colegio Apostolado?

Respuesta.

¶ No penseys que poco enojo
Me causays con tal requesta,
Sauiendo que en letras coxo
Soy, para dar la respuesta,
Si Dios no me ilustra el ojo.
Y confiando en su luzero,

Respondo,

Respondo, que el postrimero
Profeta, que preguntays,
Es sin duda el que llamays,
San Iuan el fiel mensagero.

Pregunta. CXIX.

¶ Despues de la Virgen santa,
Y del mensagero Iuan,
Me dezid, quien tuuo tanta
Fè, que en los hijos de Adan,
Ninguno como el se canta.
Ni Iesus por su fieldad,
Dio á nadie tal potestad
En la tierra, ni en el Cielo,
Y su caridad y zelo,
Merecio tal dinidad?

Respuesta.

¶ Esse fiel santo pastor,
(Segun la sacra escritura)
Es aquien el Redentor
Encomendo la pastura,
Del su rebaño mejor.
El qual bien lo merecio,
Quando á Iesus respondio
Ser hijo de Dios eterno,
Por lo qual le dio el gouierno
De la Yglesia que fundo.

Pregunta. C XX.

¶ Dezidme quien tuuo tal
Gracia, del Omnipotente,
Que del vientre maternal,
Nacieſſe en la humana gente,
Sin pecado original.
El qual eſtando encerrado,
En el vientre do engendrado,
Fue por ſu padre bendito,
La luz del muy ſanto eſpritu,
Le limpio del tal pecado?

Reſpueſta.

¶ Eſſe Santo que nacio,
Deſde el vientre ſin pecado,
(Aunque en el ſe concibio)
Del ſanto eſpritu lauado,
Antes de nacer quedò.
Y eſto claro lo vereys,
Si el Euangelio leeys,
De quando á Yſabel ſu madre,
La electa Virgen del padre,
Viſito, ſegun creeys.

Pregunta. C XXI.

¶ El eſpiritu ſaber quiero,
Como á nombre que defiende,
Los Reyes deſte Emiſpero,
Y à ſus contrarios ofende,

Como inuencible guerrero.
Y desde antes que criasse
El señor, ni fabricase,
Al hombre de pura tierra,
Triunfo de la mayor guerra,
Que jamas se imaginasse?

Respuesta.

¶ Es mi ciencia tan poquita,
Que sin ayuda de aquel,
San Dionisio Ariopagita,
No podre atinar al fiel,
De la verdad que esta escrita.
Por lo qual tomad cuydado,
De leello en el tratado,
Deste Dotor excelente,
Y hallareys que al refulgente
San Miguel esta encargado.

Pregunta. C XXII.

¶ Ruego me deys â entender,
Quien son los otros sagrados
Espritus, que defender
Las prouincias y reynados
Suelen, quando es menester.
Y si al Rey destos estados,
Cada qual de los nombrados
Espiritus angelicales,

Acuden

Acuden à tiempos tales,
Con auiſos inſpirados?

Reſpueſta.

¶ Eſſos tales, que á los Reyes,
Inſpiran lo que es mejor,
Son de las ſupremas greyes,
Incorporeas del Señor,
Que dio al mundo juſtas leyes.
Los quales los principados,
Angelicos ſon nombrados,
Por cauſa que cada qual,
Defiende y guarda de mal,
Los reynos à el conſinados.

Pregunta. C XXIII.

¶ Quien ſoy, que ni Macedones,
Ni Athenienſes, ni Troyanos,
Perſas, ni Lacedemones,
Ni los Monarcas Romanos,
Con ſus triunfantes pendones.
Ni Gentiles, ni Chriſtianos,
(Deſpues de los ſoberanos,
Triunfos eternos del Ciclo)
No adquirieran tan gran buelo,
Si yo no les dicra manos?

Reſpueſta.

¶ Claro eſta (ſegun percibo)
Que ſi Dios (con ſanto zelo)

No inſpiraſſe en qualquier biuo
(Por ſi) no podria del ſuelo,
Subir al eterno archiuo.
Ni deſpues de Dios no ay llama,
Que tanto iluſtre la rama,
De humana generacion,
[Para adquirir gran blaſon)
Quanto es la virtuoſa fama.

Pregunta. C XXIIII.

¶ Quien es aquel, que jamas,
Ni durmiendo, ni deſpierto,
(Por niuel, y por compas)
En el poblado y deſierto,
Su repoſo es por demas.
Su deſcanſo es el morir,
[El cuerpo donde aſſiſtir]
Suele, mientras tiene vida,
Que deſpues de fenecida,
Impoſſible le es biuir?

Reſpueſta.

¶ A los medicos mejor
Conuiene que os den reſpueſta,
Aunque no ay ſimple paſtor,
Ni ganadero en la Meſta,
Que no ſea interpretador.
Por lo qual no poca yra

Cauſaſtes,

Causaítes, porque me admira,
Me tengays por tan sin tiento,
Que no entienda, que el aliento
En qualquier cuerpo respira.

Pregunta. C XX V.

¶ Sin cabeças, ni sentidos,
Tenemos cuerpos y cuellos,
Y orejas faltas de oydos,
Y ombligos labrados bellos,
De dulces tripas guarnidos,
Piernas, pies, manos, ni braços,
No tenemos, ni embaraços
De vestidos, ni armaduras,
Y sin lenguas, vozes puras
Damos, que causan mil laços?

Respuesta.

¶ Respondo que soys vihuelas,
O laudes, ò rabeles,
Con que en calles, ò plaçuelas,
Suelen los moços noueles,
Despertar à las moçuelas.
Las quales sin mirar daños,
Admiten tales engaños,
Creyendo que son amadas,
Y á la fin se hallan burladas,
En sus mas floridos años.

Pregunta. C XX VI.

¶ Quien ſon aquellos ſin dientes,
Sin vocas, lenguas, ſentidos,
Que dan vozes diferentes,
Que à los humanos oydos
Dan guſtos muy aplacientes.
Grueſas, altas, concertadas,
Y baxas y delicadas,
Son ſus vozes, y ſuaues,
Y à los pobres, y à los graues,
Muy dulces, y deſseadas?

Reſpueſta.

¶ En caſas de Emperadores,
Y de Reyes, y ſagrados,
Templos, è Yglesias mayores,
Los vereys eſtar fixados,
Propincos á los cantores.
Donde los oyreys nombrar,
Y tan dulces vozes dar.
Que à gran deleyte prouocan,
Eſpecial, ſi los que tocan
Los ſauen bien teclear.

Pregunta. C XX VII.

¶ De inumerables millones,
Hijos, è hijas ſoy copioſa,
En mis ſenos y rincones,
En tierra llana y montuoſa,
Se veen mis generaciones.

Los

Los que en mi vientre conciuo,
Al mundo siruen de ciuo,
Y otros que salen á fuera,
Con muy furiosa carrera,
Bueluen á entrar en mi archiuo?

Respuesta.

Sino vuiera nauegado,
Por las del mundo tres partes,
No supiera á tan cerrado
Secreto (sin tener artes)
Dezir su significado.
Mas la espiriencia ocular,
Me enseña, que soys la mar,
Madre de los rios y fuentes,
Y de peces, diferentes,
Que nos siruen de manjar.

Pregunta. C XX VIII.

Muerto de madre plumera,
Blanco, rubio, y muy hermoso,
(Sin comadre ni partera)
Sali al mundo prouechoso,
Necessario en gran manera.
Y despues de ser nacido,
La madre que me ha parido
Muerto (segun he propuesto)
O madrasta (en tiempo presto)
Me causan vida y sentido?

Respuesta.

¶ Parecemе muy de veras,
Segun lo que proponeys,
Que á las aues volanderas,
Sera bien les pregunteys
Quien soys, ô á las gallineras.
Ellas que vida y humor,
Os causan con su calor,
Responderan que soys hueuo,
Que al hombre viejo, y al nueuo,
Days muy gustoso sauor.

Pregunta. CXXIX.

¶ En montes, valles, llanuras,
Y en recuestos, y laderas,
Entre las peñas mas duras,
En las huertas regaderas,
Y en dehessas de espesuras.
En arroyos, rios, pantanos,
Nacemos, yo, y mis hermanos,
En numero tan sin quento,
Que excede al entendimiento
De qualquier de los humanos?

Respuesta.

¶ A los que cortan maderos,
Para fabricar moradas,
Con los negros carboneros,
Y á los que traen carretadas,
De faxina á los horneros,

Y á cosarios leñadores,
Que con trabajo y sudores,
Por los montes y veredas,
Destruyen las arboledas,
Ruego sean declaradores.

Pregunta. C XXX.

¶ Negra, y blanca, y de colores,
Salgo al mundo diferentes,
En arboles, prados, flores.
En sotos, arroyos, fuentes,
Me prenden los caçadores.
Los vnos muerte me dan,
Como á la perdiz el Can,
Otros me guardan la vida,
Y siendo bien instruyda,
Parlo mas que vn charlatan?

Respuesta.

¶ Los que en las jaulas son diestros,
Para las aues cerrar,
O los dueños, ò maestros,
Que las muestran pronunciar
Buenos dichos, ò sinestros.
Responderan muy de veras,
Que soys las aues parleras,
Tordos, picaças, y grajos,
Papagayos, ó rendajos,
Que hablays cosas placenteras.

¶ Pregunta. CXXXI. que vn ambicioso embio al autor para que le respondiesse, y aprouasse su opinion. El autor respondio, con vna manera encubierta, que al parecer es en fauor del dicho ambicioso, y es (à la verdad) muy al contrario, si se lee, como se ha de leer la respuesta.

¶ Pregunta del Ambicioso.

YO Tengo señor por cosa muy cierta,
Que soy hombre bueno, sagaz, y virtuoso,
Algunos me tienen por malo y vicioso,
Y creo que la Embidia les abre la puerta.
Y para sauer quien yerra, ò acierta,
A vos (que espiriencia os dio gran noticia)
Pregunto digays quien tiene justicia,
Porque verdad no quede encubierta?

Respuesta del Autor.

¶ Nunca fuy amigo de tales preguntas,
Porque verdad á vezes escuece,
Y la mentira encubre y empece,
Y vna con otra, jamas estan juntas.
Ansi, que señor, si yo respondiere,
A vuestra pregunta verdad infalible,
No os pese, ni escueça, pues no ay tan terrible,
Ni cruel enemigo, como el que mintiere.

¶ Dezis

¶ Dezis que os teneys por hombre de bien,
Y algunos entienden biuis engañado,
Que os diga lo cierto me aueys preguntado;
Mas yo no me atreuo por no dar desden.
Si digo que soys qual vos entendeys,
Sera desmentir à los que lo niegan;
Si afirmo lo que ellos, direys que me ciegan,
Y ellos, ò vos me recusareys.

¶ Estoy entremi dudoso, y suspenso
En responderos á vuestra pregunta,
Mas porque verdad me fuerça y repunta,
Dire lo que siento, tambien lo que pienso.
Siento que vos querreys que yo afirme,
Vuestra opinion por mas verdadera,
Y pienso que aquellos querran que yo os hiera,
Y que la suya aprueue y confirme.

¶ Bien se, que no ay cosa mas ocasionada,
Para perder vn amigo de dos,
Que es sentenciar señor, lo que vos
Manday s que pronuncie por cosa aprouada.
Y aunque esta ocasion me causa despecho,
Razon, y justicia, y pura verdad,
Me mueuen declare (sin parcialidad)
A qual de las partes compete el derecho.

¶ Aunque

¶ Aunque otra razon, la parte contraria,
Para prouar su justa opinion,
No viuiesse alegado en esta quistion,
Bastaua el loaros, que es cosa nefaria.
Porque alauarse el hombre assi mismo,
Es clara señal de ser ambicioso,
Soberuio, ignorante, y vanaglorioso,
Defeto tenido por gran baruarismo.

¶ Si en esta sentencia juzgare verdad,
Ninguno me culpe, pues no lo merezco,
Culpen al Reo, que yo no me ofrezco,
A ser juez injusto, aunque aya amistad.
Que muy mejor es perder el amigo,
Que darle el derecho que no se le deue,
El juez que tal haze, à mucho se atreue,
Pues queda sujeto al eterno castigo.

¶ Mas porque ni ellos, ni vos os quexeys,
Que en esta sentencia no guardo secreto,
Si ellos son necios, y vos no discreto,
Saued que entendella jamas no podreys.
Porque à ellos, y à vos, si os falta el sentido
Para sauer partir por el medio,
Los versos siguientes, no ay otro remedio,
Para entender lo que he concluydo.

¶ Y Si

¶ Y si entendello muy claro quereys,
Aueys de leellos por medio partidos,
Porque si fueren enteros leydos,
Parece verdad lo que vos pretendeys.
Mas siendo partidos [si vos no estays ciego]
Vereys la contraria opinion aprouada,
Por mas verdadera, y ansi doy firmada,
Sentencia por ella executesse luego.

Declaracion de la sentencia, y respuesta à la pregunta.

¶ De vicios dañados, Soys gran enemigo,
Estays cogolmado, De santas Virtudes,
Teneys el primado, De las rectitudes,
De necios pesados, Contrario, y no amigo.
Iusticia y verdad, En vos se sustenta,
En vos no se halla, La infame codicia,
Con torpe canalla, Huys la amicicia,
Teneys amistad, Con gente de quenta.

¶ De murmuradores, Andays apartado,
Vos soys el maestro, De buenas costumbres,
Sagaz y muy diestro, En dar certidumbres,
En torpes amores, No soys enseñado.
Teneys aficion, Con hombres discretos,
Con los insipientes, Iamas conuersays,
Las lenguas mordientes, De vos desechays,
Teneys por blason, Los Sabios perfetos.

Soberuia

¶ Soberuia ambicioſa, En vos no ſe aſſienta,
Teneys por amiga, La ſanta humildad,
Por gran enemiga, Qualquiera maldad,
La vida virtuoſa, Os place y contenta.
De ſer auariento, Eſtays deſcargado,
Contino os preciays, De ſer dadiuoſo,
Ni menos amays, Al que es luxorioſo,
Al buen documento, Teneys por dechado.

¶ La Gula, y la Yra, Teneys por odioſas,
Son vueſtras hermanas, Paciencia, y Templança,
A Embidias tiranas, Tirays vueſtra lança,
Vueſtra alma reſpira, A las obras honrroſas.
Zelo amoroſo, Con vueſtros hermanos,
Teneys á los malos, Perpetuos rancores,
Y grandes regalos, A los bien hechores,
Al que es criminoſo, Cortays pies y manos.

¶ La torpe Pereça, Iamas os grada,
Amays de contino, El ſanto exercicio,
El ſueño, y el vino, Teneys por gran vicio,
Por grande nobleza, La vida reglada.
En juegos prohibidos, Iamas os hallays,
Andays ocupado, En ſantas leyendas,
Teneys gran cuydado, Eſtoruar las contienda
Andar en ruydos, No lo acoſtumbrays.

¶ Hipocrit

¶ Hipocrita ingrato, No soys, ni lo fuistes,
Traeys por letrero, Amigo de buenos,
El trato logrero, Huys como truenos,
Teneys por buen trato, El consuelo de tristes.
De hidalgo muy noble, Estays afamado,
No ay raza ninguna, De moro, ò judio,
Y contra fortuna, Mostrays grande brio,
Soys mimbre, y no roble, Al pobre humillado.

¶ De todas bondades, Soys arca, y archiuo,
Estays apartado, De malos consejos,
Teneys gran cuydado, De biudas, y viejos,
De torpes maldades, Iuez muy esquiuo.
Heroycas virtudes, Contino abraçays,
Son vuestras contrarias, Las torpes vilezas,
Y muy voluntarias, Las santas prohezas,
La ingratitudes, De vos desterrays.

¶ A infames ladrones, Seguis y corfeys,
Amays grandemente, A fieles y honrrados,
Sagaz y prudente, En libros sagrados,
En adulaciones, Iamas entendeys.
Palabras ociosas, Nioys, ni escuchays,
Son vuestros deleytes, Los sacros sermones,
Teneys los afeytes por imperficiones,
Por obras preciosas, Moris y afanays.

¶ Soys

¶ Soys fuente abundante, De buenas dotrinas,
De falsos errores, A saz apartado,
Con sacros Dotores; Andays arrimado,
Espada tajante, A las artes malinas.
No puede ninguno, Tachar vuestra vida,
Dezir que soys bueno, Es cosa acertada,
Biuis muy ageno, De gente estragada,
De regla y ayuno, Vsays la comida.

¶ De gracia, y de ciencia, Soys vaso copioso,
No soys nada amigo, De necias porfias,
Al falso testigo, Quebrays las encias,
Tratays con clemencia, Al no mentiroso.
Soys [finalmente] De buenos caudillo,
Amigo de ruynes, Ni soys, ni aueys sido,
A torpes mallines, Negays el oydo,
Mostrays buena frente, Al hombre sencillo.

Pregunta.C XXXII.

¶ Dezidme quien es aquel Inocente,
Cordero Pasqual, que sin ser culpado,
Cargo sobre si, la culpa y pecado,
Que al hombre causo el malino serpiente.
En vn arbol santo [por bien de la gente]
Holgo padecer y morir con dolores,
Y el diestro costado [por nuestros amores]
Fue auierto con lança aguda, y pungente?

Respuesta

Respuesta.

¶ Iesus Dios y hombre, eterno y potente,
Es el cordero que aueys preguntado,
Que satisfizo (en la Cruz enclauado)
La culpa infinita de Adan y su diente.
A error infinito, infinito el paciente,
Fue necessario que de otra manera,
Ni hombre, ni Angel finito pudiera,
Pagar con justicia tan equiualente.

Pregunta. C XXXIII.

¶ Quien es aquel, que mas por temores,
Que falta de Fé (que en su pecho entrára)
Vna y dos vezes jurando negára,
A quien le encargò las ouejas mejores.
Y si el propio dueño, de puros amores,
Pesar y dolor en el no pusiera,
Iamas no llorára, ni se arrepintiera,
Y fueran sus pastos perpetuos ardores?

Respuesta.

¶ San Pedro es aquel, que el pastor de pastores,
Por su mayoral, y pastor le nombrára,
El qual aunque Fé jamas le faltára,
Con miedo negò sus altos valores.
Y el mismo pastor, que à sus amadores,
Acorre y esfuerça al mas menester,
Con ojos piadosos, esfuerço y doler,
Le dio que llorase sus faltas y errores.

Pregunta. C XXXIIII.

¶ Quien ſon aquellos, que biuo y entero,
A ſu ſeñor comen con dulces ſabores,
Y el miſmo ſeñor (vencido de amores)
Mandò le comieſſen con corde ſincero.
En carne, y en ſangre, por muy verdadero,
Creen ſe conuierte el pan con el vino,
Y quien le comiere con vicio malino,
Sera del infierno perpetuo heredero?

Reſpueſta.

¶ Los fieles que comen ſu Dios y Señor,
Chriſtianos (por Chriſto) ſon intitulados,
Que quando cenó con ſus doze amados,
Apoſtoles Santos en el cenador.
Su cuerpo y ſu ſangre les dio con amor,
En las eſpecies del pan y del vino,
En la vltima cena, que anſi les conuino,
Para yr á gozar de ſu reſplandor.

Pregunta. C XXXV.

¶ Quien es aquel Capitan excelente,
Que (ſin arcabuz, ni pica, ni lança)
Vitoria gano de tal alabança,
Qual nunca jamas ſe oyo entre la gente.
En Cielos, ni en tierra, ni en mar, ni en torrente,
Ni en viento furioſo, ni en fuego inflamado
Triunfo tan dino, ni tan celebrado,
No yuo, ni aura, ni tan preminente?

Reſpueſta.

¶ Por cierto ſeñor Enigmas poneys,
Que caſi mi ingenio ſe pierde en penſallas,
Y el entendimiento muy lleno de fallas,
A penas percibe lo que pretendeys.
Mas Dios que es ayuda (ſegun bien ſabeys)
De aquellos que humildes ſe inclinan ante el,
Me hizo entender, que el Arcangel Miguel,
Es eſſe famoſo que anſi engrandeceys.

Otra reſpueſta mas propia.

¶ Aunque otra reſpueſta mas ſatisfatoria,
Quadra mejor con vueſtra pregunta,
Porque ſegun la Fè me lo apunta,
Es mucho mas alta y dina de gloria.
Eſta es aquella heroyca vitoria,
Que el hijo de Dios [en Cruz enclauado]
Ganó del infierno, pagando el bocado
De Adan, que cauſò la primera eſcoria.

Pregunta. C. XXXVI.

¶ Dezidme [anſi Dios os tenga en memoria]
Aquellos que eſtan en el Limbo encerrados,
Que con el Batiſmo no fueron labados,
De la original mortifera eſcoria.
El dia que el ſeñor perpetua vitoria,
Diere à los juſtos en las celſitudes,
Si eſtos que digo ternan beatitudes,
O ſi han de quedar ſin pena ni gloria?

Respuesta.

¶ Respondo y afirmo, que es cosa imposſible,
Que à Dios puedan ver los no batizados,
Y anſi quedaran del Cielo priuados,
Por la original mancilla terrible.
La Fè verdadera (por cosa infalible)
Nos manda y enſeña, ſopena de abiſmo,
Creamos que aquellos que van ſin Batiſmo,
Iamas podran ver la gloria impaſſible.

Pregunta. C. XXXVII.

¶ Qual es la cosa mas aborrecida,
Del Omnipotente Señor ſempiterno,
Que pierde la gloria, y adquiere el infierno,
De adonde impoſſible ſerà la ſalida.
Y por el contrario, qual es la eſcogida
Virtud (deſte miſmo ſeñor) tan precioſa,
Que âtodas precede en ſer amoroſa,
Si de biua Fê eſtà guarnecida?

Respuesta.

¶ Los deſeſperados de aquella infinita
Miſericordia de Dios infalible,
Prouocan vn odio tan oborrecible,
Que para en eterno la gloria les quita.
Y por el contrario la excelſa y bendita
Virtud, que de Fè eſta enrriquecida,
La Caridad es, con Dios tan aſida,
Que todas ſus obras con ella exercita.

Pregunta. C XXXVIII.

¶ Vi vn cuerpo redondo, muy fuerte ahorcado,
Sin carne, ni huesos, ni pies, ni cabeça,
Ni lengua, ni piernas, ni alguna biueça,
Ni vi menearse, sin ser meneado.
Y vi que sin culpa alguna, ô pecado,
Le dauan tan recios martirios ferozes,
Que en pueblos y campos sus gritos y bozes,
Causauan á muchos plazer, ò cuydado?

Respuesta.

¶ Esse tal cuerpo (si yo no me engaño)
Que sin merecerlo, dezis atormentan,
Es el relox, por donde se cuentan,
Las muy breues horas que ay enel año.
En alto colgado, anuncia el gran daño,
Dos vezes doze (con sus martilladas)
Que han de tener las almas dañadas,
Y el gozo sin fin los del buen rebaño.

Pregunta. C XXXIX.

¶ Quien son aquellos que tienen dos quinas,
Cubiertas las puntas de conchas sotiles,
Con que á Christianos, Iudios, y Gentiles,
Y á Moros sustentan en tierra y marinas.
No ay enel mundo colunas tan finas,
De piedra, y madera, y fuertes metales,
Que tanto conuengan á gentes mortales.
Quanto estos que digo, ni el oro de minas?

Respuesta.

¶ Segun que percibo me aueys mouejado
De hombre inorante de poca espiriencia,
Que aun para los simples de gran inocencia,
Es facil la Enigma que aueys preguntado.
Ni dello me corro, ni siento agrauiado,
Ni menos me quexo que soys descortes,
Pues al cuerpo humano sostienen dos pies,
Que tienen las quinas, que aueys numerado,

Pregunta. C. XL.

¶ Que cosa es aquella que sin breue auria,
Si biua (en su ser) contino estuuiesse,
Y qual es la otra, que si se muriesse,
No ay muerte que al alma tal daño haria.
Muriendo la vna, su muerte seria,
Causa cuidente de frutos copiosos,
Si muere la otra, no ay fuegos furiosos,
Que causen al hombre tan gran agonia.

Respuesta.

¶ El grano de trigo, cenada, ò centeno,
O qualquier simiente (si fuere enterrada)
Despues de ya muerta saldra renouada,
Con frutos copiosos (si es bueno el terreno.)
Y por el contrario, qualquiera que lleno
De vicios, causare que muera virtud,
No ay cosa que tanto la eterna salud,
Dañe à los hombres, ni rayo, ni trueno.

Pregunta. C. XL I

¶ Que cosa es aquella, que [muy sin prouecho]
A vezes la vemos desnuda y pelada,
Y á vezes vestida, parida, y preñada,
Sin ayuntarse en campo, ni en techo.
Y antes que pára los hijos gran trecho,
Pare las hijas sin pena y dolores,
Y qualquiera gente [con gusto y dulçores]
A hijos, ê hijas las mete en el pecho?

Respuesta.

¶ Respondo señor, que los Aldeanos,
Sabran declarar la Enigma propuesta;
Aquien os remito que os den la respuesta,
O á las arboledas de montes y llanos.
Que ami que sangrientas aun tengo las manos,
De guerras y heridas en campo y trincheras,
No es cosa decente, que de las higueras,
La propiedad diga, pues ay hortolanos.

Pregunta. C. XL II.

¶ Quien es aquel, que ni es cuerpo, ni alma,
Ni signo, ni rayo, ni estrella, ni luna,
Ni sol, ni elemento, ni planta ninguna,
Que nunca sosiega, ni goza de calma.
Y quien es el otro, que el triunfo y la palma,
Ganó [para siempre] contra este primero,
El vno, y el otro, el dia postrimero,
Eterna ternan la pena, ò la palma?

Respuesta.

¶ Por cierto señor, que apenas percibo,
La causa que os mueue, á yr preguntando
Enigma tan facil, que aun los que guardando
Estan las ouejas, daran en el bino.
Guardaos del primero, que el Angel nocibo,
Es (segun siento) contrario á la Cruz,
Al qual, y á los suyos de la eterna luz,
Echò San Miguel al fuego excesibo.

Pregunta. C. XLIII.

¶ Quien es aquella que tiene dos hazes,
Bellosa en la frente, detras muy pelada,
Que tiene por vso, muy mas redoblada,
Causar la tristeza que dio los solazes,
Firmeza no tiene, ni en guerras, ni en pazes,
Madre de malos, de buenos madrasta,
Leuanta los vicios, virtudes arrastra,
Y tiene por fuertes los locos audazes?

Respuesta.

¶ El Cessar primero, Argiuos, Troyanos,
El Magno Alexandre, con sus Macedones,
Persianos, y Godos, y Lacedemones,
Dauid, Salomon, Francescs, Hispanos.
Os pueden señor dar llenas las manos,
A que entendays (sin duda ninguna)
La gran variedad que aduersa fortuna,
Tuuo y terna en los triunfos mundanos.

Pregunta. C. XLIIII.

¶ Dezidme quien es aquel que camina,
En tres varios pies, en todas regiones,
Que mucho mas corre, que buelan Alcones,
Ni naues (con velas) en agua marina.
Y Dios solamente entiende y atina,
El fin de su curso, tan apresurado,
Al cabo del qual en vn pie fixado,
Serà (sin mouerse) por orden diuina?

Respuesta.

¶ Respondo señor, que el que es ya passado,
Y el tiempo presente, y el aduenidero,
Camina en tres pies veloz y ligero,
Muy mas que el nauio del viento soplado,
Y Dios solo sabe el fin terminado,
Del curso y carrera de su ligereza,
Por tanto os consejo reuseys la vileza,
Del mundo y la carne, y espritu maluado.

Pregunta. C. LXV.

¶ De yeruas, cabellos, de palo, y pellejos,
Con plata, con oro, y seda compuestas,
En dias de trabajo, domingos y fiestas,
Causamos contento, ansi como espejos.
Las dueñas, donzellas, los moços y vicjos,
Los ricos, los pobres, é ilustres varones,
Nos precian à vezes en mas que doblones,
Por ser policia de sus aparejos?

Respuesta.

¶ Los pajes, las moças, los sastres, roperos,
Y los mercaderes de sedas y paño,
Sabran declarar [si yo no me engaño]
La Enigma propuesta, tambien los plateros.
Porque los hombres que han sido guerreros,
Mejor sabran de armas el arte enseñar,
Que no los vestidos pulir y limpiar,
Con las escobillas, ó con fregaderos.

Pregunta. C XLVI.

¶ De seda, de elparto, de paño, y maderos,
De cuerdas, de pieles, de muchas colores,
Doblados, sencillos, pequeños, mayores,
Nos cortan y labran muy buenos obreros.
Y dentro de nos dos ternos enteros,
Y dos vezes dos vezinos y hermanos,
(En las Primaueras, Inuiernos, Veranos)
Se meten y amparan de malos temperos?

Respuesta.

¶ Segun vuestra Enigma es clara y abierta,
Mas os valiera guardalla enel pecho,
Pues creo no ay ingenio tan simple y estrecho,
Por quien al momento no sea descubierta.
De abarca, alpargates, henchid vna espuerta,
De alcorques, chapines, pantuflos, çapatos,
Y con çapateros hazed vuestros tratos,
Que á vuestros dos pies les hagan cubierta.

Pregunta. C XLVII.

¶ Quien son aquellos de pieles curtidas,
De paño, de lana, con oro guarnidos,
De plata, y de seda, que maestros polidos,
Cortan y labran en todas partidas.
Dentro los quales, aquellas que á vidas,
Humanas defienden, ó causan la muerte,
Se meten y amparan del tiempo mas fuerte,
Y no ay para ellas mejores guaridas.

Respuesta.

¶ Ya os he auisado por muchas vegadas,
Que no me tenteys con tales simpleças,
Pues aun los pastores de rudas cabeças,
Daran la respuesta alla en sus majadas.
Que yo que mis manos las tengo ya vsadas,
Al ayre, y al agua, y á yelos pujantes,
Aunque desnudas esten sin guantes,
Podran defenderme de vuestras porradas.

Pregunta. C XLVIII.

¶ De paño, de seda, de oro, y de plata,
De finas, ó gruesas pellejas curadas,
[Con dos solas bocas de dientes menguadas]
Nos precia y estima qualquier que nos trata.
A vezes muy mas que fina escarlata,
Causamos prouecho, deleyte y abrigo,
Otras nos tienen en menos que vn higo,
Si Febo en el Cancer sus rayos empacta.

Respuesta

Respuesta.

¶ Que os diga quien oys, disgusto ha days,
Pues niño, ni moço, ni en la juuentud,
Ni menos en tiempo de mi fenetud,
Vse de las bocas que sinificays.
Las damas polidas a quien regalays,
Y los regalones mancebos de Corte,
Podran responderos, pues toman de porte,
Con los regalillos, con que callentays.

Pregunta. C. XLIX.

¶ Dezidme quien es el que sabe esconder,
Lo justo, ò injusto que tiene en su pecho,
Lo claro, y obscuro, torcido, ô derecho,
Que Dios solamente lo puede entender.
No ay Angel de luz, ni aquel que ofender,
Propuso en los Cielos al sumo Criador,
Ni Magicas artes, ni adeuinador,
Que tal pecho pueda jamas compreender.

Respuesta.

¶ Ni el Angel de luz, ni Luziferinos,
Espritus peruersos, ni los Nigromantes,
[Si luz no tuuieren de los radiantes,
Rayos excelsos eternos diuinos.]
Jamas con verdad sabran los caminos,
Buenos, ô malos, torcidos, derechos,
Que en sus coraçones los humanos pechos,
Encubren, y esconden virtuosos, ò indinos.

Pregunta

Pregunta.C. L.

¶ Quien ſon aquellas,que tres coberturas,
Tienen primero que lleguen al blanco,
No ay ſano,ni enfermo,ni ciego,ni manco,
Que no las eſtime deſpues de maduras.
Las beſtias ſaluages,y las que las duras,
Simientes quebrantan á ca entre las gentes,
Las rompen y muelen á fuerça de dientes,
Y con las dos dellas ſe hazen dulçuras?

Reſpueſta.

¶ Ya os he reſpondido,que à los plantadores
Conuiene ſaber,y no â los ſoldados,
Las propiedades de los que plantados,
Producen los ramos,los frutos y flores.
Y anſi me informe de algunos paſtores,
De ouejas y puercos,que almendros, nogales,
Caſtaños,encinas,y robles,las tales
Frutas producen con tres cobertores.

Pregunta.C. LI.

¶ De fuertes metales,con braços combados,
Chicas,y grandes,medianas,y hondas,
Concabas,negras,lucias,redondas,
Nos forjan y labran con golpes peſados.
A ricos y pobres,y á todos eſtados,
Seruimos,y ſomos à ſaz conuinientes,
Y ſin noſotras humanos biuientes,
De muchos prouechos ſerian muy menguados?

Reſpueſta

Respuesta.

¶ Estoy por dezir, que á los cocineros
Incumbe, y no ami el daros respuesta,
O á los pastores que van á la Mesta,
Cargadas las bestias de grandes calderos.
Los del tripicallo, los bodegoneros,
Los que hazen bazias, pequeñas, mayores,
Los que pelan puercos, y los curtidores,
Diran vuestros nombres, y los caldereros.

Pregunta. CLII.

¶ Quien son aquellas, que a propios maridos,
Matan al tiempo que dellos son llenas,
Y sus propios hijos, los vientres y venas,
Les rompen en pago de sus merecidos.
Padres y hijos, y madres, crecidos
Daños producen, mortales rabiosos,
Y si esto no fuesse, millares copiosos,
Auria destas sierpes en pueblos y exidos!

Respuesta.

¶ A moços, y a moças que cogen chicoria,
Berros, riponces, y otras yeruezuelas,
Podreys preguntar, y a niños de escuelas,
La Enigma propuesta, por ser tan notoria.
Si esto no os basta, alla en vuestra noria,
Noticia os daran, ò los de las eras,
Aquien enel sueño las viuoras fieras,
Mordiendo los priuan de vida y memoria.

Pregunta

Pregunta. C LIII.

¶ La vida recibo, si el calor ageno,
Me aplica la gente en tiempo y sazones,
Y en tanto me estiman en todas regiones,
Que dan por mis hijas el oro muy bueno.
Con ellas las damas, el cuerpo y el seno
Componen, y nobles inuentan mis galas,
Palacios y templos, teatros, y salas,
Se adornan ê ilustran en tiempo sereno?

Respuesta.

¶ En Murcia, y Granada, y en sus arrauales,
Y en qualquiera parte que vuiere moreras,
Y nueuos Christianos, sabran las maneras,
Con que cobrays vida, y days hijas tales.
En ciertos librillos que hallé en los Reales,
De Tunez, y Argel, leí como el grano
De seda [en los pechos] se buelue gusano,
Que engendra la seda en los capuchales.

Pregunta. C LIIII.

¶ Qual es la olla, que ni es de metales,
Ni concaua, piedra, ni tierra cocida,
Que dentro se cuece sabrosa comida,
De carnes, y peces, y frutas campales.
Sin agua, ni vino producen las tales,
Caldo, y potage á saz oloroso,
Con que qualquiera templado, ô goloso,
El cuerpo regala, si tiene reales?

Respuesta

Respuesta.

¶ En Valladolid, Seuilla, Toledo,
En Burgos, Madrid, Segouia, y Granada,
Y en qualquier palacio donde ay regalada,
Gente glotona, que al vicio no ha miedo,
Podreys informaros, que alli con el dedo,
Os señalaran (si teneys dineros)
Las ollas y hornos de los pasteleros,
Que enseñan la Gula, mejor que no el Credo.

Pregunta. C LV.

¶ Qual es la taça, que ni es de madera,
De vidrio, de oro, de barro, ni plata,
Ni de algun metal, ni cuerno, ni lata,
Ni hueso, ni vña, ni nacar, ni cera.
Ni paja empegada, ni concha de fiera,
Ni en cielos, ni en tierra [si no es solo vno]
La puede forjar, ni ay hombre ninguno,
Que nazca en el mundo, sin tal bebedera?

Respuesta.

¶ Por cierto que es cosa de no poco enojo,
Andar respondiendo à vuestras simpleças,
Pues los inorantes de rudas cabeças,
Daran en el blanco, sin que abran el ojo.
Tomad mi consejo, si vays al rastrojo,
Sin jarro, ni copa, ni gorra, ò sombrero,
Lleuad con la palma, el agua al garguero,
Que es natural taça al sano, y al cojo.

Pregunta

Pregunta. C LVI.

¶ Quien ſon aquellos molinos ſin viento,
Ni agua, ni ruedas, ni piedras molares,
Ni tolbas, ni caxas, ni beſtias mulares.
Que muelen con fuerça qualquier baſtimento.
Y aquello que muelen (con gozo y contento)
Lo arrojan en ſilos por ſus agujeros,
Dentro los quales eſtan cozederos,
Que á vezes dan gozo, y â vezes tormento?

Reſpueſta.

¶ Muchos molinos de aqueſos rompidos
He viſto, y aun veo ſin algun remedio,
Por alto y por baxo, y no ay mejor medio,
Que hechar en ſus bocas los frutos molidos.
Porque ſi ſon muy viejos podridos,
O flacos, ó tiernos de blandos cimientos,
Moler no podran, ni hechar los ſuſtentos,
Por los agujeros à do ſon cozidos.

Pregunta. C LVII.

¶ Dezidme quien ſon las Virgines aues,
Que (ſin ayuntarſe) ſus generaciones,
En numero exceden à muchos millones,
Y cauſan deſguſtos, y guſtos ſuaues.
Sin torres, ni puertas, cerrojos, ni llaues,
Defienden y guardan ſus nidos y greyes,
Y â qualquiera dellas que ofende à ſus Reyes,
Las hieren y matan con penas muy graues?

Respuesta.

¶ Las flores campestres, jardines, y huertas,
Sin lenguas podran, y los Romerales,
Dar clara noticia de quien son las tales
Aues, que al mundo dan dulces ofertas.
Que ami, que aun las llagas, no tengo cubiertas,
De heridas mortales de aduersos guerreros,
No es cosa decente (pues ay colmeneros)
Declare de auejas virtudes abiertas.

Pregunta. C. LVIII.

¶ Quien son los quatro á tan diferentes
Reyes sin armas, que breues contentos
Causan á vezes, y á vezes tormentos,
Muy largos y tristes á sus assistentes.
Dozientos nouenta y seys combatientes,
Traen en su guarda de pie y de acauallo,
Y quatro donzellas, que sin escusallo,
A vezes dan gusto, ò desgusto á impacientes?

Respuesta.

¶ Tengo por cierto que aueys ocupado,
Muy mas vuestro tiempo en tales dotrinas,
Que no en escuchar las letras diuinas,
Que pueden al hombre sacar del pecado.
Si fuystes primero vicioso soldado,
Despues imperfeto ministro en justicia,
Por propia espiriencia sabreys la noticia,
Del juego de naypes que aueys tanto vsado.

Pregunta. C LXIX.

¶ Quien ſon aquellas de cruzes ornadas,
Largas, polidas, de fuertes maderas,
Delgadas y grueſas, que mas que á las fieras
Las temen las gentes, ni que á armas dobladas.
Y ſon de virtuoſos en tanto eſtimadas,
Quanto de ruynes á ſaz aborridas,
Los vnos conſeruan ſus honrras y vidas,
Los otros las pierden con muertes menguadas?

Reſpueſta.

¶ Los cometedores de torpes delitos,
Afrentas, y muertes, mugeres forçando,
Los templos ſagrados, y caſas robando,
Y los relicarios de Santos benditos.
Taures, blaſfemos, ereges malditos,
Y los vſurarios, infames, malinos,
Diran que ſon varas, con que los merinos,
Setencia executan de juyzios conſcritos.

Pregunta. C LX.

¶ Que coſa es aquella, que en toda la vida,
Ninguno acoſtumbra tenella en ſu caſa,
Ni menos al fin de ſu vltima taſſa,
Sino ſe la aplican, jamas la combida.
Y es de los biuos tan aborrecida,
Quanto á los muertos á ſaz conuiniente,
Y muchas vegadas a la pobre gente,
La eſconden ſin ella en tierra podrida?

Respuesta.

¶ Parece señor que vays descubriendo,
El poco talento que està en vuestro vaso,
Pues no ay vaquerizo en monte, ni en raso,
Que no comprehenda lo que is inquiriendo.
A quien os remito, qúe yo no pretendo,
Mi ingenio ocupar en cosa tan baxa,
Aunque os consejo, hagays la mortaja
De sabana rota que tenga remiendo.

Pregunta. C. LXI.

¶ Quien son me dezid, aquellas que niñas,
Han sido, y seran, y son al presente,
Que al hombre primero el Omnipotente,
Y á sus decendientes les dio por insinias.
Las quales en tiempos de pazes, ô riñas,
Los siruen é ilustran en todos sus hechos,
Y â vezes les causan terribles despechos,
Muy mas sin remedio que lepras, ò tiñas?

Respuesta.

¶ En proponerme Enigma tan clara,
Quereys motejarme de niño inocente,
Pues no ay zagalejo en años reciente,
Que no lo perciua mirando á su cara.
Las niñas que al tiempo, que al hombre formara
El Sumo Criador, le puso en los ojos,
Son las que causan perpetuos enojos,
O gloria sin fin con rica Thiara.

Pregunta

Pregunta. C LXII.

¶ Que carro es aquel, que no es de madera,
De plata, ni oro, ni de otros metales,
Que quatro cauallos sin frenos petrales,
Le hazen rodar furiosa carrera.
Ni Alcon, Gauilan, ni el Aguila fiera,
Ni algun animal de gran ligereza,
Corre, ni buela con tanta presteza,
Quanta es la que lleua con su rodadera?

Respuesta.

¶ Si aquel gran Pocta Francisco Petrarca,
(En tiempos passados) no vuiera leydo,
Iamas no supiera, ni vuiera entendido,
Que carro es aquel que tanto se abarca.
En veynte y quatro oras trasspasa la marca,
Del orbe vniuerso, Celeste y Terreno,
El carro de Apolo lustroso y sereno,
Que sobre planetas del Cielo es Monarca.

Pregunta. C LXIII.

¶ Quien son las hembras, que paren sus hijos
Calientes, y muertos con bozes erguidas,
Cubiertos de conchas tan emblanquecidas,
Que solo en mirallas nos dan regocijos.
Despues de salidos de sus entresijos,
(Si son aplicados debaxo los pechos)
Les causan la vida con tales prouechos,
Quales conuienen à humanos coxijos?

Respuesta.

¶ No ay Etiope tan simple, y tan nueuo,
Ni negro bozal de Congo, ò Guinea,
Que luego al instante no entienda qual sea
La Enigma mas clara, que rayo de Febo.
Las aues Femineas son madres del hueuo,
Que muerto y caliente (de conchas cubierto)
Le paren en pueblos, y en campo desierto,
Y en fertiles plantas, è infertil acebo.

Pregunta. C LXIIII.

¶ Pues es muy notorio, que siempre me valgo
(En todas mis dudas) de vuestras respuestas,
Os ruego y suplico, que no sean molestas,
Mis simplicidades, pues dellas no salgo.
Y si pudiere seruiros en algo,
Lo hare (sin escusas) con gran diligencia,
Por tanto aduertid à mi poca ciencia,
De do procedio el blason de hidalgo?

Respuesta.

¶ Es impossible, sin Dios auer nada
En el vniuerso, que pueda ser algo,
Y ansi no podra dezir que es hidalgo,
Quien tiene á virtudes la puerta cerrada.
San Iuan en su historia diuina sagrada
Del Santo Euangelio, afirma y concluye,
Que toda virtud à Dios se atribuye,
De do la hidalguia quedò originada.

¶ Antes

¶ Antes que el primer hombre(aficionado
A Eua su muger) el mandamiento
Quebrantasse de Dios,hidalgo esento
Era,y de todo pecho libertado.
Mas(como inobediente) auillanado
Quedò por tal vileza,y excluydo,
De aquel jardin glorioso muy florido,
Que para su deleyte fue plantado.

¶ De quien,y de la misma su consorte,
Cayn,y Abel sus hijos procedieron,
Los seruicios de Abel hidalgos fueron,
Por donde mereciò la eterna corte.
Los del torpe Cayn,del Austro al Norte,
Desde do nace Febo,hasta Ocidente,
No los vuo tan viles,ni en la gente,
Otro mayor villano y sin deporte.

¶ Y aunque el hombre de nada fue criado,
Quien le pudo criar,le hizo ser algo:
Por lo qual entended,que el ser hidalgo,
Fue por el mismo ser que Dios le ha dado.
Y si el,y los sus hijos manzillado,
Hizieron este ser [con mil vilezas]
En lugar de hidalgos,en baxezas
Biuiran,con renombre aniquilado.

¶ Por donde entendereys, que la hidalgia,
Procedio de virtudes excelentes,
Y no de carne y sangre, ni parientes,
Ni menos de Real genealogia.
De vicios y pecados, villania
Tuuo, y tiene su origen en el mundo,
La qual odio terrible y furibundo,
Tiene con los que siguen buena via.

¶ Sino satisfaciere mi repuesta,
A vuestro entendimiento (por ser ruda)
Perdonad â mi lengua, que es tan muda
De ciencia, quanto lo es pastor de Mesta.
No culpeys mi amistad, que muy dispuesta,
A estado, y estará, y está contino,
A seruiros y â maros, con mas tino,
Que atiné en declarar vuestra requesta.

Pregunta. C. LXV.

¶ Que cosa es aquella la mas afrentada,
Que vuo en el mundo los siglos passados,
Que agora en los nuestros, no ay triunfos preciados
Que tengan corona tan rica y honrada.
En Cielos y tierra, ni en agua salada,
Ni alla entre los Santos de Dios escogidos,
Ni ay tronos tan altos, ni a Dios tan asidos,
Ni insignia tan dina de ser adorada:

Respuesta

Respuesta.

¶ San Pedro, y San Pablo, Andres, y Mateo,
San Tiago, y San Iuan, y sus Colegiales,
Y todos aquellos, que en las Batismales,
Aguas entraron, de que huye el Hebreo.
Afirman (de veras) que el mayor troseo,
Con que adquirio Christo al hombre la luz,
Fue al tiempo que quiso morir en la Cruz,
Que es la que alabays, segun que yo creo.

Pregunta. C LXVI.

¶ Dezidme quien son aquellos famosos,
Muy mas que los Persas, Argiuos, Romanos,
Ni Lacedemones, Franceses, Hispanos,
Que el mundo ilustraron con triunfos glorioſos.
Sin armas ningunas, ni tiros furioſos,
Vitorias ganaron con sus propias muertes,
Y nunca se vieron guerreros mas fuertes
En el vniuerso, ni mas amoroſos?

Respuesta.

¶ Por cierto señor, jamas yo pudiera,
Saber responderos, sino me acordara,
De la fortaleza con que pedricara,
[Sin armas] San Pablo, la Fé verdadera.
Y todos aquellos, que en esta vandera,
Entraron, y entraren virtudes obrando,
Y continuamente la Fê pedricando,
De fama inmortal ternan la cimera.

ENIGMAS.

Pregunta. C LXVII.

¶ Quien son me dezid, aquellos malditos,
Que á Iudas imitan, á Christo vendiendo,
Y sin enmendarse se van sometiendo,
A los inuentores de torpes delitos.
No ay, vuo, ni aura juyzios conscritos,
Que puedan, ni basten, ni sean suficientes,
A dar á estos tales, los equiualentes
Castigos, por ser de culpa infinitos?

Respuesta.

¶ Esos peruersos [segun que percibo]
Que imitan á Iudas segun preguntays,
A Christo vendiendo, si bien lo mirays,
Son los seguidores del Angel nociuo.
Logreros, ladrones, y los que el estriuo,
Quebrantan del todo de reta justicia,
Y los insaciables, que por Auaricia,
Truecan sus almas por fuego excessiuo.

Pregunta. C LXVIII.

¶ Dezidme qual es la cosa mas fuerte
Que ay, vuo, ni aura, sin cuerpo ni alma,
Que muchas de vezes padece tal calma,
Que siendo inmortal, la injuria la muerte.
Y es hija de vn padre, que al fin se conuierte,
A dar a su hija [que estaua escondida]
Tal luz, que con ella es muerta y venzida,
La hija nublosa del Angel sin suerte?

Respuesta

Respuesta.

¶ Si yo no me engaño, en ninguna era,
A auido, ni aura, ni aun ay al presente,
Cosa tan fuerte, sin cuerpo, ni mente,
Quanto es la verdad del Cielo heredera.
Aquien muchas vezes la hija parlera,
Del Angel sin fuerte que a Eua engañara,
Con nieblas escuras la encubre la cara,
Mas su padre el Tiempo, la da su lumbrera.

Pregunta. C. LXIX.

¶ Dezidme señor, despues de la gloria,
Que al fin deste siglo, de Dios esperamos,
Que son las cosas que en mas estimamos,
A ca en este valle, do no ay si no escoria.
Que pues soys dotado de grande memoria,
De letras humanas, y mucha espiriencia,
Espero sabreys ilustrar mi inocencia,
Mas torpe y grosera, que el simple de Coria.

Respuesta.

¶ La honra famosa será la primera,
Y la segunda salud, que sin ella,
Ninguno es contento, y luego en pos della,
Riqueza con mando, nombrad la tercera.
La quarta juntarse, con tal compañera,
Qual es conuiniente a la honra y quietud,
La quinta auer hijos de tal rectitud,
Que biuan, siguiendo virtuosa carrera.

¶ Amigos

¶ Amigos honrados, vaſallos leales,
Criados y ſiervos à ſaz obedientes,
Amor con limoſna á los carecientes,
Son otras cinco á ſaz principales.
Si eſtas diez faltan, ponçoñas mortales
No ay, ni ſerpientes à tan venenoſas,
Ni vidas tan llenas de anguſtias rabioſas,
Que tanto mal cauſen á los terrenales.

Pregunta.C LXX.

¶ Quien ſon los padres de fuera eſpinoſos,
Que ſin ayuntarſe en campos, ni en huertas,
Ni en parte ninguna, erguidas, é inſertas,
Producen ſus hijas con braços verdoſos.
Las quales de dentro muy blancos peloſos,
Tienen cabellos, que ſiendo afeytados,
Deſcubren y ofrecen ſabroſos bocados,
Anſi à los templados, como á los goloſos?

Reſpueſta.

¶ A vos me parece, y à los ortolanos,
Y à los ſembradores de todas verduras,
Conuiene ſaber las Agricultúras,
Y no a los que en armas ocupan las manos.
En huertas y campos, en valles, y llanos,
Se ſiembran y nacen, y no entre guerreros,
Los cardos ſabroſos, que de ſus mineros,
Producen las hijas con pelos muy canos.

Preguntas. 171. *y* 172. *y* 173.

¶ Vna duda me fatiga,
Y es, si en aquel general,
Dia postrero judicial,
La gente de Dios no amiga,
Peruersa, bruta infernal.
Despues de ser encendidos
Sus cuerpos, y consumidos,
Si sus almas al infierno,
Baxaran al fuego eterno,
Primero que sean reunidos.

¶ O si en la tierra ternan
La misma tribulacion,
Hasta aquel punto y sazon,
Que en cuerpos y almas oyran
Su eternal condenacion.
Y ansi por el consiguiente,
Si la justa y buena gente,
Para bien purgar sus vicios,
Decenidra à los suplicios,
Del purgatorio caliente.

¶ Y si los que ansi murieren
Por este incendio final,
Limpios de culpa mortal,
En el inter que se vnieren,

Ternan

Ternan gloria celestial.
O si los vnos las penas,
O los otros las estrenas
De la gloria, ò purgacion,
Ternan en esta region,
Hasta oyr las nueuas buenas?

Otra duda.

¶ Despues de auer preguntado
La duda ya presupuesta,
Della misma otra requesta
Nacio en mi, que en gran cuydado
Me tiene, hasta ver respuesta.
Y es, que responday s señor,
Si el general Redemptor,
Al tiempo que a los maluados
Iuzgare por sus pecados
Al sempiterno dolor.

¶ Si estos tales juntamente,
Con los espiritus malinos,
Veran el rostro, y diuinos
Ojos del Omnipotente,
Y los ciclos cristalinos
O si en la tierra inclinados,
Y del gran fuego abrasados
(Sin ver la cara diuina)

Oyran

Oyran sentencia condina,
A sus culpas y pecados?

¶Y tambien si podran ver
Los cuerpos glorificados
De los justos, y aprouados,
Y cada qual conocer
Sus parientes, y allegados?
O si les sera prohibido,
Mirar, ni auer conocido
A ningun cuerpo glorioso,
Y si gozarian reposo,
Si les fuesse concedido?

¶O si de vellos gozar,
De la diuina presencia,
Les causara mas dolencia,
Y Embidia en vellos triunfar,
Y ellos no esperar clemencia?
Y ansi mismo si a la llana,
Veran ante el gran juez,
La Virgen dina de prez,
Madre suya soberana,
Y a los santos, dos, y diez?

¶Y si la misma señora
Con la Celestial legion
Abran dellos compasion,

Y al que el Cielo y tierra adora,
Suplicaran por perdon.
Y si oyendo sus gemidos,
Ella con los escogidos
Santos bienauenturados,
Ternan sordos y cerrados
Para siempre los oydos.

Respuesta primera.

¶Respondo que las dañadas
Animas que preguntays,
Que por muy cierto creays,
Que antes de ser ayuntadas
Yran donde no os veays.
Y por la misma razon,
Aquellas que saluacion
Por sus obras merecieren,
Despues que purgadas fueren,
En el Cielo haran mansion.

¶Y al tiempo que el gran juez,
A juzgar decendira,
Cada qual se reunira
Con su cuerpo, en quien la hez,
O virtud descubrira.
Y los justos subiran
A los Cielos do estaran
Para siempre colocados,

En los diuinos estrados,
Que viciosos perderan.

¶ Desde la hora postrimera,
Que saldran de aquesta vida,
Cada qual harâ corrida,
Los vnos á llama fiera,
Otros à gloria infinida.
Otros hasta bien purgarse,
Baxaran â refinarse
Al purgatorio encendido,
De do cada qual reunido,
Con su cuerpo yra á gozarse.

¶ Y tambien es de aduertir,
(Segun mi ingenio percibe)
Que antes que aya de venir
El juyzio, ha de morir,
Quanta carne al mundo biue.
Por donde claro vereys,
Que primero que os junteys
Cuerpo y alma á ser juzgado,
Pena ó gloria abreys prouado,
Segun que merecereys.

¶ Y despues siendo llegado
El postrer dia judicial,
Saldreys del bien ô del mal,

Con alma y cuerpo al estrado
Del juzgador diuinal.
A donde condenacion
Oyreys, por la rebelion
Que contra el siempre tuuistes,
O si bien le obedecistes
Perdurable galardon.

Respuesta segunda.

¶ Digo á la segunda duda
Que preguntays, si el señor
Mostrara su resplandor
A la infernal gente ruda,
Llena de perpetuo hedor.
Y si gozarian plazer,
O pena graue en le ver,
Y ansi por el consiguiente,
Si veran la buena gente,
Y la podran conocer?

¶ Respondo, que al Saluador
(En quanto hombre y juez seuero)
Le veran sañudo y fiero,
Los que del engañador
Siguieron el mal sendero.
Y por mas calamidad
De su obstinada maldad,
Y que el temor les asombre,

Leveran feroz(como hombre)
Mas no su diuinidad.

¶ Y tambien(por mas fatiga)
Veran la gente virtuosa
A su diestra muy gozosa,
Por auer sido enemiga
De la vida ponçoñosa.
Y la Embidia sera tanta
Desta iniqua gente,quanta
Fue su vida incorregible,
Y eterna rabia terrible,
Abrasara su garganta.

Respuesta à la tercera duda.

¶ Lo tercero, yo me espanto
Que pregunteys tal simpleza,
Pues no ay tan ruda cabeça
Que ignore, que ningun Santo
Da fauor á la vileza.
Especial,si el mal biuir
Se acabò con mal morir
(Sin ninguna penitencia)
Y por diuina sentencia
No ay lugar de redemir.

¶ Pues si esto es ansi verdad,
Dezid que causa os mouio,

A preguntar si piedad,
Aura en la que á Dios pario
De los hijos de maldad.
Ni la Virgen especiosa,
Del Spiritu Santo esposa,
Ni los doze sus amados
Apostoles consagrados,
Oyran la gente aleuosa.

¶ Y por ella rogaran
Al juez sabio santo y recto,
Antes, su eterno decreto,
En todo confirmaran,
Contra los hijos de Alecto.
Porque la Virgen que à Dios
Pario, ni los diez y dos
Sus Apostoles queridos,
Iamas abriran oy dos
A los de la eterna tos.

¶ Antes en conformidad
Del muy alto juez supremo,
Los condenaran al remo
Del mar de la iniquidad
De Pluton, y Tritolemo.
Donde sin fin en eterno
(Con Luzifer) el infierno
Poblaran como alcuosos,

Y sus mas ciertos reposos,
Seran enel lago Auerno.

¶ Concluyo,con que creays,
Que si antes que llegue el fuero
Del biuir,no endereçays
Vuestro torcido sendero,
Que perdones no atendays.
Porque despues de la muerte,
Si biuistes como fuerte,
Podreys esperar salud,
Mas si flaco y sin virtud,
Llama eterna abreys por suerte.

Pregunta.C LXXIIII.

¶ Testigos y acusadores
Fuymos,y tambien juezes,
Peruersos zizañadores,
Causando cien mil despreces,
Al mayor de los mayores.
Nuestros nombres declarad,
Y la excesiua crueldad,
Que por Embidia y rancor,
Causamos, al que en amor,
Mostro mayor caridad.

Respuesta.

¶ Escribas y Fariseos,
Y Pontifices maluados,

Teneys por nombre, tan reos,
Y muy mas que los dañados
Idolatras jebuzeos.
Porque aquellos, ni obras vieron,
Ni su dotrina entendieron,
Ni su pueblo fue escogido
Como el vuestro, ni aprendido,
La ley de Dios que á vos dieron.

Pregunta.C LXXV.

¶ Dezidme, que quien es el
Que á todas cosas conuino,
Inuentado por aquel,
Que engendro al peruerso indino,
Cayn, y al muy justo Abel.
Ni es compuesto de Elementos,
Ni tiene alma, ni instrumentos,
Para obrar cosa ninguna,
Ni es hado, ni la Fortuna,
Crece, ò mengua sus talentos?

Respuesta.

¶ Esse que dezis, ni es pan,
Ni cuerpo biuo animado,
Ni Angel de luz, ni Satan,
Ni de nay de fue inuentado,
Sino del antiguo Adan.
El qual de Dios inspirado,

A todo quanto á criado
El miſmo Dios, haſta el hombre,
Le dio, y puſo el propio nombre,
Que es lo que aueys preguntado.

Pregunta. C. LXXVI.

¶ Dezidme qual fue el miſterio,
Mayor, y mas encumbrado,
Con el qual del cautiuerio,
Que por Adan fue cauſado,
Salimos al refrigerio.
Y deſpues de auer perdido,
(Por culpas) don tan ſubido,
Que remedio ſuficiente,
Nos dexò el Omnipotente,
A reſtaurar lo rompido?

Reſpueſta.

¶ Padecer muerte y paſsion
El hijo del padre eterno,
Fue dina ſatisfacion,
Para ſacar del infierno
La humana generacion.
Y deſpues de recaer,
Deueys (por verdad) creer,
Que no ay medio tan capaz,
Para auer perdon y paz,
Quanto á Chriſto en pan comer.

¶ Y confirme Fè constante,
Humildad y confesion,
Y penitencia bastante,
Y entera satisfacion,
Se adquiere gloria triunfante.
Contricion de auer errado
Contra Dios, y reforçado
Proposito á no tornar
A la ofensa reyterar,
Causa el premio eternizado.

Pregunta. C. LXXVII.

¶ Que es la cosa, que sin ella,
Muy claramente la veemos,
Y despues que la tenemos,
No sabemos conocella.
Y quanto ella es mas perfeta
En aquel que la posee,
Tanto á el, le es mas secreta,
y todo el mundo la vee?

Respuesta.

¶ Quando el seso esta sin ella,
De locura, bien la veemos,
Mas quando la possemos,
Por demas es conocella.
Y quanto ella mas aprieta
El seso, aquien la possee,

Tanto à el le es mas secreta,
Y todo el mundo la vee.

Pregunta. C LXXVIII.

¶ A vezes somos hermosas,
Blancas, limpias, y polidas,
Otras negras y enfadosas,
Tanto que á dulces comidas,
Causamos ser asqueroſas.
Y es tanta nuestra blancura,
Que con la nieue mas pura
Somos à vezes yguales,
Y à vezes nos paran tales,
Que es mas limpia la vasura?

Respuesta.

¶ Pesame de declarar
Quien soys, por ser cosa clara,
Y aueysme de perdonar,
Si os dixere cara à cara,
Que os fuera mejor callar.
Porque sabed que pretendo,
No responder lo que entiendo
De vuestra Enigma grosera,
A qualquiera lauandera,
Os remito y encomiendo.

Pregunta. C LXXIX.

¶ Hijos blancos concebi
De verdes conchas cubierto,

Y despues que los pari,
Los vi en pueblos y desiertos
De color de carmesi.
Con los quales, los humanos,
(Al tiempo que estan insanos)
De continuas calenturas,
Refrescando sus arduras,
Quedan alegres, y vsanos?

Respuesta.

¶ Essos hijos blanqueados,
Que dezis que concebistes,
Claro está, que colorados
Se bueluen (segun dixistes)
Quando á sazon son llegados.
Granado es vuestro apellido
Que en los pueblos, y en exido,
Days pomas de granos llenas,
Con que refrescays las venas,
De los de ardor afligidos.

Pregunta. C. LXXX.

¶ De hilo de esparto, y cera,
De hierro, y muy fino azero,
De lisa, y buena madera,
Al hidalgo, y al pechero,
Seruimos en qualquier era.
Y somos tan necessarias
A los buenos, quan contrarias

A ladrones y holgazanes,
Los vnos huyen de afanes,
Los otros de iluminarias?

Respuesta.

¶ De hilo, cera, y esparto,
Os labran buenos obreros,
Vnas por menos de vn quarto,
Otras por muchos dineros,
De que jamas me vi harto.
Otras de hierro y maderos,
Y de muy finos azeros,
Con que los montes talays,
Hachos, y hachas os llamays,
Desde los siglos primeros.

Pregunta. C LXXXI.

¶ Altos somos, y cubiertos
De muy verdes cabelleras,
Y sin hembras ni parteras,
(En los campos y desiertos)
Parimos hijas y nueras.
Las quales sin se ayuntar,
Conciben hijos sin par,
Con tres cubiertas guardados,
Que siendo dellas sacados
Dan buen gusto al paladar?

Respuesta

Respuesta.

¶ En Cuellar, y Peñafiel,
Y en los montes Segouianos,
Portillo, Coca, y Curiel,
Biuis, y en los Africanos,
Desiertos de Oran, y Argel.
Donde sierras y caminos
Henchis con muy altos pinos,
Y paris muchos millones,
De piñas, que los piñones
Producen dulces y finos.

¶ *Pregunta. C LXXXII. que vno embio al autor, y la respuesta que dio.*

¶ Quien es aquella hermosa,
Que tiene virtud crecida,
Y antes de ser nacida,
Por arte marauillosa,
De cinco hijos fue parida?
Todos cinco de vna edad,
De vn mismo color vestidos,
De tanta conformidad,
Quanto hermanos muy queridos
Guardan en fraternidad.

¶ De los quales dos salieron
(Desde el vientre) muy barbados,

Y los otros dos nacieron
Tan lampiños y pelados,
Que jamas barbas tuuieron.
El quinto por mas solaz,
De vn lado nacio velloso,
Del otro quedò incapaz
De cabello, aunque velloso
Del embes, y de la haz.

¶ Al fin ella los pario,
Quedando virgen y vella,
Y ellos fueron antes que ella,
Y al tiempo que à luz salio
Se hizieron guirnaldas della.

Respuesta.

¶ Essa hermosa que primero
Pario, que fuesse nacida,
No consiento, ni tal quiero,
Que ella, ni ellos tengan vida,
Lengua, boca, ni garguero.
Ni pies, ni braços, ni dientes,
Ni los demas adherentes
Que tienen las damas vellas,
Aunque à damas, y à donzellas
Son las rosas conuinientes.

¶ Las quales, aun no salidas,
De sus pinpollos cerrados,

De cinco hijos son paridas
Lisos, lampiños, barbados,
Que las tienen muy asidas.
Y al tiempo que ya las rosas,
Agradables y olorosas,
Salen para mil prouechos,
En las frentes, y en los pechos
Las ponen las más hermosas.

¶ La donzella corrompida,
Ya perdio la su limpieça,
Ansi la rosa cogida
Del rosal, perdio belleza,
De que estaua guarnecida.
Y ansi no sera llamada
Virgen despues de cortada,
Y puesta en agena mano,
Como no es virgen el grano,
De la espiga que es trillada.

Pregunta. C LXXXIII.

¶ Quien es aquella sin vida,
Ni boca, lengua, ni dientes,
Que al baxar, y á la subida,
Da chillidos aparentes
A rueda que no esta vngida.
Y es cosa tan conuiniente

A todo

A todo animal biuiente,
Y para otros beneficios,
Que sin ella mil seruicios
Perderia la humana gente?

Respuesta.

¶ Respondo, que los peones,
Y vuestros sieruos y moços,
Diran en breues razones,
Que soys las poleas de pozos
Cargadas de calderones.
Que al decender y al subir,
No da poca pena oyr
Sus enojosos chillidos,
Aunque prouechos crecidos
Nos causan para el biuir.

Pregunta. C LXXX IIII.

¶ Tres, y quatro, y cinco dientes
Tenemos, y vn braço solo,
De los demas adherentes
Carecemos, y no a y Polo,
Do no somos conuinientes.
Vnas vezes recogiendo
De la tierra, ó estendiendo
Lo que en los dientes tomamos,
Otras en alto lo hechamos,
Manos, ni pies no tiniendo?

Respuesta.

¶ No ay tan simple labrador,
Que no entienda vuestro oficio,
Ni gañan, ni trilladór,
Que à dezir vuestro exercicio
Aya menester primor.
Aquien respondo que vays,
Que os digan como os llamays,
Porque a mi no me conuiene
Saber, quantos dientes tiene
El Viedno con que auentays.

Pregunta. C LXXXV.

¶ Quatro y cinco y seys cantores,
Y hombres en buenos cauallos,
Vi cantar bozes mayores,
Y causar costras y callos,
En cuerpos de pecadores.
Y tras dellos â traycion,
Vi vn hombre sin compasion
Que recios golpes pegaua,
Y el premio que al fin les daua
Era vn vermejo jubon.

Respuesta.

¶ Si fuc redes sedicioso,
O peruerso engañador,
O ladron facinoroso,
O perjuro infamador,

O blasfemo

O blasfemo pernicioso.
Sereys luego acompañado
De cantores, y llenado
Por las plaças y cantones,
Oyendo tantos pregones,
Quantos açotes prouado.

Pregunta. C. LXXXVI.

¶ Quien son las que cuellos largos
Tienen, medianos y chicos,
Llenas de dulces y amargos
Licores, con que á los ricos,
Y á pobres libran de embargos.
En llamas de fuego ardientes
Clarissimas transparentes,
Las forjan los magistrales,
De las yeruas terrenales,
Necessarias á las gentes?

Respuesta.

¶ En palacios y boticas,
Y en casas de caualleros,
Redomas, grandes y chicas
Ay, y damas, y escuderos,
Las tienen con aguas ricas.
A donde señor podreys
Saber lo que pretendeys,
Que ami que con agua clara,

Me labo manos y cara,
No es razon lo pregunteys.

Pregunta. C LXXXVII.

¶ De papel, hilo, de cañas,
De tafetan, pergaminos,
De olandas, y de bretañas,
De plumas y cueros finos,
Nos hazen con arte y mañas.
Vnos con plata polidos,
Otros muy bien guarnecidos,
De oro, y sedas de colores,
Y entre damas y señores,
En estimacion tenidos.

Respuesta.

¶ Si soys de damas preciados,
A ellas mismas os remito,
O á los hombres regalados,
Que os declaren por escrito,
Para que soys dedicados.
Que ami, que á tantos sudores,
Y mas que trabajadores
He sido, y soy costumbrado,
No soy, ni estoy obligado,
A comprar auentadores.

Pregunta. C LXXXVIII.

¶ Diez, y doze, y mas tajadas,
De nuestros cuerpos, la gente

Haze,

Haze, y las tripas ſacadas,
Nos come mas dulcemente,
Que ſabroſas mermeladas.
Algunos muy bien guiſados,
Otros en conſerua hechados,
Otros crudos, y oloroſos,
Damos guſtos tan ſabroſos,
Quanto ſomos deſſeados.

Reſpueſta.

¶ Los que en las huertas y haças,
Plantan cidros, ò limones,
O ſiembran las calabaças,
Y los muy finos melones,
Que ſe venden en las plaças.
Sabran mejor declarar,
Que yo que no ſe labrar,
Quien ſoys, ò qualquier goloſo,
Que ſera mas codicioſo
De vos, que de bien obrar.

Pregunta. C. LXXXIX.

¶ Nombre tengo maſculino,
Y el cuerpo lleno de braços,
Quedo eſtoy ſin yr camino,
Y ſuelo cauſar mas lazos,
Que da bueltas vn molino.
Y aun ſi mis dueños los ojos

Cierran, causo mil enojos,
Especial si estoy tan baxo,
Que con pequeño trabajo
Se cumplen torpes antojos?

Respuesta.

¶ Yo en mi cata y aposento,
No determino tenerte,
Ni por tiempo, ni de assiento,
Porque â vezes causas muerte,
O afrentoso descontento.
A las damas ventaneras,
(Especial à las solteras)
Podras yr, ò â ruin varon,
Diziendo que eres valcon,
Para entrar sin escalcras.

Pregunta. C XC.

¶ De madre rustica cnana,
Salimos llenas de agruras,
Y en la nuestra edad temprana,
Nos precian mas que dulçuras
En qualquiera mesa humana.
Mas despues en la vejez,
Damos gustos de gran prez,
Dulces y confortatiuos.
Y licor con que à los biuos,
Se les da eterna altibez?

Respuesta

Respuesta.

¶ Val de buen tiempo Rugero
Deuierades de acudir,
O â qualquiera tauernero,
Que mejor que yo dezir
Supieran vuestro letrero.
Ellos, y los beuedores
Seran interpretadores
Diziendo, que en grandes cubas
Se encierra el vino, que de vuas
Estrujan los pisadores.

Prgeunta. C LCXI.

¶ Todo el tiempo de mi vida
En tinieblas me sustento,
Carne y sangre es mi comida,
Y al miembro do me apoſento
Le doy guerra muy crecida,
Quien se quisiere vengar,
Procure de me sacar,
Del nido con punta aguda,
A la luz, que alli (sin duda)
Mi biuir sera espirar?

Respuesta.

¶ Las manos de los sarnosos,
Diran, que entre carne y cuero,
(A escuras y tenebrosos)
Les days tormento muy fiero.

Con desgustos fastidiosos.
Por lo qual à las mugeres
Ruegan, que con alfileres,
O agujas de sus labores,
Les saquen los aradores,
Que les causan desplazeres.

Pregunta. C XCII.

¶ Dezidme quien pudo ser,
El que á su propio señor
Dio muerte, sin cometer
Traycion, y contra su honor,
Se acosto con su muger?
Y sin perder la lealtad,
Ni conocer tal maldad,
Durmio con la hija y madre,
Y al hijo del mismo padre
Matò (en campo) sin fealdad?

Respuesta.

¶ Aueysme hecho desuelar
Con pregunta tan dudosa,
Y abreysme de perdonar,
Si faltare alguna cosa
En la saber declarar.
Porque matar al señor,
Y afrentalle el seruidor,
Y con la hija y muger

Dormir, sin traycion hazer,
Declarallo es gran primor.

¶ Quanto mas, si el escudero,
[Segun aueys preguntado]
Matò en campo al heredero
Del señor, sin ser culpado
De traydor iniquo y fiero.
Mas aunque tal caso escuro
Es ami ingenio, y muy duro,
Creer que el tal seruidor
No fue infame, ni traydor,
Dire el argumento puro.

¶ Entended, que el mismo muerto,
Aquien matò el seruidor,
De biuir quedô desierto,
Por ser gran fornicador,
Y adultero al descubierto.
El qual a vna su donzella,
Honesta, discreta y bella,
[Sin temor de adulterar]
La procurò deshonrar,
Diziendo moria por ella.

¶ La qual viendo su porfia,
[Por escusar tal vileza)
A su señora pedia

Licencia, que gran triſteza
De darſela recebia.
Por ſer honeſta y prudente,
Y en ſeruir muy diligente,
Recogida y vergonçoſa,
Y con voz muy amoroſa
La dixo, hermana detente.

¶ No te vayas, ſin primero
Dezirme la cauſa cierta
De tu yda, pues te quiero
Con voluntad muy abierta,
Y grande amor verdadero.
La donzella reſpondio
Diziendo, ſeñora no
Puedo, biuir ſin temor
De mi propio amo y ſeñor,
Que de amor me requirio.

¶ Y eſtan grande ſu porfia,
(Por ganar mi voluntad)
Que no paſſa hora en el dia,
Que no intente mi amiſtad,
La qual jamas yo daria.
Y por aqueſta razon,
(Y no por otra paſſion)
Te ſuplico ſeas ſeruida,

De

De que yo sea despedida,
Por quitar tal ocasion.

¶ Pues no tengas de esso pena,
La dixo luego su ama,
Muestrale cara serena,
Diziendo venga á tu cama
A la noche en hora buena.
Y en tu lugar y aposento,
Yre yo de buen talento,
A donde sera engañado,
Creyendo auerte gozado,
Y ansi no abras detrimento.

¶ A la donzella agradó
El tal engaño y cautela,
Y á su amo auiso dio,
Que á la noche, y sin candela
Viniesse á do desseo.
El qual muy regozijado,
(Con vn solo y fiel criado)
Que á la puerta le dexò,
En la camara se entro,
Sin luz muy enamorado.

¶ A donde pensando auer
El amor que desseaua,
Se acostò con su muger,

Que en la cama le esperaua
Desde antes de anochecer.
Y con este tal engaño,
Assi propio causò el daño
Que a su donzella queria
Causar, porque antes del dia
Vio su infame desengaño.

¶ Porque despues que acabô
De cumplir su mal desseo.
Por propia espiriencia vio,
Estar corrupto y muy feo
El vergel que tanto amô.
Por lo qual luego al instante
Salio con yra pujante,
Y dixo a su seruidor,
Entra amigo por mi amor
A vengar mi mal talante.

¶ Y aquella falsa criada,
[Que me afirmó ser donzella]
Siendo mentira aprouada,
Te acuesta y huelga con ella
Porque sea mas amenguada.
El qual luego obedecio,
Y de buena gana entrô
Donde su señora estaua,

La qual creyo que tornaua
Su marido, y le acogio.

¶ Por culpa del mal marido
La casta dueña y criado
Tal error han cometido,
Y en pago de su pecado
Le vino su merecido.
Porque por su mal biuir,
El torpe amor que cumplir,
Procuró con su donzella,
Causò en su honra tan gran mella,
Quanto acabo de dezir.

¶ La dueña muy inocente,
De la trama del marido,
A su cama prestamente
Se boluio, auiendo creydo
No ser otro el delinquente.
Y antes del amanecer
Le vio venir, y encender
Luz con rostro muy turbado,
Y auiendosse desnudado
Se acostò con su muger.

¶ La qual viendole acostar,
Se començo a sonreyr,
Diziendo no ayays pesar

Miseñor, hasta me oyr
Vn engaño singular.
Y es, que la vuestra donzella
Os vrdio vna trama ⁊ella,
Que es mucho de agradecer,
Porque à vuestra fiel muger,
Hizo cumplidisse por ella.

¶ Y ansi vos mi buen señor
Fuystes muy bien engañado,
Y segun vi gran fauor
La hezistes, pues segundado
Tornastes al nueuo amor.
De lo qual no me pesò,
Por gozar, como gozò,
Mi coraçon gran consuelo,
En ver, que con tal anzuelo,
La donzella se libro.

¶ Al marido, muy aceruo
El cuento le pareciò,
Entendiendo, que à su sieruo,
Ocasion y causa dio
Para que el quedasse cieruo.
Y procurò de quitalle
La vida, con embialle,
Por Alcayde de vn castillo,

Y so pena

Y ſopena de homecillo,
Murieſſe por defenſalle.

¶ El criado recibio
Por merced la tal tenencia,
A donde luego ſe entrò,
La qual con gran diligencia
A todas horas velò.
El ſeñor de yra vencido,
Penſando no ſer ſentido
De noche, puſo eſcalera,
A do eſtaua vna troncra
Del muro fortalecido.

¶ El Alcayde ſu criado,
(Que jamas ſe deſcuydaua)
Y vio que ſer eſcalado
Aquel hombre procuraua,
El caſtillo encomendado.
Vn peñaſco le arroxò,
Con el qual le derribò,
Del muro que anſi eſcalaua,
Y los caſcos le quebraua,
Y luego al punto murio.

¶ El hijo del padre muerto,
De traycion luego acuſò
Al Alcayde, el qual por cierto,

Reſpondio

Respondio, no tener no
Culpa alguna del tal tuerto:
Porque su señor de muerte,
Le puso pena, y muy fuerte,
Que el castillo defendiesse,
Y a qualquier que le ofendiesse,
Del biuir perdiesse fuerte.

¶ Al fin para aueriguar,
Qual dellos tenia justicia,
En campo ouieron de entrar,
Y por leyes de milicia
La causa justificar.
A donde con tal concierto,
Entrò cada qual cubierto
De armas, quales conuenia,
Y despues de gran porfia,
Quedò el hijo en campo muerto.

¶ La casta biuda afligida,
Por el hijo y su varon,
Consejada y requerida,
Por los que consolacion,
Procurauan a su vida.
Viendose desamparada,
Holgo de ser consejada,
Con quien su bien pretendia,

Y por su yerno escogia,
Al que vencio la jornada.

¶ Que fue al mismo su criado,
Que era hidalgo, asaz virtuoso,
Y si cometio pecado,
La culpa fue del vicioso,
Su suegro y señor finado.
Que ni en el, ni en la afligida
Su suegra, jamas sabida,
Fue la culpa de tal trama,
Y ansi pudo con la dama,
Hija suya, hazer manida.

¶ Y con ella se velo,
Y fue yerno y heredero
Del suegro, que causa dio
A su muerte, que por fuero
Muy justo, bien merecio.
Y ansi vereys por razon
Muy clara, no auer traycion
En el yerno y matador,
Verdad es, que pecador
Fue en simple fornicacion.

¶ Que fue quando su señor,
Le mando, que a la donzella
Entrasse a ser vengador,
Del enojo, que contra ella

Concibio

Concibio, y contra su honor.
Y creyendo que su entrada
Era à holgar con la criada,
Y no con su ama y señora,
Aunque pecò, no traydora
Fue su intencion, sino errada.

¶ Errada por cometer,
Lo que entendio ser pecado,
Y en lugar de se abstener,
Holgó en todo obedecer
Al amo que estaua ayrado,
Mas aunque en esto pecô,
En su intencion nunca entrô,
Que adulterio, ni traycion
Hiziesse, ni tal baldon,
Su voluntad consintio.

¶ Y si a su señor mato,
Fue por guardar la tenencia,
Que el mismo en guarda le dio,
Y segun tal consequencia,
De traycion libre quedo.
Y ansi por el consiguiente,
Tuuo justicia cuidente,
En herir, matar, vencer,
A qualquier que escurecer
Quiso su fama inocente.

Pregunta. C XC III.

¶ Amarga soy, y dulce, y muy vsada
Entre la humana gente y animales,
Y en sus carnes, y venas encerrada,
Les causo mil visages desiguales.
En diferentes suertes trastrocada
Les doy dessassosiegos funerales,
Tanto que muchas vezes, ò tollidos
Los dexo, ò á la muerte sometidos?

Respuesta.

¶ Aunque loado sea Dios, jamas tuuiste,
En mis carnes y venas poderio,
A muchos conoci que los rendiste,
A tu amarga lision y señorio.
De sarnas diferentes los henchiste,
Sarampion, mal frances, por donde el brio
Perdieron, y salud, aunque se holgauan,
Quando con gusto dulce te rascauan.

Pregunta. C XC IIII.

¶ De pera es mi figura, y coronada,
De borlas la cabeça naturales,
Vn solo pie me tiene leuantada,
Y los braços me arrancan los mortales.
De boca, lengua, espritu soy menguada,
Y nazco entre las mieses principales,
Y â las humanas bocas doy contento,
Despues de auer molido el nutrimento?

Respuesta.

¶ Dezis, que ya despues del buen pro haga,
A las bocas humanas days contento,
Por do vengo à entender que soys viznaga,
Que los dientes limpias con muy buen tiento.
Si mi declaracion merece paga,
No pido otra mayor, sino que vn ciento,
De vosotras vengays en hora buena,
A seruirme al yantar, merienda, y cena.

Pregunta. CXCV.

¶ Quien es la triunfadora, que coronas,
Pone aquien bien la sirue en la cabeça,
Al varon, manso y fuerte hasta las zonas,
Sube con rico triunfo de grandeza.
Y no ay molino recio, ni tahonas,
Que ansi muelan el trigo y su dureza,
Quanto ella desmenuça á temerosos,
Soberbios, y couardes, sanguinosos?

Respuesta.

¶ Que los cobardes son, y siempre han sido,
Soberbios, y crueles, temerosos,
Es la opinion mas cierta que han tenido,
Los Dotores, y Sabios mas famosos.
Y los mansos y fuertes que han subido,
Por su virtud à triunfos generosos,
A cada vno por si la fortaleza,
Puso triunfal corona en su cabeça.

Pregunta. CXCVI.

¶ Quien fueron me dezid, los que tuuieron,
Mayor Fê en Iesu Christo (excepto aquella
De su Virginal madre) y le creyeron,
Con Fé biua y entera (sin que en ella,
Duda alguna cupiesse) en que excedieron,
A Pedro, y à Abrahan, quanto la estrella,
Excede y sobrepuja en resplandores,
A las iluminarias inferiores?

Respuesta.

¶ A los sacros Dotores os remito,
Que sabran declarar tales questiones,
Porque yo de palabra, ni de escrito,
Ni se, ni puedo dar satisfaciones.
Solamente dire (que en San Benito,
Oì en esta quaresma en los sermones,
Que el Ladron, y Centurio, y Cananea,
Fueron en quien la Fè mayor se emplea.

¶ San Pedro, y Abrahan, primero vieron,
Angeles, y misterios encumbrados,
Y visiones diuinas acudieron,
De los supremos tronos consagrados.
Por lo qual (aunque Fè grande tuuieron)
No se pudo y gualar con muchos grados,
Con la de aquestos tres, que à Iesu Christo,
Creyeron sin señales auer visto.

Pregunta. CXCVII.

¶ De vn dia, y quinze ternos soy compuesta,
En comer, y beuer á saz templada,
En cada dozenario vna vez puesta,
Por orden de la madre consagrada.
Si bien vsays de mi, perpetua fiesta,
Terneys allá en la patria eternizada,
Y haziendo lo contrario, en sempiterno,
Seruireys de tizones al infierno?

Respuesta.

¶ Mejor fuera á los padres Sacerdotes,
Rogar que os respondieran claramente,
Quien soys, pues yo no tengo tantos dotes,
Ni ingenio tan sotil y suficiente.
Para poder abrir los sacros motes,
Que en vos estan cerrados, de quien fuente
Soys, aunque segun mi seso y vena,
Afirmo, y creo que soys la quarentena.

Pregunta. CXCVIII.

¶ Quien son me declarad (pues soys leydo)
Los dias de todo el año mas preciosos,
En que el sumo Criador fue mas seruido,
Y los Angeles, y hombres mas gozosos.
Y qual sera el mas triste escurecido,
(Terrible, irremediable, á malicioſos)
De todos quantos ay, vuo, ni abria,
Hasta que el fuego al mundo abrasaria?

Respuesta

Respuesta.

¶ Tomar carne, y nacer de Virgen pura,
El Verbo del inmenso Eterno padre,
Resucitar el cuerpo de la dura
Muerte, que ante la propia Virgen madre,
Le dio aquella peruersa gente impura,
Que en Embidia y passion, no ay quien la quadre,
Y el subir à los Cielos, y el juyzio,
De vuestro preguntar dan claro indicio.

Pregunta. C XCIX.

¶ Sin braços (en vn pie verde a la Luna)
Nos pare nuestra madre antigua y bella,
Sin leche, ni pañales, y sin cuna,
Nos dexa al agua y viento, sol y estrella.
Hasta que en la sazon mas oportuna,
Sin ninguna defensa ni querella,
Nos cortan con plazer y regozijos,
Causando gran martirio â nuestros hijos?

Respuesta.

¶ Los que son labradores seminarios,
Y los cultiuadores, ò renteros,
De las tierras, ò campos feudatarios,
A los propios señores y herederos.
Podran (sin ayudarse de Herbolarios)
Por su propia espiriencia conoceros,
Diziendo soys espigas, que trilladas,
Quedays de vuestros hijos despojadas.

Pregunta. CC.

¶ De liençó, hilo, cuero, lana, y pajas,
Nos hazen, y con horcas, fuertes duras,
Y para quien vestimos, no ay alhajas,
Con que mejor defiendan sus roturas.
Las cosas de gran precio, y las mas baxas,
Pesadas, y ligeras, blandas duras,
Sobre nuestros costados recebimos,
Hasta que por las tripas nos abrimos?

Respuesta.

¶ Primero que responda y satisfaga
Quien soys, y vuestro oficio y seruidumbre,
Dadme tiempo que cure vna gran llaga,
Que á vna de mis bestias en la cumbre,
Causastes tan dañosa, que la paga,
No me da poco enojo y pesadumbre,
A causa que el Albeytar Luys de Garda,
Pide mas que costò la ruyn albarda.

Pregunta. CCI.

¶ Las vezes que conuiene soy caliente,
Otras tan seco y frio como el viento,
Sin color, ni sabor, ni alguna gente,
Ay que me pueda assir, ni darme vn ciento.
Ni enel tiempo passado, ni presente,
Ni enel de por venir faltarâ aliento,
Para sastisfazer, y dar buen gusto,
Al enfermo, y al flaco, y al robusto?

Respuesta

Respuesta.

¶ Vos mismo days noticia(segun siento)
Quien soys,y vuestro nombre claramente,
En dezir que jamas os falta aliento,
Para dar gusto al flaco,y al valiente.
Por do vengo á entender que soys el viento,
Que por la boca sale conuiniente,
Para refrigerar qualquier guisado.
O callentar lo tibio y resfriado.

Pregunta. CCII.

¶ Hembra de quatro pies soy,y temida,
De qualquier animal y gente humana,
En seluas y montañas hago vida,
Y a vezes hago daño en tierra llana.
Desde mi nacimiento,hasta cumplida,
La edad que he de biuir de mi nomana,
Otra generacion que la primera,
Y sin mas concebir quedo mañera.

Respuesta.

¶ Pareceme que soys à los rebaños,
De gentes,y animales muy sangrienta
Con las vñas,y dientes,crueles daños
Les hazeys, especial si estays hambrienta.
Vna vez solamente en vuestros años,
Se os concede el parir con gran tormenta,
Leona es vuestro nombre,y tan terrible,
Quanto el del corderico es apacible.

Pregunta. CCIII.

¶ Quien soy me responded, que si yo falto,
Tambien faltara en Vos toda noticia,
De la tierra, y el mar, y del muy alto
Cielo, Luna, y Sol, y su claricia.
Y las figuras torpes, que de vn salto,
Cayeron al profundo en su inmundicia,
Sin mi, no escusarcys jamas tinieblas,
Ansi como (sin Sol) escuras nieblas?

Respuesta.

¶ Si el ojo no me ayuda, aunque la lengua
Este sana, no puedo deuisaros,
Que sirue preguntcys tan larga arenga,
Si me falta la luz para miraros.
No ay, ni puede auer tan grande menguа,
(En el humano cuerpo) á contemplaros,
Quanta es la priuacion de aquella lumbre,
De la vista ocular que está en la cumbre.

Pregunta. CCIIII.

¶ De hijas duras, fuertes, compendiosas,
Soy madre, sin parir muy abundante,
Derechas, tuertas, tondas, tan virtuosas,
Quanto desearse puede, ni ay triunfante,
Vitoria entre las gentes belicosas,
Ni en las heroycas ciencias que discante,
Tambien la buena fama, ò torpe mengua,
Quanto ellas, sin tener boca ni lengua?

Respuesta

Respuesta.

¶ En las remotas Indias de la China,
(Muchos años primero, que en Europa)
Vsaron con industria tal maquina,
Para en cuero, ò papel, ò blanca ropa.
Con cáratares duros, tinta fina,
Imprimir quanto el Cielo, y Mundo acopa,
Vuestras hijas son letras, vos la Empronta,
Que à vuestros dueños days no poca renta.

Pregunta. CCV.

¶ Sin muelas, ni colmillos, y sin dientes,
Tengo de cuerno, boca puntiaguda,
De hueso ambos pies, muy inuolentes.
Y mi vestido à tiempos se remuda.
Los braços muy ligeros, carecientes,
De manos, dedos, vñas, ni sus ayuda,
Y desde mi niñez, naturaleza,
Puso corona roja en mi cabeça.

Respuesta.

¶ Bien claro nos mostrays con tal Enigma,
Auer exercitado la milicia,
Y vos y vuestros moços, muy sin grima,
Hezistes hartos daños con malicia.
Especial en las aues, que con lima
Comistes, sin costaros, ni vna gricia,
Sin dexar para casta, ni aun el gallo,
Que su cresta es corona, segun hallo.

Pregunta. CCVI.

¶ Que casas son aquellas, que el cimiento,
Mucho mas que los montes es profundo,
Al sol, y al agua estan sin aposento,
Y sin fabrica alguna en todo el mundo.
Los yelos, ni el granizo, ni algun viento,
Ni el encendido fuego furibundo,
Las derriban, ni abrassan con ardores,
Y dos cinquenas son sus moradores?

Respuesta.

¶ En el vltimo verso me enseñastes,
Facil de vuestra Enigma la respuesta,
Porque dos vezes cinco declarastes,
Morar en tales casas, tarde y siesta.
Y por la propia longua confessastes,
El tiempo mal perdido en tal requesta,
Pues en jugar, y hazer casas a bolos,
Ocupastes el tiempo de ambos Polos.

Pregunta. CCVII.

¶ Con dos, y tres, y quatro, mas pequeños,
Que otro su compañero, y semejante,
Vi que muchas vegadas à sus dueños,
Les causan interes muy abundante.
Otras, los que en sus manos largos leños
Acostumbran traer, en vn instante,
Se los quitan y llevan, y en prisiones,
Los meten sin oyr escusaciones?

Respuesta

Respuesta.

¶ Parece os que vistes [aunque ciego]
Claramente dos vicios cometidos,
Que los dexeys de oy mas, os pido y ruego,
Y essos diez compañeros tan queridos,
Los hecheys con las bolas en el fuego,
Antes que los merinos atreuidos,
Os denuncien, diziendo, que vagando
Os sustentays, los bolos alquilando.

Pregunta. CCVIII.

¶ Quien son [me declarad] los tres dañados
Capitanes, de huesos produzidos,
Que quatro vezes quinze y tres soldados,
Tienen dentro sus cuerpos enxeridos.
Con los quales sin armas, desarmados
Dexan a quien los sigue, y sin vestidos,
Y sin guardar lealtad á sus amigos,
Les causan [por el mundo] andar mendigos?

Respuesta.

¶ Los que siguen las guerras y batallas,
Y aun algunos viciosos Cortesanos,
Las gentes bagamundas, y canallas,
Que solo tienen hombre de Christianos.
Los que jamas se acuerdan de las fallas,
Que hizieron contra Dios, y sus hermanos,
Os diran que los tres que preguntastes,
Son dados, que en guerra tanto vsastes.

Pregunta. C. C. IX.

¶ Quien soy me declarad, pues soys leydo,
Sin alma, vida, y cuerpo tan valiente,
Que no ay, vuo, ni aura ningun nacido,
Que pueda resistir à mi tridente.
Los de Africa, y Europa, y muy temido,
Imperio de Romanos, y su gente,
Y todo lo demas que al mundo crece,
Sin resistencia alguna me obedece?

Respuesta.

¶ Parecemе que soys (segun percibo)
La que no solamente á los mortales,
Sujetays, y meteys en el Archiuo
De las antiguas arcas terrenales.
Mas el que descendio del mas altiuo,
Trono de los assientos diuinales,
A redemir al hombre del pecado,
Holgo en quanto hombre ser vuestro bocado.

Pregunta. C. C. X.

¶ Quien somos nos dezid, que muy cerrados
Biuimos en el pueblo á la contina,
En carceles de leños bien labrados,
Con rejas de oro, y hierro, y plata fina.
Y aunque presos nos tienen, regalados,
Por ser nuestra cancion muy peregrina,
Y á las vezes con picos muy donosos,
Quitamos mil pesares fastidiosos?

Respuesta

Respuesta.

¶ Calandrias, Xergucricos, y Canarios,
Respondo que os llamays, y Ruyseñores,
Que en las casas, y campos y sagrarios,
Cantays muy dulcemente à los albores.
Merlos, tordos, picaças, que con varios
Picos, causays gran gusto à los señores,
Papagayos tambien, que con harpadas
Lenguas, parlays mil cosas agraciadas.

Pregunta CCXI.

¶ Quien somos, nos dezid muy bien forjadas,
De oro fino, y barro, y de metales,
Barrigudas, sin tripas, y menguadas,
De ojos cabeças, pies, y à los mortales,
A saz menesterosas, y adornadas,
De desdentadas bocas, por las quales,
(Hasta encima los cuellos) sin quistiones,
Se hinchen nuestros senos y rincones?

Respuesta.

¶ Aquellos que cada año sus dineros,
En azeytes y vinos los emplean,
Sabran mucho mejor reconoceros,
Que los que en las batallas se recrean.
A ellos os remito, y a requeros,
Que siempre con sus requas acarrean,
Estos tales licores, y no en cajas
Los hechan, sino en cubas, ò en tinajas.

Pregunta. CCXII.

¶ La enemiga mayor que los viciosos
Tuuieron y ternan en sempiterno,
Me dezid como ha nombre, y de virtuos
Tan verdadera amiga, que al eterno
Palacio diuinal, con muy glorioſos
Triunfos los subira, y enel Infierno,
A los quebrantadores de las leyes,
Porna [sin redencion] entre sus greyes?

Respuesta.

¶ No hallo, ni percibo a ca en mi pecho,
Que ay, ni puede auer, ni vuo en la tierra,
Enemiga mayor, que tan de hecho,
Haga contra viciosos mortal guerra.
Ni que tanto a los justos, hasta el techo,
Suba de la glorioſa eterna sierra,
Quanto es la ley diuina, que robustos
Obseruan, ò quebrantan los injustos.

Pregunta. CCXIII.

¶ Dezidme si sabeys, quien es aquella,
Que sin alma, ni vida, ni soldada,
Sin comer, ni beuer, sin falta, ò mella,
Enel campo, enel pueblo, en la posada.
Al resplandor del Sol, Luna, ò Estrella,
O de qualquiera luz jamas cansada,
Se vio, ni se verá, de andar siruiendo,
Al cuerpo, que sin cuerpo va siguiendo?

Respuestā

Respuesta.

¶ Claro está, que si Febo, y la Diana,
Estuuieren cubiertos de ñublados,
De cuyo resplandor, noche y mañana,
Se ilustran las llanuras, y collados.
O si las luzes, que â la gente humana,
Alumbran en los campos y poblados,
Faltaren, no será jamas possible,
Que sombra, á ningun ojo sea visible.

Pregunta Vltima.

¶ Sin cuerdas, sin esposas, sin prisiones,
Sin grillos, ni cadenas, reforçadas,
Pregunto me digays, que trabazones,
Ay yuo, ni aura tan aferradas.
Quanto las insolubles ligaciones,
Que en todo el vniuerso y sus moradas,
Suele auer de ordinario, que sin muerte,
Imposible es romper ñudo tan fuerte?

Respuesta.

¶ Pareceme que fuystes auisado,
En que la vuestra Enigma postrimera,
Se vuiesse con el ñudo comparado,
Que la muerte desata en qualquier era.
Por do vine a entender, que auey s lleuado,
Sobre vuestra ceruiz la carga entera,
Del insoluble ñudo en que os metistes,
Al tiempo que en la boda el si dixistes.

Los

¶ Los catorze Articulos de la Fè Christiana, compuestos en versos redondos Castellanos por el mismo Autor.

CAtorze Articulos son
Los que deuemos creer,
Con tal Fè, y tal coraçon,
Qual conuiene al merecer
La eterna santa mansion.
Los siete pertenecientes,
A Dios en Diuinidad,
Los otros à Humanidad
Del Redemptor de las gentes,
Y á su inmensa caridad.

¶ El primero, creer que à vn solo
Dios deuemos confessar,
Poderoso (sin dudar)
Desde el vno al otro Polo,
Cielos, y tierra, y mar.
Creer que es padre lo segundo,
Y que es hijo lo tercero,
Que con su passion al mundo,
Libro del error primero,
Que le tenia en el profundo.

¶ Que el diuino Espiritu Santo,
De hijo y padre es procediente
Es lo quarto, al fiel creyente,
So pena de perder quanto,
Ay en la diuina fuente.
El quinto, que es Criador
De todo quanto ay criado,
El sesto, que es Saluador,
Lleno de perpetuo ardor,
De caridad inflamado.

¶ El setimo (sin dudar)
Es ser Glorificador,
Porque ha de glorificar,
(Para siempre) al pecador,
Que se quisiere enmendar.

¶ Los siete pertenecientes,
A la santa Humanidad,
El primero (á los creyentes)
Es confessar [con verdad]
Los cinco versos siguientes.
Creer que Christo concebido,
[Por obra de Espiritu Santo]
Fue en quanto hombre, y siempre vnido,
Con el Verbo Eterno, tanto,
Que nunca sin el se vido.

¶ El segundo, que nacio,
Del vientre Virginal puro,
De la Virgen que escogio,
Por madre, quien la crio,
Para encerrarse en su muro.
La Virgen Santa Maria,
Fue aquesta luciente estrella,
Que ni al tiempo que paria,
Ni despues, ni antes la bella,
Virginidad no perdia.

¶ Que por redemir à nos
Murio en Cruz, es el tercero,
El quarto, como hombre, y Dios
Decendio desde el madero,
Al Limbo do estaua, amos.
De à donde con amor pio,
Y diuinal poderio,
Las almas de la simiente
De Adan, al falso serpiente,
Quitó con gran fuerça y brio.

¶ El quinto, que al dia tercero,
(Despues que en la Cruz murio)
Su cuerpo resucitò,
De entre muertos, tan entero,
Como antes que padecio.
Que sobre las altitudes

De los Cielos (sin dudar)
Subio (por propias virtudes)
Es el sesto, y confessar,
Ser Rey de las beatitudes.

¶ Y á la diestra paternal,
De Dios todo poderoso,
(Como hombre, y Dios diuinal)
Está sentado, y glorioso,
Y su imperio es eternal.
El setimo y verdadero,
De su santa humanidad,
Es creer, que el dia postrero,
(Con inmensa potestad)
Sera juez justo y seuero.

¶ Y á los muertos, y biuientes
Iuzgara con retitud,
Desterrando á delinquentes
De la eterna beatitud,
A eternas llamas ardientes.
Y dando en premio á los justos
Los eternos aposentos,
Porque fuertes, y robustos,
Por guardar sus mandamientos,
Sufrieron cien mil desgustos.

¶ *Los diez mandamientos de la ley de Dios en el mismo verso.*

SObre quantas cosas son,
Ama á Dios, mi buen hermano,
Y su santo nombre en vano,
No jures, que es maldicion,
Ofender al Soberano.
Es el tercio mandamiento,
Las fiestas santificar,
Y à tus padres siempre honrar,
Es el quarto, y dar sustento,
Y el quinto à nadie matar.

¶ No fornicar es el sesto,
Y el setimo no hurtar,
Otauo no leuantar
Testimonio, ò malden uesto,
Con falso testificar.
Los bienes, casa y hazienda,
Manda el preceto noueno,
No codiciar, ni lo ageno,
El decimo, es poner rienda,
Al desseo de amor, no bueno.

¶ El qual es, no dessear,
Las donzellas, ni casadas,
Biudas, sieruas, ò criadas,

Suyas

Suyas, ni agenas, ni dar
Causa que sean deshonradas.
Estos diez santos precetos,
Comprehenden solos dos,
Que es amar contino á Dios,
Con amores limpios retos,
Y al proximo como á nos.

¶ Siguense los cinco Santos mandamientos de la Santa y Catolica Yglesia Romana.

¶ Estos son los cinco santos,
Precetos autorizados
Por la Yglesia, y aprouados,
Con que los eternos llantos,
Escusen los Batizados.
Obras seruiles no haras,
En dias santos festiuales,
A la misa, y diuinales
Oficios assistiras,
Abstenicndote de males.

¶ Quatro temporas del año,
(Vigilias, y quarentena)
Ayuna sin hazer cena,
Porque lo contrario es daño,
Causador de eterna pena.

Carnes no deues comer,
En ſeſta feria jamas,
Ni menos las comeras
En Sabado, ſin tener
Licencia, que pecaras.

¶ Con ſacerdote aprouado
Confeſſaras tus errores,
Y contrito y con dolores
Recibiras humillado,
Al ſeñor de los ſeñores.
Alomenos vna vez,
En el año (ſin faltar)
Deues ſiempre deſcargar.
La conciencia de la hez,
Que ſe engendro del pecar.

¶ Y eſta vez (ſi otra no quieres)
Hazer examinacion,
Haras (ſin eſcuſacion)
Cada vn año que biuieres,
Por Paſcua Reſurrecion.
No te deues de caſar,
En el tiempo que es prohibido
Por la Yglesia, y defendido,
Sino dexalle paſſar,
Y eſperar al concedido.

¶ Los

¶ *Los siete Sacramentos de la Yglesia, compuestos por el mismo Autor.*

BAtismo, Confirmacion,
Eucharistia, Penitencia,
Matrimonio, Extremavncion,
Orden Sacra (en obediencia)
Sacramentos siete son.
Que la madre Yglesia Santa,
Ordeno con Santo zelo,
Para que en el sacro Cielo,
Quien los cumpliere, sea planta,
Para siempre sin rezelo.

¶ Las tres Santas Teologales
Virtudes, que dan holgança,
Son Fê biua, y Esperança,
Y Caridad, sin las quales,
No aura bienauenturança.
Otras quatro ay, que nombradas,
Son Virtudes Cardinales,
Que suben á los mortales
A las sillas encumbradas,
De los Reynos Celestiales.

¶ Prudencia es la delantera,
Y la segunda Templança,

Iuſticia con ſu balança,
Tiene la parte tercera,
Y â todas partes alcança.
Fortaleça en las virtudes,
Es la quarta, tan pujante,
Que al hombre perſeuerante,
En las altas celſitudes,
Le da corona triunfante.

¶ Sapiencia, y Entendimiento,
Buen conſejo, y Fortaleza,
Ciencia llena de limpieza,
Y los dos que abaxo cuento,
Siete dones ſon de alteza.
La piedad, y el temor Santo,
De Dios, con los ya nombrados
Son los ſiete conſagrados,
Dones del Eſpiritu Santo,
Que gracioſos nos ſon dados,

¶ Gozo, Paz, y Caridad,
Benignidad y Paciencia,
Manſedumbre, y Continencia,
Fè, Modeſtia, y Caſtidad,
Son diez frutos de excelencia.
Bondad, longanimidad,
Cumplen los doze que canto
Frutos del Eſpiritu Santo,

Que

Que escusan la escuridad,
Del mortal eterno llanto.

¶ *Los siete pecados mortales, por el mismo Autor.*

¶ Siete pecados mortales,
(Que al hombre priuan de gloria)
Ternas siempre en la memoria,
Porque son perjudiciales,
para la eterna vitoria.
Soberuia es el principal,
Auaricia el subsequente,
El tercio Luxuria ardiente,
Ira el quarto, tan mortal,
Quanto rabioso su diente.

¶ Gula viene muy hinchada
En el quinto asentamiento,
Y en el sesto gran tormento,
Siente la Embidia enojada,
De ageno contentamiento.
La Pereza finalmente
Tiene la silla setena,
Tan remissa, y tan sin vena,
De virtud, que à qualquier gente,
Entorpece y causa pena.

¶ Cinco ſentidos tenemos,
En aqueſte cuerpo humano,
Ver, Oler, Palpar, con mano,
Oyr, Guſtar lo que comemos,
Sin ellos no ay cuerpo ſano.

¶ *Las ſiete obras de Miſericordia Eſpirituales, y las ſiete Corporales, por el miſmo Autor.*

Siete de Miſericordia,
Obras ſantas Eſpirituales,
Con las ſiete Corporales
Se ſiguen, que dan concordia
En los Reynos diuinales.
Enſeñar al inſipiente,
Corregir al pecador,
Dar conſejo con amor,
Y conſolar ſabiamente,
Al afligido en dolor.

¶ Las injurias ſufriras,
Con paciencia Santa y buena,
Y con caridad muy llena,
Al ſeñor ſuplicaras,
Salgan los muertos de pena.
Y por los biuos tambien,
Y por tus perſeguidores,

Deues rogar (sin rancores)
Porque en virtudes se empleen,
Dexando vicios y errores.

¶ Las siete Corporales.

DAr de comer al hambriento,
Y al sediento la beuida,
Al peregrino manida,
Y al desnudo vestimento,
Para sustentar la vida.
A enfermos, y encarcelados
Visitar, y à los cautiuos,
Rescatar de los esquiuos
Infieles, y à los finados,
Sepultar deuen los biuos.

¶ Ocho bien Auenturanças,
Se siguen muy importantes,
Con que los perseuerantes,
En las eternas holganças
Ternan coronas triunfantes.
Los pobres espirituales,
Seran bienauenturados,
Porque los santos estrados,
De los Reynos Celestiales,
Les estan aparejados.

Benditos

¶ Benditos son y seran,
Los mansuetos humillados,
Porque los Reynos y estados,
De la tierra posseeran
Con todos sus potentados.
Benditos los que ximieren,
Sin hazer caso del mundo,
Porque consuelo jocundo,
Gozaran quando murieren,
Sin temor de yr al profundo.

¶ Benditos los que hambre y sed,
Tienen siempre de justicia,
Porque en la eterna milicia,
Seran hartos, y en la red,
No entraran de la inmundicia.
Y benditos los varones,
Iustos, misericordiosos,
Porque en los Reynos glorioſos,
Eternas miseraciones,
Conseguiran vitoriosos.

¶ Benditos los que tuuieren
Limpieça en sus coraçones,
Porque en premio y galardones,
Veran a Dios quando fueren
A las supremas mansiones.
Los pacificos seran

Con gloria beatificados,
Y por siempre intitulados,
Hijos de Dios, y estaran,
Propincos á sus estrados.

¶ Benditos los perseguidos,
Por justicia, sin pecado,
Pues dellos es el sagrado,
Reyno de los escogidos,
Celestial, y eternizado.
Ay quatro recordaciones
Para alcançar buena suerre,
Gloria, Infierno, Iuyzio, y Muerte,
Dinas de memoraciones,
Sin ellas, no ay varon fuerte.

¶ *Dos preguntas añadidas.*

¶ Qual es la torre, muy mas fuerte y bella,
Que ay, vuo, ni aura, y mas iluſtrada,
Que la Luna, y el Sol, ni alguna estrella,
De las que al Cielo dan luz redoblada.
Ni en todo lo criado, no ay como ella,
Fortaleza tan firme, ni arreada,
De armas, y petrechos eficaces,
Contra todo el infierno, y sus sequaces?

Respuesta

Reſpueſta.

¶ Los muy ſantos Dotores, iluſtrados
Por el Eſpiritu Santo, tal requeſta,
Y el Archangel Grabiel, y conſagrados,
Angelicos eſpiritus, la reſpueſta,
Daran mejor que yo, pues enſeñados,
En ciencias diuinales hazen fieſta,
A eſſa ſanta Torre ſoberana,
De quien tomo Ieſus la carne humana.

Pregunta.

¶ En los cuerpos humanos, yo deſſeo,
Saber quien ſon aquellas ſeruidoras,
Que ſon en la humildad y ſu trofeo,
Sobre todos los miembros ſuperioras.
Por lo qual â la fin, ſegun yo creo,
(A ſus almas, y cuerpos] las mejoras,
Cauſaran en la patria eternizada,
A donde la humildad es enſalçada?

Reſpueſta.

¶ En el ſacro Euangelio declarado,
Eſſo que preguntays eſtá patente.
Quando el Verbo diuino conſagrado,
Hijo de Dios eterno Omnipotente.
Afirmò, que el humilde, leuantado
Seria [ſin duda alguna] eternamente,
Por donde entendereys, que las rodillas,
Cauſan [por ſe inclinar] eternas ſillas.

¶COMIENC, A LA VIDA DEL Bienauenturado San Franciſco de Paula. Compueſta en verſos redondos Caſtellanos: per el miſmo Autor.

¶ Famolo

¶ Soneto primero, y en las primeras ocho letras va el nombre del Santo.

FAmoso ilustre Santo, muy glorioso,
Ramo donde virtud siempre florece,
Archiuo, á do verdad jamas fallece,
Necessario en el mundo, y prouechoso.
Casto, prudente, sabio, y religioso,
Y en quien la caridad fraterna crece,
Surco donde se siembra y reuerdece,
Constante, y biuo amor al poderoso.
De vuestros estatutos, y orden santa,
Está el señor diuino satisfecho,
Pobreza, y obediencia, tal y tanta.
A vuestra gran paciencia, y santo pecho,
Vienen muy al justo, como â planta,
La mas fertil que â Paula dio prouecho.

¶ Contra los Egipcianos Faraones,
Ganò Moyses vitoria señalada,
Contra los de Amalech, la su jornada,
Iosue detuuo al Sol con oraciones.
Y á los de Madian, y sus traiciones,
Destruyò Gedeon con mano armada,
Por ser minimo en si, le fue otorgada,
Fuerça para abajar sus presunciones.
Y â los falsos hereges obstinados
Vencio Santo Domingo con sermones,

El Serafico padre los estrados.
Trocò por la pobreça y perficiones,
Y el minimo Francisco â sus passados,
Y á su Patria ilustrô, y a los Turones.

De humilde cepa, aunque en virtud crecida,
Nacistes padre santo en esta era,
Como cedro, ò cipres que su madera,
No se pudre jamas, ni es corrompida.
Del buen varon Iacob, y muy querida,
Vienna su muger, casta y sincera,
Salistes en el mundo à dar manera,
Para adquirir mejor la eterna vida.
A vuestros Religiosos consagrados,
Fundastes monesterios, y clausuras,
Para que con pobreça, y confiados
En Dios (sin comer carnes, ni grosuras)
En castidad biuiessen, obligados,
A huyr vicios, deleytes, y blanduras.

¶ En vuestra tierna edad, ni en la cumplida,
Que de vso de razon es adornada,
Ni en la de juuentud, ni en la cansada,
Decrepita vejez muy consumida.
Iamas deleyte, ô vicio hallò cabida
En vuestro cuerpo y alma, ni cerrada
La puerta á la virtud, ni leuantada,

La santa voluntad, á mudar vida.
El Orden que fundastes, confirmado
Por quatro padres Santos, fue por bueno,
El decimo Leon, bien informado
De Vuestra vida heroyca y santo seno,
Os dio [con gran razon] titulo y grado,
De Santo confessor de virtud lleno.

¶ Los santos pies descalços [por espinas
Por abrojos, y brasas] los truxistes,
Trabajos, ni asperezas no temistes,
A trueco de adquirir gracias diuinas.
Los santos diez precetos (con muy dinas,
Obras santas virtuosas) los cumplistes,
Y á vuestros religiosos instruystes,
Al os cumplir con obras peregrinas.
Iamas vuestras virtudes oluidadas,
Seran entre la gente en este suelo,
Ni en las habitaciones consagradas,
Del sacro cristalino impireo Ciclo,
En el supremo pecho estan guardadas,
Segun lo merecio vuestro alto buelo.

¶ Subistes á gozar la vida buena,
Que vuestros dinos hechos merecieron,
Al mismo punto y hora, que escriuieron
Los quatro Euangelistas, la gran pena,

Con que espiro el señor, en la hora llena
De nieblas, que la luz escurecieron,
Y vnas con otras piedras se rompieron,
Vn dia despues del santo de la Cena.
Con las propias palabras memorables,
Con que al eterno padre Iesu Christo,
Su espiritu encomendó en la Cruz fixado.
Passastes deste siglo á perdurables
Gozos, por ser conjunto al cuerpo mixto,
Miembro dino del Reyno eternizado.

¶ Alla donde gozays la eterna gloria,
En presencia de Dios aquien seruistes,
Interceded por nos miseros tristes,
Que perdone y alimpie nuestra escoria.
Y que toda la vida en la memoria
Le tengamos, segun que vos hizistes,
Imitando el biuir en que biuistes.
Porque eterna ganemos la vitoria.
Que segun el señor está prendado
De vuestro gran valor, y alto seruicio,
Tenemos por muy cierto, que de grado
Oyra vuestra plegaria, y tan propicio
Se mostrará con nos, quanto obligado
Le teneys, para siempre al beneficio.

¶ Comiença

¶ *Comiença la vida del Santo, y primero la inuocacion.*

A Caliope y sus hermanas,
A Iupiter, Febo, y Marte,
No pido ninguna parte
De fauor, pues son muy vanas
Sus ayudas, y sin arte.
Mas como Christiano fiel,
La gracia inuoco de quel
Hombre y Dios Omnipotente,
Que por redemir la gente
Murio (en Cruz) muerte cruel.

El fauor que de presente,
Suplico me sea otorgado,
Es, que en verso bien limado,
Los heroycos hechos cuente
Del minimo mas preciado.
Y a la Virgen madre bella,
Que apaciguo la querella
Que por Adan se causó,
Inuoco, y suplico yo
Me alumbre con su centella.

Porque creo infaliblemente,
Que aũq̃ estoy de nieblas lleno
(Si su luz entra en mi seno)
Mas que el Sol resplandeciente
Boluera claro y sereno.
Con esta Fè y Esperança,
Aunque mi saber no alcança
A esplicar tales prohezas,
Esforçare mis flaquezas
A engrandecer su alabança.

¶ Comiença la vida del Santo.

Año mil y quatrocientos,
Y mas diez y seys corrian
Del señor, que con tormentos
Ganò (en la cruz) los asientos,
Que Adan, y Eua nos perdian.
En este tiempo y sazon,
(Por diuina ordenacion)
En Paula Ciudad famosa,
Y en la casa mas virtuosa
Nacio el mas santo varon.

Es ciudad à saz nombrada
En Calabria (cuya gente
Se llamaua antiguamente)
Mesapios, Brutios, vañada
Del Adriatico corriente.
Aunque sin comparacion
Cobrò mas reputacion.
Por ser en ella nacido,
Y criado el escogido
San Francisco su patron.

De linage humilde y llano,
(Aunque de virtud copioso)
Procedio el varon glorioso,
Porque virtud tiene mano
Para ilustrar al virtuoso.
De Iacob de Martolilla,
Y de la casta y sencilla
Vienna su muger santa,
Procedio tan fertil planta,
Con excelsa marauilla.

Los

¶ Los padres ſuſo nombrados,
Deſte glorioſo varon,
Padecian tribulacion,
Por cauſa de ſer menguados
De fruto de bendicion.
Por lo qual con oraciones,
Con votos, y exclamaciones,
Suplicaron humilmente
Al ſeñor Omnipotente,
Cumplieſſe ſus intenciones.

Y Para mejor poder
Conſeguir ſu pretenſion,
Al Serafico varon
Rogaron, interceder
Quiſieſſe con ſu oracion.
Prometiendo (firmemente)
Que ſi Dios (por ſu excelente)
Oracion, hijo les dieſſe,
Que vn año entero eſtuuieſſe
A ſu Orden obediente.

Con el habito y preceto,
Que obſeruan ſus religioſos,
Oyo el Señor los precioſos
Ruegos del Santo perfeto,
Por ſer juſtos y piadoſos.
Y permitio que Vienna,
Concibieſſe en hora buena,
Tal hijo, qual deſſeaua,
Lo qual primero anunciaua,
Con ſeñal de gloria llena.

La propia noche, que auia
De concebir la virtuoſa,
Vna llama relumbroſa,
Clariſsima aparecia,
Sobre la caſa dichoſa.
Fue viſta de mucha gente,
Eſta llama refulgente,
Encima el propio tejado,
Donde Vienna, y ſu velado,
Habitauan al preſente.

Fue pronoſtico muy cierto,
De que el fruto concebido,
Seria vn rayo eſclarecido,
Para iluſtrar el deſierto
Deſte valle eſcurecido.
Y creyeron (muy de veras)
Que eras diuinas hogueras,
Con que Dios moſtrar queria,
Que el que alli ſe concebia
Mas que el Sol, daria lumbreras.

Que anſi ſuelen los mortales
Honrar los Santos del Cielo,
Quando para ſu conſuelo,
Los dias Santos feſtiuales,
Suceden à ca enel ſuelo.
Hogueras, danças, y toros,
Encienden, corren, y à Coros
Cantan con dulce armonia,
Y aun en Aſſia, y Berueria,
Los honran Turcos, y Moros.

Paula, y toda ſu comarca,
Dieron gracias, y loores,
Al Señor de los Señores,

Eterno Rey y Monarca,
De Reyes y Emperadores.
Por auer sido seruido,
Que en su patria, concebido
Tan heroyco varon fuesse,
Y que por señal se viesse
Resplandor tan encendido.

Y passados nueue meses
Del santo concebimiento,
Nacio (con gozo y contento)
De sus padres, y Pauleses,
Y al infierno dio tormento.
Porque los Luzeferinos,
Espiritus brutos malinos,
(Que baxaron al infierno)
Reciben dolor interno,
En los nacimientos dinos.

Y ansi si Dios los dexasse
Libertad, para empecer
A los hombres al nacer,
No ay duda que se escapasse
Ninguno, sin perecer.
Porque despues que cayeron
De las sillas que perdieron,
En la celestial region,
A humana generacion,
Contrarios perpetuos fueron.

Especial â los que son,
Guarnecidos de nobleças,
De virtudes, y proheças,
Y biuen segun razon.
Huyendo de las vilezas:
Porque no pueden sufrir,
Que con su justo biuir,
Y consejos aprouados,
Muchos de los obstinados
Se bueluan à conuertir.

Y porque por las diuinas,
Señales, que precedieron
Al Santo que nacer vieron,
Essas bestias serpentinas,
Grande rabia padecieron.
Porque tan raras señales,
Las Virtudes celestiales
Pronosticauan del Santo,
Que causaron pena y llanto,
A estas bestias infernales.

El dezimotercio Iuan,
Padre Santo presidia
En Roma, quando nacia,
Este Santo, que à Satan,
Vencio con su compañia.
Y despues quando en el mundo
Presidio Paulo segundo,
Mandô hazer informaciones
De su vida, y perficiones,
Y hallô ser varon jocundo.

Mil y quatrocientos eran,
Y setenta años llegados,
Del que en la Cruz los pecados
Que Adan, y Eua cometieran,
Pagô los braços clauados.
Quando el buen Papa mouido,

De

De enſalçar al eſcogido,
Mandò que ſe examinaſſen
Teſtigos, que declaraſſen
Ser varon eſclarecido.

Fue el Santo niño criado
De ſus padres en la infancia,
Con cuydado y vigilancia,
Que â Dios ſiruieſſe de grado
Con toda perſeuerancia.
Los preceptos, y doctrina,
Chriſtiana ſanta diuina
Le enſeñauan y oraciones,
Y à las miſas y ſermones,
Yuan muy à la contina.

Y deſde ſu edad pueril
Biuio con tal ſeſo y tiento,
Como ſi tuuiera ciento
Y mas años, y al ceuil
Enemigo dio tormento.
Era coſa de admirar
Su concierto en el hablar,
Y ſu biuir tan ſin mengua,
Que â penas humana lengua
Lo ſabra bien eſplicar.

El buen padre, y ſu conſorte
Se gozauan muy vfanos,
Y à los Coros ſoberanos,
De la eterna excelſa corte,
Alçauan ojos y manos.
Dando gracias al ſeñor,
Por la merced y fauor,
Que con hijo tan preclaro,
Les hizo para el reparo
Del peruerſo tentador.

Por lo qual con rabia fuerte
A los Infiernos baxaua,
Y à las Parcas incitaua,
Que al niño dieſſen la muerte,
Pues ſu virtud les dañaua.
Que por claras conjeturas
Obras heroycas y puras
Daua muestra en ſu niñez,
Que con gran vitoria, y prez
Romperia ſus armaduras.

Mas Dios que en el aſiſtia,
Por gracia quiſo guardarle
Porque las Parcas dañarle
No pudieſſen, y ponia,
Guardas para aſegurarle.
Las guardas eran Virtudes
Mezcladas con retitudes,
Para el bien de cuerpo, y alma,
Con que ſe adquiere la palma
De perpetuas beatitudes.

Y à la edad ſiendo llegado
Del vſo de la razon,
Moſtro en ſi tal diſcrecion,
Quanta ſi fuera enſeñado
En la celeſtial region.
De doze años tan perfeto
Era (en el ſeſo) y tan reto
En las obras que hazia,

Que à los viejos precedia
En la virtud, è inteleto.

Y viendo, los muy honrados
Padres suyos, la excelencia,
De sus obras y prudencia,
Lo que estauan obligados,
Cumplieron con deligencia.
Porque con el religioso,
Habito del muy glorioso
Alferez del Redemptor,
(Su abogado y protetor)
Vistieron al hijo honroso.

Y vestido, le ofrecieron,
En su Santa Religion,
Porque el voto y oracion,
Que al glorioso Santo hizieron
Se cumpliesse en perficion.
Al Guardian le presentaron,
A quien el caso contaron,
Del voto que al Santo hizieron,
Y despues que le ofrecieron,
A su casa se tornaron.

De doze años, y no mas
Era, quando presentado
Fue en el Conuento sagrado,
Donde no se vio jamas,
Niño tan perficionado.
En edad tierna y reciente,
Discrecion tan excelente
Tuuo, y virtud tan crecida,
Como si de años y vida,
Fuera lleno enteramente.

El Guardian, y Religiosos
Contentissimos estauan,
Y entre si considerauan,
Que los Angeles glorioſos,
(Como ayos) le administrauan.
Su paciencia, y caridad,
Obseruancia, y humildad,
Oracion, y fortaleza,
Y voluntaria pobreça,
Hazian clara esta verdad.

Aunque los que alli seruian
Al señor en la clausura,
Vida hiziessen à saz pura,
Con la suya no podian
Ygualarse, ni en mesura.
Porque à todos los oficios
Diuinos, y à los seruicios
Mas baxos de aquel Conuento,
Acudia con gran contento,
Dãdo exemplo à los nouicios.

Si en alguno conocia
Algun deleyte, ó exceso,
O en alguna cosa auieso
De su trato y compañia,
Se apartaua con buen seso.
Porque como las ortigas,
Son pungentes y enemigas
De qualquier q à ellas se llega.
Anſi el deleyte se apega,
Como el fuego à las espigas.

Y al contrario si abundaua
En professo, ò en nouicio

Virtud

Virtud santa, ò exercicio
De penitencia, llegaua,
A recebir beneficio.
Imitando à la muy fiel
Aueja, que enel vergel,
O enel prado donde ay flores,
Busca y coge las mejores,
Para dulçurar su miel.

Y de ortigas, y dañosas
Flores, huye como viento,
Sin parar, ni hazer assiento
En ellas, por asqueroſas,
A su gusto, y nutrimento.
Ansi el frayle cico santo,
Las flores cogia, de quanto
En la virtud florecia,
Y por el contrario huya,
Del vicio dino de llanto.

Del guardian, y del Conuẽto
En estremo era querido,
Y tenian desseo crecido,
Que su religion de assiento
Professasse el escogido.
Mas el señor de la gloria,
Que le tenia en su memoria,
(Como à su predestinado)
Despues del voto acabado
Le sacò à mayor vitoria.

Al Guardian con reuerencia,
Pidio (que por caridad)
Ante su Paternidad,
Llamassen con diligencia
Sus padres de la ciudad.
Porque ante ellos el queria
Dezir lo que conuenia
A su vida y religion,
Y que con su bendicion
En effeto lo pornia.

El Guardian de buena gana,
Mandò que fuessen llamados,
Y despues de ser llegados,
Con palabra humilde y llana,
Y los ojos inclinados,
Les dixo, padres, señores,
A Dios gracias y loores
Le demos, pues fue seruido,
Que el santo voto es cumplido
Por sus diuinos fauores.

Lo que agora yo desseo,
Con licencia y voluntad
Vuestra, es yr à la ciudad
De Assisio, do esta el trofeo
Del cuerpo de santidad.
El cuerpo santo estimado
Del Serafico sagrado,
Alferez del Redemptor
Desseo ver, pues por su amor,
Y oracion fuy yo engendrado.

Y en esta misma ciudad,
Desseo ver la consagrada
Y glesia, do es adorada
La Virgen de Caridad.

De los Angeles llamada.
Y ante ella con deuociones,
Ofrecer mis oraciones,
Pidiendo gracia y fauor
Para escoger el mejor
Camino de perficiones.

Del Guardian y religiosos,
Que estauan alli presentes
(Con razones muy prudentes)
Se despidio, que llorosos,
Hizieron sus ojos fuentes.
Que segun era copioso
De virtudes, y gracioso,
Quedaron entristecidos,
Por verse despossleydos
De tesoro tan precioso.

Y Despues de despedido,
Con sus padres muy amados,
Visito los consagrados,
Lugares que he referido
De todo el mundo estimados.
La imagen de la gloriosa,
Madre Virgen especiosa,
Y el cuerpo del consagrado
San Francisco su abogado,
Por quien Assisio es famosa.

A donde con humildad
En el suelo arrodillado,
Suplicò fuesse alumbrado
Con rayo de claridad,
A escoger vida y estado.
Y con santa confiança,
(Con que la gracia se alcança)
Boluio à Paula, con desseo
De adquirir gloria y trofeo
En la bienauenturança.

Y despues de ser llegado
A Paula donde nacio,
Poco tiempo reposò
En ella, que su cuydado
Al desierto le lleuo.
Catorze años, aun no auia,
Quando de la compañia
De sus padres y parientes
Se salio, mostrando dientes
Al mundo y su frenesia.

Era tanta la aspereza
Conque en el yermo biuia,
Que a las gentes comouia
A piedad y gran tristeza,
Ver vn niño en tal porfia.
Los discretos y leydos
Dezian, que entre los nacidos
No vieron, despues de aquel,
Que fue mensagero fiel,
Echos tan esclarecidos.

Tan Abstinente y reglado,
Era el Santo en la comida,
Que en toda su santa vida
Carne alguna no ha gustado,
Y la dexò defendida.
Solo pan, y el agua pura,
Sin leche, ni otra grosura,
Y algun poco de pescado

Comia

Comia el bienauenturado,
Y las mas vezes verdura.

Su cama era el duro suelo,
Donde muy poco dormia,
Porque el coraçon ardia
En amor del Rey del Cielo,
En el qual se embebecia.
Solamente por suplir
La salud, y no morir,
Algunas vezes cerraua
Los ojos, y reposaua
Con breuissimo dormir.

Crecio la boz por la tierra
De Calabria, y sus cantones
De sus grandes perficiones,
Con las quales daua guerra
Al infierno, y sus dragones.
Como quando à jubileos
Van las gentes con desseos
De alcançar gracia y perdones,
Anssi hembras y varones,
Venian à ver sus trofeos.

Y quedauan admirados,
En ver en edad reciente
Tan perfeto penitente,
Y alabauan humillados
Al señor Omnipotente.
Suplicando concediesse,
Que el santo moço creciesse
En vigor y fortaleza,
Porque tan gran aspereza
Con salud la padeciesse.

Inclinauan ante el Santo
Las rodillas enel suelo,
Y para mayor consuelo,
Las manos, y pies y manto,
Le besauan con buen zelo.
Pidiendo que à Dios rogasse,
Que sus culpas perdonase,
Y les diesse fortaleza,
A biuir con tal limpieza,
Que à la fin los libertasse.

El moço santo bendito
A todos los consolaua,
Y nadie del se apartaua
Sin consuelo, que el espiritu
Del Señor gracia le daua.
Vnos cobrauan salud,
Otros gracia y retitud
Para vencer los pecados,
Ciegos, sordos, y llagados
Hallauan en el virtud.

Mudos, locos, y trabajados
De los espiritus malinos,
(Por ser sus ruegos tan dinos)
Hablauan, y eran librados
Alabando a Dios con himnos.
En cinco años que biuio
En el yermo, Dios obrò,
(Por su Santo) marauillas,
Y a las maluadas quadrillas
Las fuerzas les quebranto.

Y los

Y los cinco años cumplidos
(Por diuina inſpiracion)
El ſantiſsimo varon,
A otros echos mas ſubidos
Reboluio ſu coraçon.
Que por mas multiplicar
La viña de Dios, y dar
Suaues vinos oloroſos,
Propuſo con religioſos
Començalla à cultiuar.

Començo el primer Cõuẽto
En ſu propia patria, y tierra,
Con animo de dar guerra
Al peruerſo ayuntamiento,
Que con Luzifer ſe encierra.
Pirrho Arçobiſpo ſagrado
De Coſencia gran perlado
Le dio licencia que obraſe
Conuentos, en que enſeñaſſe
El orden ſantificados.

Aun à veynte años cũplidos
No allegaua el varon bueno,
Quando con animo lleno
De rayos eſclarecidos
Dio ſeñal de ſu alto ſeno.
Porque auida la licencia,
Puſo tan gran diligencia
En fabricar ſu conuento,
Que al ligeriſsimo viento,
Semejaua en aparencia.

El Papa Sixto, deſpues,
Que algun tiempo fue paſſado,
(Por ſu breue conſagrado)
Confirmo el Orden que oy es,
Entre ſus Frayles guardado.
Que por ſer ſabio y perfeto,
Conocio ſer ſanto y reto,
Todo lo que el buen varon
Ordenò en ſu religion,
Sin auer ningun defeto.

Los de Paula y ſus comarcas,
Viendo el animo esforçado
Del fuerte moço ſagrado,
Abrieron ſus cofres y arcas,
Por verle neceſitado.
Y la gente aquien faltaua
El dinero, ſe juntaua
Con el varon excelente,
A trabajar humilmente,
Que ninguno ſe eſcuſaua.

Sucedio, q̃ al tiempo, quando
El moneſterio ſe hazia,
Y las paredes tenia
Alçadas, vn admirando
Miſterio claro ſe via.
Porque el Santo de repente
Con toda la buena gente,
Que à la fabrica ayudaua,
Vieron que à ellos ſe allegaua
Vn frayle viſiblemente.

Traya el habito veſtido
Del Serafico varon,
Que por ſu gran perficion.

Ganò

Ganò el famoſo apellido
De alferez de la paſſion.
El qual al moço precioſo
Le dixo, mas anchuroſo
Deuieras auer trazado
Eſte templo y ſu cercado
Para ſer mas ſuntuoſo.

Reſpondio, padre ſagrado,
Dios ſabe, que ſi alcançara
Caudal, que no me eſcuſara
De cumplir vueſtro mandado,
Que luego lo efetuara.
Replico el padre bendito,
Confia en Dios, que es infinito,
Que el te dara facultad
Con que tu neceſsidad
Suplas en eſte diſtrito.

Y ſin mas razonamiento,
Traço con ſu propio dedo
Vn gran templo, y cõ denuedo,
La fabrica y fundamento
Derrocò en menos d' vn credo.
Y de alli deſparecio,
Que mas ninguno le vio,
Por lo qual claro fue viſto,
Ser aquel que Ieſu Chriſto
Las ſus llagas imprimio.

Como fue deſparecido
(El muy ſanto Religioſo)
Luego el minimo glorioſo,
(Por milagro tan crecido,
Dio gracias al poderoſo.
En quien con muy confiada
Eſperança indubitada,
Que ſu ayuda le vernia,
Dio principio à la obra pia,
Por la traça ſeñalada.

Y plugo al Señor de gloria,
Que vn varõ de gran conciẽcia
De la ciudad de Coſencia,
Ganaſſe la palmatoria,
Con à ſaz magnificiencia.
Porque luego que entendio
El gran miſterio, ſacò
De ſus arcas gran dinero,
Lo qual el buen cauallero
Al Santo ſe lo entregò.

Y con ello, y mas caudales,
Que de otras partes vinieron,
Y otros muchos que acudieron
A trabajar ſin jornales,
El edificio crecieron.
En el qual quien mas obraua,
Y mas voluntad moſtraua
Que ſe acabaſſe el gran templo
Era el Santo, que à ſu exemplo
Cada qual fuerças cobraua.

Porque biendole abajar
Al trabajo y ſeruidumbre,
Y haſta la mas alta cumbre
Del templo, piedras lleuar,
Barrer, regar, y hazer lumbre.

Y que

Y què à los baxos seruicios,
A professos y nouicios,
Precedia en toda humildad,
Cobrauan gran voluntad
De aumentar sus exercicios.

En este santo edificio,
Vn milagro señalado
Sucedio, tan encumbrado,
Que referillo es oficio
De ingenio mas enseñado.
Mas aunque es grosero el vaso,
Y muy admirable el caso,
Con humildad muy profunda,
Ruego à Dios gracia me infúda
Para semejante passo.

La qual gracia (confiando)
Que no me será negada,
Antes copiosa y doblada
Me verna, dire cantando
La marauilla encumbrada.
Muy cerca del Abadia,
Estaua vn horno que ardia
Reciamente, en que quemauan
La cal con que fabricauan
Todo lo què conuenia.

Era ya la hora venida,
En que los trabajadores
Suelen dexar sus labores,
Por gozar de la comida
Con que alibian los sudores.
En esta misma sazon,
Fue tanta la inflamacion,
Que en el horno fue creciendo,
Que el dueño triste, y gimiendo
Lloraua su perdicion.

Porque todo su caudal
Lo tenia el pobre empleado
En la cal que auia comprado,
Y en el horno y material,
Con que lo auia fabricado.
Lloraua porque perdia
Todo quanto posseya,
Sin esperança ninguna,
Porque la llama importuna
Casi todo el horno abria.

Toda la otra gente hórada,
Que el espetaculo via,
A saz compassion tenia,
En ver la plaga doblada,
Que al pobre hombre sucedia.
Y todos en continente,
Suplicaron humilmente
Al varon santificado,
Rogasse por el cuytado
Al señor Omnipotente.

Respondio, q̃ todos fuessen
A comer en ora buena,
Y con deuocion muy llena,
Esperança en Dios tuuiessen,
Que remediaria su pena.
Y luego que fueron ydos,
Con el habito y vestidos

Con

Con que ſiempre andar ſolia,
Santiguando ſe metia
En los fuegos encendidos.

En el gran horno, que echaua
Sus llamas por qualquier parte,
Sin auer induſtria, ò arte,
Ni fuerça humana baſtaua
Para que el fuego ſe aparte.
El Santo moço inflamado
Del fuego ſantificado
De Dios (en quien confiò)
Por la boca ſe metio
Del gran fuego acelerado.

Las llamas del horno ardiétes,
Eran mucho ſemejantes,
A las que los tres amantes
Del ſeñor, moços valientes
Vencieron como conſtantes.
Quando aquel engañador
Rey Nabuco Donoſor,
Mandò, que quien no adoraſſe
Su eſtatua, biuo ſe echaſſe
En horno de gran ardor.

Sidrac, Miſac, Abdenago,
Fueron por nombre llamados
Eſtos moços esforçados,
Y el tirano lleuò el pago
De ſus hechos deſuariados.
Porque la eſtatua quebrada
Quedò, y en poluo tornada,
Y por ſus vicios y daños
(Hecho beſtia por ſiete años)
Biuio vida deſaſtrada.

Tornãdo (pues) à la hiſtoria
Del Santo caritatiuo
En el rezio fuego eſquiuo
Entrò, ganando vitoria,
Mucho mayor que yo eſcriuo.
Porque el fuego no tocò
En el, ni menos quemò
Vn pelo de ſu veſtido,
Y el horno caſi rompido,
Con ſus manos reparò

O marauilla crecida,
O milagro excelſo y raro,
O caſo heroyco preclaro,
O caridad encendida,
O temeroſo reparo.
Que roſtro no ſe mudara?
Que cabello no herizara?
Que coraçon no temiera?
Que pie no ſe detuuiera?
Que (mucio) à tras no tornara?

Que Horacio fuerte Romano
El que defendio la puente
Del Tiber, al muy potente
Porſena gran Rey Toſcano,
No temiera el horno ardiente?
Ni el otro que ſe arrojo
En la boca que ſe abrio
Dentro en Roma todo armado,
No quedò tan afamado,
Como el que al fuego vencio.

O caridad

O caridad sobre humana,
O Fê santa, biua y llena,
A quien fuego ni cadena,
Ni tormentos hazen vana
Vuestra esperança tan buena.
Todo aquello que las dos
Obrays, es amor de Dios,
Mezclado con el fraterno,
Y las furias del infierno
Huyen delante de vos.

Creeys todo lo q̃ es bueno,
Sufris todo lo possible,
Desechays lo aborrecible,
Esperays el gozo lleno,
Donde no ay cosa nocible.
Por el diuinal amor
Desterrays todo temor,
Y cobrays santa osadia,
Por lo qual con alegria
Se os dara eterno dulçor.

No pudo milagro tal
Dexar de ser muy patente,
Desde Leuante à Poniente,
Y de Boreas, al Austral
Entre la mundana gente.
Especial en la tenencia
De Paulese y Cosencia,
Y Calabria y sus comarcas,
Y donde el Papa, y Monarcas
Tienen la silla y potencia.

A cuya causa el piadoso,
Recobro tal fama y gloria,
Que (para siempre) memoria
Quedarà, y triunfo glorioso
De tan heroyca vitoria.
No solamente enel suelo,
Mas en el impireo Cielo
Con todas las Hierarquias
Celebraran alegrias
En honra de tan gran buelo.

El pueblo que vio librado
El horno de fuego tanto,
(Por medio del varon santo)
Al señor eternizado,
Dio gracias con dulce canto.
Alabando con loores
Sus mercedes y fauores,
Y bendiziendo al famoso,
Santo, por quien el furioso
Fuego, perdio sus ardores.

Y el pobre hornero q̃ estaua
(Sin esperança) afligido,
Viendosse restituydo
En su hazienda, se inclinaua
A los pies del escogido.
No se hartando de tocar
Sus habitos, y besar
Los muy santos pies y manos,
Y à los Coros soberanos
Infinitas gracias dar.

Y la obra prosiguiendo
(del muy suntuoso conuento,
Acabò con gran contento,

En el

Enel qual fue recogiendo
Varones de ſanto intento.
Que a la fama y plenitudes
De ſus grandes retitudes,
Milagros y penitencia,
Vinieron à ſu obediencia
Muchos hombres de virtudes.

Ordenò que profeſſaſſen
La voluntaria pobreza
Hnyendo de la riqueza,
Y que ſiempre ſe apartaſſen
De deleytes de vileza.
Y que carnes,ni groſuras,
Sino peſcado y verduras
No comieſſen en ſu vida,
Si enfermedad conocida
No vinieſſe,ò calenturas.

Y que el nombre y apellido
De ſus frayles y Conuento,
Fueſſe humilde,y muy eſento
De Soberuia, y excluydo
De mundano penſamiento.
Por eſte camino quiſo
Ganaſſen el Parayſo
Sus Minimos religioſos
Y en los precetos glorioſos,
Ninguno fueſſe remiſo.

Y anſi con tal aſpereza,
Començó con ſus menores,
A enſeñar à pecadores,
Que la Gula y ſu torpeza,
Es madre de mil errores.
Y que para ſuſtentar
La vida,y à Dios amar,
No ſon meneſter comidas
Exceſiuas ni beuidas,
Que al Infierno van à dar.

La boz de ſu vida ſanta
Corrio por toda la tierra,
Por valles,llanos y ſierra,
Por la mar,y toda quanta
Redondez el mundo encierra.
Sus hechos eſclarecidos,
Llegaron à los oydos
De Paulo Papa ſegundo,
Que fue en virtud tã profundo
Qual otro de los nacidos.

El qual tuuo gran deſſeo
De inquirir y aueriguar,
Si aquello que ohia contar
Del gran ſanto y ſu trofeo
Se podria verificar.
Por lo qual mandò à vn criado
De los ſuyos,ordenado
De Miſſa,y ſu Camarero,
Que proceſſo verdadero
Fueſſe à hazer,cõ grã cuydado.

Y porque mejor ſe hizieſſe
Lo que el Papa pretendia,
Al Arçobiſpo eſcriuia
De Coſencia, que entendieſſe
En ello, ſegun deuia.

El camarero partio
De Roma, y quando llegò
A do estaua el buen perlado,
Le dio la carta y recado,
Que el buen Papa le embio:

El Arçobispo que via
Lo que el Papa le mandaua.
Al Camarero informaua,
De todo lo que entendia,
Que la gente publicaua.
Y despues le dixo, amigo,
Esto que del Santo os digo
Prouareys por espiriencia,
Si vays à ver su presencia,
Porque seays mejor testigo.

Y mandò, que vn su criado
Con el hasta Paula fuesse,
Y siempre le proueyesse,
En dalle tan buen recado,
Quanto necessario fuesse.
Y ansi luego se partieron
Hazia Paula, y cerca vieron
El gran templo y Abadia,
Donde el Santo residia,
De que gran plazer vuieron.

El discreto Camarero,
En el templo se inclinò,
Donde al Señor adorò,
Y luego el varon sincero
A recebirle salio.
Despues de auer adorado
Al Señor, y auer rezado
(Con gozo) se recibieron,
Y gran pieça contendieron,
Sobre el yr al diestro lado.

El Santo se le inclinaua,
Hasta el suelo (humilde y llano)
El Camarero la mano,
Besarsela procuraua
Aunque el trabajo fue en vano.
Porque el muy Santo varon
Le dixo, no era razon
Que tal cosa permitiesse,
Aquien dinidad tuuiesse
Para la consagracion.

Ventidos años cumplidos
Le dixo (señor amado)
Ha que recebistes grado
De Sacerdote, y subidos
Dones de auer consagrado:
Por lo qual mas peregrino
Es vuestro estado, y mas dino
Para ser reuerenciado
Que no el mio, pues no ha llega
A tal don (por ser indino.) (do

El Camarero discreto
Tuuo gran admiracion,
En ver que el Santo varon,
(Conocio muy sin defeto)
Su grado y ordenacion.
Y ansi ambos juntamente,
Se apartaron de la gente

A tratar

A tratar de vna perfeta
Vida, justa, santa y reta,
Para eternizar la mente:

Y como el Santo tratasse.
Que para à Dios agradar,
Y la gloria conquistar,
Auia el hombre (aúque penasse)
A su cuerpo fatigar.
Con ayuno y disciplina,
Sin regalo, ò golosina,
Con assiduas oraciones
Y del mundo y sus traycionẽs
Yr huyendo à la contina.

Y que el vestido y calçado,
Y el dormir, y el descansar,
Auia de ser (sin dudar)
Pobre, humilde, y no preciado,
Y el mas tiempo trabajar.
El comer à saz templado,
Verdura, y algun pescado,
Y no carnes, ni grosuras,
Ni deleytes, ni blanduras
Que son causas del pecado.

Admirado el camarero
En oyr tal estrechura,
Respondio, vida tan dura,
Me parece vn paradero,
Que â la muerte se apresura.
Varon muy fortalecido
Ha de ser, y à saz cumplido,
De vigor rezio y robusto,
El que con tan gran desgusto,
No muriere consumido.

Y el señor y su Vicario,
El Padre Santo de Roma,
No prohiben que se coma
El sustento necessario
Para biuir sin carcoma.
Ni menos es defendido,
que qualquiera ande vestido,
Con trage honesto deuoto,
No tan pobre, grueso y roto
Como me aueys referido.

Porque el comer, y el vestir
Para la vida y salud,
No ha de ser tan sin virtud,
Que el hombre venga â morir
Por su culpa, en juuentud.
Por lo qual padre deueys
(En esta vida que hazeys)
No vsar de tan gran rigor,
Pues no se sirue el Señor,
Que a la muerte causa deys.

Despuss quẽ vuo concluydo
Sus palabras y opiniones,
Sin aguardar mas razones
Tomò el varon escogido
De vn gran fuego dos tizones.
Y con ellos en las manos,
Al Camarero y hermanos,
Que alli se hallaron presentes,

Les dixo, parad bien mientes
A los dones ſoberanos.

Que a los q̃ con perficiones
Siruen à Dios, obſeruando
Sus precetos, y triunfando
Del mũdo, Carne, y Dragones,
Todo lo van ſujetando.
Fuegos, hierros, y criaturas
Las mas brauas, y mas duras,
Que vuo, y ay, y aura en el mũdo
Y al enemigo profundo
Sujetan las obras puras.

Y ſin pena, ò peſadumbre,
Ni mueſtra de ſentimiento,
Antes alegre y contento
Tenia en ſus manos la lumbre,
Que a los biuos da tormento.
Como tal milagro vio,
Luego en tierra ſe inclinò
El Camarero virtuoſo,
Y al Santo varon glorioſo
Beſar los pies procurò.

Mas ſu buena voluntad
El Santo la reſiſtio,
Porque los pies rehuyo,
Diziendo, tu dinidad,
Muy mas alta es que no yo.
El qual viendo que ſu effeto
Era por el varon recto
Eſſoruado y defendido,
El Santo habito y veſtido
Beſò con muy gran reſpeto.

Y ſiendo bien ſatisfecho
Del negocio à que venia,
Al Santo Padre boluia,
Aquien informò de hecho
Todo lo que viſto auia.
Y otros muchos ſeñalados
Miſterios muy encumbrados,
Que en Coſencia y ſus cãtones
(Por ſus dinas oraciones)
Auian ſido effetuados.

Muchos triſtes y cuytados
Enfermos, gafos, leproſos
Y otros males contagioſos
Por ſus ruegos, reſtaurados
Quedauan, y muy gozoſos.
Ciegos, mancos, y tollidos,
Elados, muertos, hundidos
En grandes profundidades,
Por ſus ruegos y bondades
Fueran de Dios ſocorridos.

Con las hojas que cogia
De los arboles y yerua,
Qualquier llaga muy acerba
La curaua y guarecia,
Y en la ſalud la conſerua.
Ninguna liſion notable,
O enfermedad incurable,
O qualquier tribulacion,
Por quien hizieſſe oracion,
Jamas quedò inrremediable.

Vna vez dos compañeros
(A caualo) yuan comino,

El

El vno, del varon dino
Contaua los verdaderos
Milagros, con gracia y tino.
El otro que los oya,
Reſpondio, que no creeria
Ser verdad lo que contaua,
Si vn cabrito que llebaua
Muerto, à biuir no boluia.

Si eſte cabrito, que muerto
va en ancas de mi cauallo,
(Para en la noche cenallo)
No viere biuo y deſpierto,
No ay creello ni penſallo.
Y tengo por verdadero,
Que algũ hombre gran parlero
Te engañò con tal conſeja,
O en el fuego alguna vieja,
O algun ſimple ganadero.

Apenas era cumplida
La boz deſte que dudaua,
Quando el cabrito que eſtaua
Muerto, recobrò la vida,
Y reziamente balaua.
Muy admirados quedaron
Los amigos, y alabaron
Al ſeñor de tierra y Cielo,
Por ver milagro en el ſuelo,
Qual jamas imaginaron.

Entre los Frayles letrados
Que en ſu religion auia,
Vno dellos burla hazia,
De los hechos ſeñalados
Del Santo, y los arguya.
Diziendo, que vn Frayle lego,
Idiota ſimple, y ciego
En la ciencia y Teologia,
Que como ſanar podia
Ninguno por el, ſu ruego.

Y quando en pulpito eſtaua
Predicando à los oyentes
Les dezia no ſeays creyentes,
Que eſte ſimple frayle daua
Salud à ningunas gentes.
Porque creer que los humores,
Y enfermedades mayores,
Con hojas de arboles ſana,
Es ſuperſticion muy vana,
Ni con yeruas, ni con flores.

Y anſi con el parecer
De maeſtros en Teologia,
El frayle que eſto dezia,
Propuſo yr à reprehender
Al Santo, aquien arguya.
Y luego que lo propuſo,
Con diligencia ſe puſo
A yr à donde habitaua,
Diziendo que el abaſtaua
Para le dexar confuſo.

Y luego como llegò
Donde el Santo reſidia,
Le dixo, que freneſia
Es la tuya, ò quien te dio

Para curar osadia.
Si eres lego, y no ordenado
De orden sacra, ni letrado,
Ni capaz de dinidades,
Para que (con vanidades)
Procuras ser estimado?

Si à la gente escandalizas
Con essas supersticiones,
El voto y las religiones
Que professas, desmatizas,
Con soberbia y ambiciones.
Biue conforme à los fueros
Que biuen tus compañeros,
Y no quieras parecer
Santo, para engrandecer,
Tus obras faltas de azeros.

Que el publicar, q̃ con plãtas
Yeruas, y hojas de arboledas,
Y con poluos, curar puedas,
Ni sanar à gentes tantas,
Es Soberbia en que te enredas.
La causa porque he venido
A ti hermano muy querido,
Es para te dar auiso,
Que no se abre el Parayso
Al soberuio, ni atreuido.

Y para que desde agora
Te apartes de tales prueuas,
Porque contra ti no mueuas
La ira de Dios, vengadora
De supersticiones nueuas.

Y pues en ciencia, ni arte
Tienes nada, o poca parte,
(Ni en las yeruas espiriencia)
Ni para curar licencia,
Procura luego enmendarte.

Luego que el frayle acabò
Lo que arriba he referido,
El varon esclarecido
Sin responder se llego
A vn fuego muy encendido:
Del qual (estando presentes)
El frayle y diuersas gentes,
Y otros nobles ciudadanos,
Tomò con sus propias manos
Brassas de las mas ardientes.

Las quales al frayle doto
Se las mostro en continente,
Diziendo, padre prudente,
Mirad bien, q̃ el que es deuoto
Del señor y fiel siruiente.
No puede auer tan terrible
Tormento, ni espanto horrible
De que no alcance vitoria,
Porque al alto Rey de gloria
No ay cosa que sea imposible.

Y Sin algun sentimiento
Del fuego que mucho ardia,
Al frayle le referia
Estas cosas que aqui cuento,
De que gran espanto auia.
El qual viendo el alto prez

Del

Del Santo, y la ſencillez
De ſu vida y perficion,
Abaxò la preſumcion
De ſu ambicioſa altibez.

Y luego con humildad,
A los pies del religioſo
Se arrojo muy deſſeoſo,
De beſar la eſtremidad
Del ſanto habito precioſo.
Y de alli no ſe mouio,
Haſta que el ſanto le dio
Bendicion à ſaz cumplida,
Y deſpues toda ſu vida
Sus milagros pedricò.

Fray Antonio auia por nõbre
Eſte padre, que primero,
Infamaua al muy ſincero
Varon, el mas dino hombre
De Paula, y mas verdadero.
Mas deſpues que conocio,
(Por las braſas que tomò)
En las manos, ſu virtud,
Con muy gran ſolicitud
Sus obras engrandecio.

Si vuiſſe de referir
Todas ſus ſantas noblezas,
Las virtudes, y grandezas
Que por ſu ſanto biuir
Obrò Dios, y ſus prohezas.
Lengua y pluma, y ſuficiencia,
De mas arte y ecelencia,
Y muy mas dulce venero,
Que el de aql famoſo Homero
Auia de auer, y mas ciencia.

Y por tanto, yo que indino,
Me conozco, y muy menguado
De virtud, y no en enſeñado
En letras, y de contino
En vanidad ocupado.
A eſcriuir ſus bendiciones
Sus ayunos y oraciones,
Sus obras y vida buena,
No me atreuo, que mi vena,
Es llena de imperficiones.

Por lo qual, ſi en los medidos
Verſos, en que va eſculpida
Su exceſſa y heroyca vida,
Vuiere faltas y oluidos,
O defeto en la medida.
Pido à diſcretos Letores,
Corrijan con ſus primores
Mi inorante habilidad,
Y la buena voluntad,
No culpen con disfauores.

Y todas las coſas buenas
Que hallaren en eſta hiſtoria
Dinas de fama y de gloria,
No pienſen que de mis venas
Emanaron, ni memoria.
Mas antes (con muy entera
Fè conſtante y verdadera)
Crean y tengan en ſus pechos,

Que emanaron de los techos
De la diuinal lumbrera.

A cuya infinita ciencia
(Antes que à ello me atreuiesse)
Supliquè me concediesse
Gracia, memoria y prudencia,
Para que bien escriuiesse.
Y ansi (sin duda creydo)
Tengo por Fè, que seruido
Fue el Señor Omnipotente,
De darme luz suficiente,
Sin la qual fuera perdido.

Y aunque yo de mi cosecha
Era y soy vaso menguado
De ciencia, y descaminado
De la carrera derecha,
Y de vicios cogolmado.
Tuuo por bien de alumbrar
Mi ingenio, para trobar
(En loor del varon Santo)
Lo que dixe, digo y quanto,
Dire (en verso) hasta acabar.

Y su vida prosiguiendo
Digo, que en todas regiones,
De la tierra y sus rincones,
Se estendio, espanto poniendo
A todas generaciones.
Entre los quales al bueno,
Rey de Francia Luys onzeno,
Causò tanta admiracion,
Que de ver al buen varon,
Se encendio con amor lleno.

Por lo qual al Papa Sixto,
Quarto de aqueste apellido,
Suplicò fuesse seruido,
Que el varon de Iesu Christo
Viniesse à su Reyno y nido.
Aquien su Fè prometia,
Que en todo obedeceria
Los consejos que le diesse,
Y lo que pedir quisiesse,
Sin duda se cumpliria.

El Padre Santo mouido
Del christianissimo ruego
Del buen Rey, escriuio luego
Al varon esclarecido,
Que fuesse à dalle sosiego.
El qual (con santa obediencia)
Humildad y diligencia
De su patria se partio,
Y en breue tiempo llegò
A la sacra y Real presencia.

Que de ver su Santidad,
Y su rostro venerable
Le cobrò amor entrañable
Diziendo, muy santo Abad,
Sedme ante Dios fauorable.
Rogadle me de saber,
Para regir y exercer
El Reyno, que de su mano,
Recebi, y que al Soberano,
Merezca à la fin boluer.

Y ansi, por el consiguiente,
Suplicad con oraciones,

Que

Que este Reyno y sus cantones
(Del señor Omnipotente)
Reciban consolaciones.
Que segun tengo creydo,
Todo quanto abreys pedido
A su diuina Clemencia,
Os será sin detenencia,
Otorgado y concedido.

A lo qual el varon Santo,
Respondio muy humillado,
Diziendo, Rey consagrado,
(Aunque indino) hare yo quãto
Vra Alteza me ha encargado.
Al señor que os escogio
Para Rey, suplico yo
Os de ciencia y discrecion,
Gracia, justicia y razon,
Para regir lo que os dio.

Y que siempre fauorezca
Vuestra persona Real,
Preseruandola de mal,
Porque al fin subir merezca,
Al Reyno Santo eternal.
Y que â todas las naciones
De vuestras jurisdiciones
Las bendiga y de virtud,
Para que con retitud.
Hagan sus operaciones.

Y creed Rey excelente,
Que con deuocion y zelo,
Al criador de tierra y cielo
Rogare continuamente
Os de perpetuo consuelo.
Porque â su muy santa ley,
Vos y toda vuestra grey
Defendistes y aumentastes,
Por lo qual nombre ganastes
De Christianissimo Rey.

El Rey quedando prendado
De su gracia y santidad,
Y de la gran voluntad,
Con que se ofrecio de grado
Rogar por su dinidad.
Mandò que vn sitio espacioso,
Muy propinco al generoso
Real palacio de Turon,
Se diesse al Santo varon
Para hazer claustro suntuoso.

Enel qual con diligencia,
Fabricó vn grande Conuento,
Donde con mucho contento
Del buen Rey, hizo assistencia,
Dando al cuerpo à saz torméto:
Porque el y sus consagrados
Frayles, yeruas y pescados,
Sin genero de grosuras
Comian siempre, y vestiduras
De burieles despreciados.

El monesterio acabado,
Muchos varones virtuosos,
Viendo los hechos glorioso
Del varon santificado,

Entraron por religiosos.
No se hartauan los Turones
De hechar al Rey bendiciones,
Por auerles procurado
Vn patron tan cogolmado
De virtud y perficiones.

Los milagros que el señor
Por su interceſſion obraua,
La fama los pregonaua
Por el mundo enderredor,
Que prouincia no dexaua.
Y ansi de todas partidas
Venian gentes compelidas
A buscar, del cuerpo y alma
La salud, vitoria y palma,
Conuiniente à sus heridas.

Ninguno jamas llegaua
A pedille algun fauor,
Que boluiesse con dolor,
Antes con todos obraua,
Caridad gracia, y amor.
Y si por caso venia,
Alguno que le pedia
Consejo para seruir
Al señor, y bien biuir,
En la virtud le instruya.

No ay légua humana, ô pincel,
Ni boz alta resonante,
Ni prosa, ni consonante,
Ni pluma, tinta, o papel,
Que sus obras pinte, o cante.
Que por ser tan ecelentes,
Ni vuo, ni ay entre las gentes,
Ni aura lengua ingenio, o arte,
Que à esplicar la menor parte
Basten âser suficientes.

Y por tanto no me atreuo
Con mi verso mal limado,
A llegar do no han llegado
Otros muchos, à quien deuo,
Ser sujeto y humillado.
Aunque teniendo respeto,
Que seria culpa y defeto
No acabar de referir
Su carrera, hasta subir
Al eterno bien perfeto.

Con mi verso à saz groſero,
(Aunque de verdad copioso)
Dire del varon precioso
El remate y paradero
De su biuir misterioso.
Con la regla y estrechura
Tan terrible recia y dura,
Quanto arriba he referido,
Biuio el varon escogido
Con alma senzilla y pura.

Quatro veyntenas de años,
Con otros onze cumplidos
Biuio, dexando vencidos
Al mundo, Carne, y engaños
De Satan y sus bramidos.
Con este triunfo y vitoria

(Desta vida transitoria)
Partio el bienauenturado
Para el siglo eternizado
Donde goza eterna gloria.

Era cerca de la ora
En que espiro el Saluador,
Quando el su fiel amador
Salio à gozar la mejora,
De que fue merecedor.
Con la propia memorable
Palabra muy entrañable
Con que Christo encomendo
Su espiritu quando espirò,
A su padre perdurable.

Y primero que saliesse
Deste mortifero suelo,
Para mayor su consuelo,
Mandò que se le leyesse
La passion del Rey del Cielo.
Y à todos los religio os,
(Que estauan muy dolorosos,
Por perder tan buen praton)
Los echò su bendicion
Con afetos amorosos.

Y les pedrico vn sermon
De confejos excelentes,
Diziendo, fuesien valientes
Contra la Carne y Dragon,
Y al mũdo mostrassen dientes,
Y que la paz abraçassen,
Y el fraterno amor amassen,
Fè, obediencia, y la pobreza,
Castidad, y Fortaleza,
Y Templança conseruassen.

Esperança y Caridad,
Y Prudencia en todas cosas,
Obras misericordiosas,
Reta justicia y verdad,
Fuessen sus joyas preciosas.
El ayuno y penitencia,
Disciplina y assistencia
En el diuinal seruicio
Tuuiessen por exercicio,
Y en los trabajos paciencia.

Y encargoles, que obseruassen
La regla que instituyera,
Que aunque à saz estrecha era,
Si en el Señor confiassen
Se les bolueria ligera.
Ambicion y fantasia,
Vanagloria y tirania,
Soberuia, y los capitales
Siete pecados mortales
Huyessen, e hipochresia.

Otros muchos saludables,
Consejos (al cuerpo y alma)
Les dio, para que la palma
De los triunfos perdurables
Gozassen, donde no ay calma.
Y luego como acabò
Su platica, se abraçò
Con la santissima Cruz,

Y a la

Y à la sempiterna luz
En vn momento volò.

El transito fue admirable
Deste glorioso varon,
Porque pena ô turbacion,
En su rostro venerable
No se vio, ni alteracion.
Antes propia parecia
Persona que no moria,
Porque ningun sentimiento
Hizo en su traspassamiento,
Sino como quien dormia.

Y despues de ser finado
En el templo le dexaron
Sin sepulcro à do llegaron
Muchas gentes, que al sagrado
Cuerpo santo se humillaron.
Onze dias le detuuieron,
En los quales no sintieron
Olor malo, o corrucion,
Sino gran consolacion,
De fragrancias que salieron.

Otros muchos señalados
Misterios que aqui no canto,
Obrò el señor por su Santo,
Sin los que estan declarados
Dinos de admirable espanto.
No solo quando biuio,
Mas despues que el alma dio
Al Señor Omnipotente,
Por sus ruegos qualquier gente
Gracia, y salud alcanço.

Y porque en verso medido
A concordancia sujeto,
No se puede sin defeto
Deste varon escogido,
Contar el menor efeto.
A la Prosayca escritura
Me remito, que es letura
Libre de son y medida,
Donde està mas estendida
Su excelencia y vida pura.

Por tanto Letor discreto,
Si tuuieres aficion,
De entender la perficion
Deste Santo justo y reto,
Para tu consolacion.
En el libro intitulado
Flosantorun aprouado,
Hallaras muy mas copiosos
Sus hechos marauillosos,
Y el fauor q̃ Dios le ha dado.

En el quarto mes florido
Hallaras su dina historia,
Tan verdadera y notoria,
Quanto fue el triunfo crecido
Con q̃ entrò en la eterna gloria.
Alli Letor te remito,
Donde lo hallaras escrito
Con palabras de eloquencia,
Aunque segun su excelencia
Esto, y ello es muy poquito.

Otro autor, padre professo
Del orden deste glorioso,

Entendi, que vn muy copioso
Heroyco sacro processo
Escriue à saz misterioso.
Fray Hieronimo de Castro,
Mas solido que alabastro
(En la sacra Teologia)
Es quien mas le descubria
Desde boreas hasta el Austro.

En prosa dulce eloquente,
Y con verdad aprouada
Cuenta su beatificada
Vida heroyca y excelente,
Y su virtud encumbrada.
Macstro heroyco y gran dotor,
E insigne predicador
Ilustre en Genealogia,
De la ciudad que tenia,
(En lealtad) gran pundonor.

Es aquella tan nombrada
(En Castilla enoblecida)
Que por su lealtad crecida,
No temio fuego, ni espada,
Por dar à su Rey la vida.
Sus virtudes y excelencias,
Se vieron por espiriencias,
Quando los hijos queridos
Vieron (en azeyte) ardidos,
En el valde las Heruencias.

A esse padre venerable
Remito à los codicioso,
De entender los misterioso
Hechos del santo loable,
Dinos de triunfos glorioso.
Porque es tan grande su ciencia
Adornada de eloquencia
Que ningun ingenio, ò lengua
Ay en la tierra que tenga
Mayor gracia, o suficiencia.

Y ansi quedaran contentos
Los oyentes y letores,
En entender los primores,
La dulcedumbre y acentos
Con que esplica sus loores.
Y de mis versos la falta,
(Con eloquencia tan alta)
Se suplira, y con vitoria
Terna corona notoria
De virtud, que enel se esmalta.

Al Padre santo Eternal,
Y al sacro Verbo Encarnado,
Y al Paracleto inflamado,
Que son tres, y vn diuinal,
Solo Dios Eternizado.
Mil millones de loores
Le doy por tantos fauores,
Quantos darme fue seruido,
Para que del su escogido
Refiriesse los primores.

Y a la madre Virgen bella,
Ante siglos engendrada,
Para ser dina morada,
Del que pagó la querella,

Que

Que por Adan fue causada.
Por aquel gran gozo interno
Que sintio, quando el Eterno
Verbo en ella se humanò,
(Con humildad) ruego yo
Me alcance, seso y gouierno:
Seso para discernir,
El vicio de la virtud,
Y que con tal retitud,
Procure siempre biuir,
Que merezca beatitud:
Gouierno de tal prudencia,
Que sin dañar la conciencia
Me preuenga, de manera,
Que a la fin de mi carrera,
Oyga en mi fauor sentencia.

ORACION AL SANto, y recopilacion de su vida, por el Autor.

(.?.)

A Vos, ò heroyco padre esclarecido,
Que escogistes la parte mas preciosa,
Y con animo á saz fortalecido
Al mundo, y enemigo, y ponçoñosa
Carne, aborrecible aucys vencido,
Con vitoria triunfal marauillosa,
Suplico intercedays, con oraciones,
Que sepa yo vencer sus tentaciones.

Por

¶ Por la virtuosa vida, humilde y santa
De vuestros genitores excelentes,
Por aquella promessa, que con tanta
Deuocion (al criador de los biuientes)
Hizieron, que si fruto de su planta
Fuesse seruido dar á sus siruientes,
Vn año en religion seria encerrado,
Del Serafico Alferez consagrado.

¶ Os suplico humilmente excelso Santo,
Me alcanceys del Señor Omnipotente,
Que salga de mi planta fruto tanto,
Quanto para seruille es conuiniente.
Y que me encierre yo con gozo y canto
[Hasta el vltimo fin] enteramente,
En templos consagrados, y clausuras,
Huyendo de los vicios y blanduras.

¶ Por aquel resplandor muy encendido,
Que encima de la casa aparecia,
La propia noche que Dios fue seruido,
Que vuestra casta madre os concebia.
Os suplico alcanceys, que del crecido
Fuego escuro terrible que me ardia,
(Con vicios y deleytes incurables]
Me saque á las virtudes perdurables.

¶ Por

¶Por el voto muy ſanto que cumplieron
Vueſtros progenitores, y el camino,
Que con vos juntamente proſiguieron
A la ciudad de Aſiſsio, donde al dino
Serafico Franciſco en cuerpo vieron,
Y á la Virgen y madre del diuino
Nueſtro reſtaurador, intitulada
De los Angeles Reyna coronada.

¶Os ſuplico impetreys ſe me conceda,
Que en cumplir los mis votos ſea conſtante,
Con tal perſeuerancia, que la rueda
De la aduerſa fortuna, ò la pujante
Afrenta, ò cauſa alguna, jamas pueda
Vencer eſta virtud, y me leuante
A ſeruir à mi Dios con tal firmeza,
Que antes rebentar que hazer vileza.

¶Por la vida del yermo, y Abadia,
Que hiziſtes y fundaſtes en ſeruicio
Del ſeñor, que la gracia os concedia,
Para enſeñar al mundo el exercicio.
Con que al falſo enemigo venceria,
Os ſuplico alcanceys, que el torpe vicio,
Que (con la vida blanda) en mi ha reynado,
Sea con aſpereza quebrantado.

¶ Por el horno encendido muy furioso,
En que vestido entrastes, confiado
En el glorificado y poderoso
Rey, Dios, y Señor nuestro, vuestro amado.
Por los tizones, con que al criminoso
Fray le predicador, muy admirado
Dexastes, y del Papa al Camarero,
Rogad que no me trague el Canceruero.

¶ Por los muchos enfermos y lisiados,
Sordos, mudos, perlaticos, y ciegos,
Otros ya del biuir desamparados,
Que la vida y salud (por vuestros ruegos)
Cobraron, y otros muchos consolados
Boluieron à sus casas con sosiegos,
Interceded por mi, que sordo y mudo,
Y muerto en la virtud estoy, y rudo.

¶ Por las brasas, y espinas, que pisastes
(Con los descalços pies) sin algun daño,
Por el Orden, y regla que ordenastes,
Que guardassen los vuestros todo el año.
Y por las muchas llagas que curastes,
Os ruego me alcanceys, que del engaño,
Y fuego de la carne, y mal serpiente,
Y mundo, salga yo como prudente.

¶ Por la platica sabia, y muy discreta,
Que al fin de vuestra vida predicastes,
Con quela via segura, justa y reta,
A vuestros religiosos enseñastes.
Y por la bendicion santa y perfeta,
Que [con amor de padre] les echastes,
Rogad que las eternas bendiciones,
Me vengan al salir destos vallones.

¶ Por las santas palabras memorables,
Con que (imitando à Dios) le encomendastes
El alma, y los amores entrañables,
Que causaron el triunfo que alcançastes.
Por la hora en que à los Reynos perdurables,
Subistes á gozar lo que ganastes,
Me alcançad (varon Santo) que yo acierte,
A imitaros en vida, y en la muerte.

¶ Por las prerrogatiuas, y fauores,
Que á vuestro cuerpo santo, justamente,
Le concedio el Señor de los Señores,
Al tiempo que onze dias, entre la gente
Estuuo sin sepulcro, y sin olores
De mala corrupcion, y suauemente
Echò de si fragancias excessiuas,
Me alçad Fé oloroſa de obras biuas.

¶ Por

¶ Por la Ciudad de Paula, aquien heziſtes
Famoſa (por ſer della procedido)
Por Francia, y por Turon, donde biuiſtes,
Como ſanto varon muy eſcogido.
Por los ſantos Coloquios que tuuiſtes,
Con el onzeno Rey eſclarecido
Luys, el Chriſtianiſsimo nombrado,
Os ruego me alcanceys virtuoſo eſtado.

¶ Por los muchos prodigios y ſeñales,
Que [deſpues que paſaſtes deſta vida]
El ſupremo Criador de los mortales,
(Por hazer vueſtra fama mas crecida)
Ha hecho, y haze, le rogad mis males,
Mis yerros, mis pecados, mi crecida,
Obſtinacion perdone, y mis vilezas,
Conuierta en exercicios de noblezas.

¶ Que ſegun le teneys aficionado,
A la fidelidad con que le amaſtes,
Tengo por infalible, que de grado
Hara, ſin interualos, ni contraſtes
Vueſtras ſuplicaciones, y ſi ayrado
Se moſtrare, por ver que le rogaſtes,
Por las vilezas torpes de vn tal hombre,
Dezidle, Saluador teneys por nombre.

¶ Que otra cosa señor tan apropiada,
Ay, ni pudo auer, ni aura en eterno
Al nombre de I E S V S, ni tan preciada
Como la saluacion, ni que quaderno,
Tinta, pluma, ô pincel, ò figurada
Historia, ò pensamiento tan interno,
Que de mil partes vna, ni millones,
Acierte á declarar sus perficiones.

¶ Por tanto (padre santo) no acatando
A mis indinidades y flaquezas,
Suplicad al Señor, que respetando
Al nombre de I E S V S, y las prohezas
De vuestra santa vida, perdonando,
Oluide (para siempre) las torpezas,
Que hasta el tiempo de agora he cometido,
Y al yugo de virtud sea sometido.

¶ Concluyo, con rogaros humilmente,
Por amor del señor mi Dios Eterno,
Y de su madre Virgen refulgente,
Y de todos los Santos del superno
Impireo Celestial, que contra el diente
Del ceruerino Can, y del Infierno,
Me sepa defender, y auer victoria,
Dina de merecer triunfo de gloria.

EN LOOR DEL BIEN auenturado San Ioachin, y de la glorioſa Santa Ana, aguelos de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, por el miſmo Autor.

IOachin de Barpanther fue procedido,
De la generacion del Real Profeta,
Y ſu excelſa muger, del eſcogido
Achar, y de Emerencia la perfeta.
Que del miſmo Dauid (con muy crecido
Valor) venian tambien por linea reta,
Que para recebir dellos ſeruicio,
Los eſcogio el ſeñor deſde abinicio.

¶ Que ingenio, que ſaber, que pluma, ò lengua,
Que pincel, que debuxo (a ca en el ſuelo)
Ay, vuo, ni aura [ſin que interuenga
Ayuda del Criador del ſacro Cielo.]
Que baſte à declarar (ſin falta, ó mengua)
De Ioachin, y Santa Ana el menor buelo,
Y la excelſa virtud, y gracia entera,
De que el miſmo Criador las guarneciera.

¶ Ana plugo al Señor fuesse llamada,
Que significa gracia muy copiosa,
Que gracia pudo ser tan cogolmada,
Ni que madre en la tierra tan preciosa.
(Despues de aquella Virgen preseruada,
A ser Virgen y madre generosa)
Del verbo diuinal, IESVS por nombre,
Que en su Virginal vientre se hizo hombre.

¶ Siendo, como soys, y fuystes dina,
De ser madre de aquella Virgen pura,
Que merecio tener en su cortina,
Y vientre Virginal, al que la dura
Muerte, por nos sufrio, lengua diuina
Es menester deciencia del altura,
Del sacro impireo Cielo, à mostrar ciencia,
Para mejor loar vuestra excelencia.

¶ Al mismo eterno Dios, que fue seruido,
Escogeros por madre de la suya,
Suplico me de ingenio esclarecido,
Y gracia de su gracia en el se influya.
Para saber loar vuestro subido,
Y excelso alto valor, y sienpre excluya
De mi toda maldad, porque mas dinos,
Os pueda en todo tiempo ofrecer himnos.

¶ Y porque ningun himno, ni alabança
Ay, ni puede auer, que tanto os quadre,
Quanto auer hecho Dios tal confiança
De vos (ò excelsa Santa) que seays madre,
De aquella que mas puede, y mas alcança,
Ante el Omnipotente eterno padre,
Y aguela ilustre, santa esclarecida,
Del que fue puesto en Cruz, por darnos vida.

¶ Sarra, Rachel, Iudith, y las famosas
Matronas de Israel antepassadas,
Y las demas mugeres generosas,
Que antes, y despues fueron criadas.
Todas juntas alegres y gozosas
Os alaban contino, y humilladas,
Dan gracias al Señor, que nos dio vn medio,
[Con vuestro nacimiento] al largo assedio.

¶ Pues saber alabar al varon Santo,
Vuestro excelso marido fiel y bueno,
No hallo en todo el orbe, lengua, ò canto,
Ingenio alto, sotil, ni vaso, o seno,
Que tengan suficiencia, ni el quebranto,
Y vniuersal dolor, crecido, y lleno,
Que recibio el Infierno, y gran tormento
De vuestro Sacrosanto ayuntamiento.

¶ Pues quien ſabra eſplicar (con ſuficiente
Lengua huma mortal en verſo, ò proſa)
Vna parte de mil, de la inſolente
Afrenta, que enel templo à vos glorioſa,
Y à vueſtro fiel marido, ante la gente
Os hizo el Sacerdote, ſin que coſa
De culpa en vos vuieſſe, ni ſe hallaſſe,
Por donde tal tormento, ſe os cauſaſſe.

¶ Pues la ſanta humildad, la gran paciencia,
Con que lo padeciſtes, bien ſe entiende,
Que no ay quien (con entera ſuficiencia)
Lo acierte à referir, demas y allende,
Del dolor que cauſó la mucha auſencia,
Que à los que bien ſe quieren mas ofende,
Biuiendo el deſterrado entre paſtores,
Y vos auſente del con mil dolores.

¶ Por mas, y mas, que mi alma ſe deſuela,
A querer ſublimar vueſtras virtudes,
No hallo otra mayor, que ſer agucla
Del Rey de las eternas celſitudes.
Y madre de la madre, que en la tela,
De ſu Virginal vientre las ſaludes
Eternas nos cauſô, quando humillada,
Acetò del Arcangel la embaxada.

¶ Los Santos Patriarcas, aquien distes,
(En el Limbo) las nueuas mas preciadas,
Al tiempo que del mundo os despedistes,
Dieron gracias á Dios beatificadas.
No solamente dellos merecistes,
Loores, y alabanças cogolmadas,
Mas al Cielo, y la tierra, y elementos,
Causastes dos mil gozos y contentos.

¶ Gozaronse los padres, porque vieron
Apropincarse cierto la salida,
De aquella escuridad que padecieron,
Por causa de la fruta defendida.
Los Cielos y elementos conocieron,
Que en la perpetua Virgen procedida
De vuestra excelsa sangre, se haria
Hombre, el que á los hombres saluaria.

¶ Alabeos el señor, que comprehende
Todas vuestras virtudes excelentes,
Aquien suplico yo corrija, enmiende
Las faltas de mis versos insipientes.
La voluntad ofrezco, que pretende,
Alabaros contino entre las gentes,
Porque por vuestros ruegos con vitoria,
Merezca yr á loaros en la gloria.

¶ GLOSSAS, Y VILLANCICOS

para cantar la noche de Nauidad, Compuestos por el mismo Autor.

¶Mirale niño, y mirale Dios,
Que viene por bien de nos.

VIene tan aficionado
A saluar los pecadores,
Que todos los moradores
Del alto Cielo estrellado
Le adoran, y dan loores.
La humanidad que ante Dios,
Era (por culpa de nos)
Aborrida y desechada,
A la diestra està sentada
De esse mismo Eterno Dios.
¶Mirale niño, y mirale Dios,
Que viene por bien de nos.

En quanto Dios impassible
Viene, y en la humanidad,
Sujeto a calamidad,
De muerte de Cruz terrible
Por la humana libertad.
En fin nacio para nos,
A hazer la paz con Dios,
(Con su muerte triunfadora)
Y quanto el Infierno llora,
Regozijo es para nos.
¶Mirale niño, y mirale Dios,
Que viene por bien de nos.

Aunque nace tan chiquito,
En vn abierto portal,
Todo el imperio infernal
Le temio, y quedò marchito,
Como en el agua la sal.
Quexauanse mucho a Dios,
Porque tan perpetuatos
Les cantaua el nacimiento
Deste niño, y su tormento,
Fue deleyte para nos.
¶Mirale niño, y mirale Dios,
Que viene por bien de nos.

Mirale niño en diuersorio,
Entre el asna, y simple buey,
Mirale Dios diuino Rey

Del

Del supremo consistorio,
Saluador de humana grey.
Mirale niño humano, y Dios,
De quien el Profeta Amos,
Y los otros verdaderos
Profetas en sus letreros,
Dieron testimonio a nos.
¶Mirale niño, y mirale Dios,
Que viene por bien de nos.

Mirale Dios, y niño humano
Que nace lleno de amor,
A pagar el gran error,
Que cometio (en el mançano)
El primero pecador.
Aunque niño, cree que es Dios
Y hombre, que (por biẽ de nos)
Holgò de nacer tan pobre,
Porque la oueja se cobre,
Que la sierpe hinchò de tos.
¶Mirale niño, y mirale Dios,
Que viene por bien de nos.

¶*OTRAS POR EL MISMO Autor, à estos dos versos.*

¶Gloria al Cielo, y paz al suelo,
Pues nacio nuestro consuelo.

GLoria al Cielo, al Criador,
Y paz en toda la tierra,
Pues del hombre, el Saluador,
Nace a triunfar de la guerra
Del serpiente engañador,
Nace a ser libertador
De su serpentino anzuelo.
¶Gloria al cielo, y paz al suelo,
Pues nacio nuestro consuelo.

Vengan de la serrania
Los pastores con rabeles,
Con flautas, y sinfonia,
Y danças de cascaueles
Regozijando este dia,
Bendigan la Virgen pia,
Pues nos pario tal moçuelo.
¶Gloria al Cielo, y paz al suelo,
Pues nacio nuestro consuelo.

Traygan leche, y quesadillas,
Torrijas, y pan sabroso,
Miel y hueuos, mantequillas,
Al moçuelo generoso
Pañales fajas, mantillas,
Y de tiernas Corderillas,
Aforros de fino pelo.
¶Gloria al Cielo, y paz al suelo,
Pues nacio nuestro consuelo.

¶*Por otra manera.*

¶Gloria al Cielo, al suelo paz,
Pues nacio nuestro solaz.

Gloria al Cielo, al padre eter-
Y paz al genero humano, [illegible]
Pues el hijo sempiterno,
(Como [illegible])

Nace al mundo niño y tierno,
Las quadrillas del Infierno,
Temblaron en ver su haz.
¶ Gloria al Cielo, al suelo paz,
Pues nacio nuestro solaz.

Los Reyes, y los pastores
(Por los montes, y los llanos)
Y los Angeles mayores
De los Cielos soberanos,
Vinieron à darle honores,
Causando grandes temores
A la sierpe contumaz.
¶ Gloria al Cielo, al suelo paz,
Pues nacio nuestro solaz

Los Angeles por el viento
Le cantauan los albores,
Los Reyes (con gran contento,
Y los serranos pastores)
Bendecian su nacimiento,
Ofreciendo bastimento,
Mirra, Encienso, y Oro asaz.
¶ Gloria al Cielo, al suelo paz,
Pues nacio nuestro solaz.

¶ *OTRAS POR EL MISMO Autor, á estos quatro versos.*

De donde vienes zagal,
Tan lleno de regozijo?
R. De adorar al diuinal,
Y hóbre humano & Dios hijo.

Pues dinos en que lugar
Le viste, ansi Dios te guarde,
No nos lo quieras negar,
Porque todos en alarde
Vamos luego à le adorar,
Responde sin mas tardar,
O danos cierta señal.
¶ De donde vienes zagal
Tan lleno, &c.

R. Pardiobre, q̃ allà en el prado
(Al amanecer del dia)
Viu̇n Zagal hermoseado,
Tan luziente en demasia
Que la vista me ha quitado,
Dixo, en Belem alumbrado,
Serás con luz diuinal.
¶ De donde vienes zagal,
Tan lleno, &c.

Y como sin luz quedè,
Llamè à Gil, y à Bartolillo,
Y con esperança y Fè
Fui â Belem, donde vn corrillo
De pastores encontre,
Preguntèles donde yre,
A guarecer deste mal.
¶ De donde vienes zagal,
Tan lleno, &c.

Los quales dieron respuesta,
Vna Virgen muy honesta,
Con vn infante luzido,
Hallarás que le ha parido

Con

Con gran regozijo y fiesta,
Graciosissima y apuesta,
La hallaras en vn portal,
¶De donde vienes zagal,
Tan lleno,&c.

Angeles y Cherubines,
Assisten siempre con ella,
Principados, Serafines,
Y vna muy luzida estrella
Veras junto à sus confines,
Mira bien, no desatines,
Que su vista es Celestial.
¶De donde vienes zagal,
Tan lleno, &c.

Al instante que esto oî,
Con mis dos zagales fuy
Al portal, do fuy guiado,
Y entrando, fuy alumbrado
De la vista que perdi:
Muchas gracias a Dios di,
Por merced tan especial.
¶De donde vienes zagal,
Tan lleno, &c.

Vi a la Virgen, y al Infante,
En vn pesebre tendido,
Tan hermoso y rutilante,
Que ante el, el rayo luzido
Del Sol, era tenebrante.
Vna Asna, y vn Buey delante
Tenia el niño diuinal.
¶De donde vienes zagal,
Tan lleno, &c.

Las rodillas por el suelo,
Inclinè ante aquel moçuelo.
Y ante la Virgen parida,
Y con luz à faz erguida
Le adorè por Dios del Cielo,
Supliqueles (con buen zelo)
Me diessen luz Celestial.

De donde vienes zagal,
Tan lleno de regozijo,
R. De adorar al diuinal,
Y hõbre humano đ Dios hijo.

¶*OTRAS POR EL MISMO Autor, á estos quatro versos.*

¶Zagala pastora,
Que Dios te mantenga,
Escucha mi mengua,
La Angelica Aurora.

NO duermas, despierta
A musicas tales,
Pues son Celestiales,
Con nueua muy cierta,
Estemos alerta
A boz tan sonora.
¶Zagala pastora,
Que Dios te, &c.

Oyamos la nueua
Que Dios nos embia,
Con que fin auria

La

La culpa de Eua,
La Fè anſi lo aprueua,
Que es nueſtra guiadora.
¶Zagala paſtora,
Que Dios te,&c.

El Coro ſagrado,
Con gran melodia
Afirma,que oy dia,
Se ha Dios humanado,
De Adan el bocado
Se purgara agora.
¶Zagala paſtora,
Que dios te, &c.

A Dios dan la gloria
Con dulces acentos,
Y paz a la eſcoria
De humanos cimientos,
De eternos contentos,
Llegada es la hora,
¶Zagala paſtora,
Que Dios te,&c.

De Virginal madre
Nacio el ſoberano,
Y Dios ſobre humano
Ygual con el padre,
No ay Virgen que quadre
Con tal protectora.
¶Zagala paſtora,
Que Dios te, &c.

Paſtores,y Reyes
Le ofrecen preſentes,
Y muy obedientes
Obſeruan ſus leyes,
A Angelicas greyes,
Su viſta enamora.
¶Zagala paſtora,
Que Dios te,&c.

A error infinito,
Infinito conuino,
Ganar fin y quito
Del padre diuino,
El hijo à eſto vino
Con Cruz triunfadora.
¶Zagala paſtora,
Que Dios te, &c.

Y pues es nacido
Paſtora en Belem,
A paſſo tendido
Con migo te ven,
A dar parabien,
A la madre ſeñora.
¶Zagala paſtora,
Que Dios te, &c.

De las tus ouejas
Eſcoge vn cordero,
Y miel con torrejas,
Y vn ganſo caſero,
De Leche vn hortero,
Le ofrece en buen hora.
¶Zagala paſtora,
Que Dios te, &c.

Minguilla tu hermana
La lleua contigo,
Dominga, y Iuliana,
Que baylen con mingo,
Pasquala del Brigo,
Que es gran bayladora.
¶Zagala pastora
Que Dios te, &c.

Sea en hora buena,
Pastor nuestra yda,
De amores voy llena
Del niño y parida,
El alma, y la vida,
Les doy desde agora.
¶Zagala pastora
Que Dios te mantega,
Escucha mi mengua,
La Angelica Aurora.

GLOSSA DEL AVTOR à estos quatro versos:

¶No te pese de penar,
Coraçon en esta vida,
Que lo que va de vencida
No puede mucho durar.

GLOSSA.

PArece el mundo sabroso
Al necio, pues que le ama,
Al discreto y virtuoso,
Mas amargo y desgustoso,
Que la adelfa, ó la retama.
El mundo y su vanagloria
Se deue menospreciar,
Como del hierro la escoria,
Y si has de ganar vitoria,
No te pese de penar.

No te penen las passiones,
Que por la virtud padeces,
Ni temas tribulaciones,
Que si vienen à montones,
Mas montó de honra mereces.
Sin virtud, no ay ley discreta,
Iusta, santa, ni medida,
Ni honor que no se sometа,
Ni ay cosa que sea perfeta,
Coraçon en esta vida.

Coraçon, si tu quisieres,
Que te aproueche el biuir,
Muere al mundo y sus placeres,
Y quando tentado fueres,
Acuerdate del morir.
Acuerdate del tormento
De la sierpe dolorida,
Desecha el mal pensamiento,
Pues no ay mas ruin fúdaméto,
Que lo que va de vencida.

El mundo, carne, y pecado,
Y todos sus desatinos,
Ya perdieron su reynado,
Al tiempo que al Encarnado
Abrio el costado Longinos.
Triunfó dellos el cordero,

Que

Que nacio para triunfar,
Y enseñonos (por entero)
Que lo que es perecedero,
No puede mucho durar.

SOBRE ESTOS QVA-tro versos.

¶Zagales pastores,
Dexad el ganado,
Vereys los primores
Del Verbo Encarnado.

VEnid prestamente
Bartolo, y Tenorio,
Pasqual y Llorente,
Domingo y Gregorio,
Veni al diuersorio
Con gozo doblado,
Vereys los primores
Del Verbo Encarnado.
¶Zagales, pastores,
Dexad el, &c.

Vereys en Belem
Al niño infinito,
Que (por nuestro bien)
Nacio pobrecito,
Como corderito
Nacido en el prado,
Vereys los primores
Del Verbo Encarnado.
¶Zagales pastores,
Dexad el, &c.

Vereys à Maria
Su Virginal madre,
Con gran alegria
Dar gracias al padre,
No ay gozo que quadre
Con este encumbrado,
Vereys los primores
Del Verbo Encarnado.
¶Zagales, pastores
Dexad el, &c.

Vereys al prudente
San Ioseph su esposo,
Que muy diligente
Le sirue, y gozoso,
Y al Coro glorioso
Cantar à su lado,
Vereys los primores
Del Verbo Encarnado.
¶Zagales pastores,
Dexad el &c.

Al diuino Rey
Vereys rodeado
Del Asna, y del Buey,
En pesebre echado,
Corred con cuydado
A darle loores,
Vereys los primores
Del Verbo Encarnado.
¶Zagales, pastores,
Dexad el, &c.

Lleualde presentes
Al niño gracioso,

Quesillos

Quesillos recientes,
Cordero sabroso,
Pues es codicioso
De vuestro buen hado.
Vereys los primores
Del Verbo Encarnado.
¶Zagales,pastores,
Dexad el,&c.

Lleualde mantillas
De lana esmerada,
Pañales,manguillas,
Y faxa labrada,
Manteca,y quajada,
Y pan floreado,
Vereys los primores
Del Verbo Encarnado.
¶Zagales, pastores
Dexad el, &c.

Miel,hueuos,y cera,
Torrejas sabrosas,
Y leche sincera
De cabras hermosas,
Guirnaldas de rosas,
Y flores del prado,
Vereys los primores
Del Verbo Encarnado.
¶Zagales pastores,
Dexad el &c.

Los Angeles Santos
Os han auisado,
(Con himnos y cantos)
Por valle y collado,
Que vays debuen grado
A passos mayores,
Vereys los primores
Del Verbo Encarnado.
¶Zagales pastores,
Dexad el, &c.

Venid à adorar
Al niño glorioso,
Creed (sin dudar)
Que es Dios poderoso,
Y hombre precioso,
Sin padre humanado,
Vereys los primores
Del Verbo Encarnado.
¶Zagales,pastores,
Dexad el, &c.

Los Reyes de Oriente
De estrella guiados
Vereys, y el presente
De dones preciados,
Y estar inclinados
Delante su estrado,
Vereys los primores
Del Verbo Encarnado.
¶Zagales,pastores
Dexad el, &c.

Mirra,Oro, Encienso
Le ofrecen los Reyes,
Por ser Dios inmenso,
Y Rey que da leyes,
Pastor que à sus greyes
Se muestra humanado,
Vereys los primores
Del Verbo Encarnado.

¶Zagales paſtores
Dexad el ganado,
Vereys los primores
Del Verbo Encarnado.

PARA ALCANCAR la gracia diuina, y ſalud, por virtud del nombre de Ieſus.

ATus ſieruos da ſeñor
Virtud, para q̃ en el nõbre
De tu hijo Dios y hõbre,
(Ieſus nueſtro Saluador)
No aya mal que nos aſombre.
Y para poder hazer
Prodigios, y guarecer
De qualeſquiera manzillas,
Y las maluadas quadrillas,
No nos puedan empecer.

Y tambien nos da virtud,
Para ſaber prouocar
A las gentes, y enſeñar
La carrera de ſalud,
Y por Dios te confeſſar.
Y para que los infieles,
Peruerſos, falſos, crueles,
Oyendo el nombre de Chriſto,
Se ayunten al cuerpo mixto,
Y le adoren como fieles.

¶*Al Angel Cuſtodio.*

ANngel glorioſo,
De Dios poderoſo,
Que guardas à mi,
Encomiendome à ti,
Que me hagas virtuoſo.
Y pues la ſuperna
Piedad ſempiterna,
A ti me encargò,
No dexes que yo
Perezca en cauerna.

Salua, y corrige,
Gouierna, y bien rigẽ
mi vida vicioſa,
Que es tan dañoſa,
Que el alma me aflige.
A Ieruſalem
La ſanta (con bien)
Procura lleuarme,
Do pueda gozarme
Con Ieſus. Amen.

¶*BEATA VISCERA Mariæ Virginis.*

SEa bendito y alabado,
El ſanto vientre materno,
Loado y glorificado,
A donde anduuo encerrado
El hijo del padre Eterno.
Y a la Virginal ſeñora,
Muy mas clara que el Aurora,
Que tal hijo merecia,
Alabemos noche y dia,
Sin ceſar punto ni hora.

¶*Gloßa hecha por el autor, à eſte ſolo verſo que ſe ſigue.*

¶Y vos agua la de Dios.

GLOSSA.

YSabel fue madre electa
Del menſagero, que à nos
Enſeñò

Enseñò(como Profeta)
La carrera mas perfeta,
Y vos aguela de Dios.
Sarra muy vieja,y mañera,
Fue madre de Isac,y Amos,
Hijo de madre sincera,
De Isac,Rachel fue la nuera,
Y vos aguela de Dios.
Iudith, sabia,casta y fuerte,
Fue dina de gracias dos,
A Holofernes dio la muerte,
A Bethulia alegre suerte,
Y vos aguela de Dios.
De todas,ceto aquella,
Aquien concebistes vos,
Soys la mas excelsa y bella
Madre,por ser madre della,
Y vos aguela de Dios.

Glossa à este solo verso.

Busco vn fin,que no le tiene.

GLOSSA.

Iamas tuuo, ni terna
Fin,el fin que anssi buscays,
Y si hallarle desseays
Sin principio,os conuerna
Creerle,porque biuays.
A esse mismo fin sin cabo,
Ni principio, ni tal suene,
(Porque se que me conuiene)
Por mi Dios le creo y alabo,
Como a fin que no le tiene.
Biẽse, que el fin principal
De todo el genero humano,
Es yr al fin soberano,
Que es(sin fin)bien eternal,
Para el justo y no mundano.
Y porque mi fin llegado,
Mi alma tal bien estrene,
Y en el infierno no pene,
Con grandissimo cuydado
Busco vn fin que no le tiene.
Iamas principio,ni fin
Vuo,ni aura en Dios eterno,
Ni ay Dotor viejo ò moderno
Que tal diga, y el mal fin
Que lo afirme,yrà al infierno.
Por lo qual yo sieruo fiel
Deste Dios que me sostiene,
(Porque al fin no me condene)
Confiesso con San Miguel,
Ser vn fin que fin no tiene.
Ansi,que el fin que buscays,
Es Dios sin principio y fin,
San Pablo,Ambrosio,Agustin,
Dizen que ansi lo creays,
So pena de infiel mastin.
Porque esse fin no os empezca
en el vuestro,ni os atruene,
Creed q̃ es Dios(q̃ assi os cõuie
Porq̃ vuestra Fè merezca, (ne,
Gozar fin,que no le tiene.

Glossa del mismo Autor, à los quatro versos siguientes.

Mucho dexa a la Fortuna,
El que se resuelue presto,
Donde el daño es manifiesto
Y la ganancia ninguna.

QVien sin tener fundamento
Fabrica en honda Laguna,
O nauega contra el viento,
Este tal (sin seso y tiento)
Mucho dexa a la Fortuna.

Mucho dexa, pues no aduierte,
Que Fortuna muda el puesto,
Y que à lo solido y fuerte,
En flaqueze y causa muerte
El que se resuelue presto.

En especial si se atreue,
Sin buen punto echar el resto,
O por cinco lleua nueue,
O por bueno aquello aprueue,
Donde el daño es manifiesto.

Es vicio à saz detestable,
Y maldad muy importuna
Cometer lo abominable,
Porque el perder es notable.
Y la ganancia ninguna.

¶ *OTRA GLOSSA DEL Autor, á estos quatro versos.*

¶ Para ver quien es Maria
Del Cielo, y del mũdo estrella,
Quien la hizo nacio della,
Mirad que tal la haria.

GLOSSA.

PAra entender la excelencia,
De la en quiã Dios encarnò,
Solo à el que la crio,
Conuino tener tal ciencia,
Y en su pecho la encerrò.
Ni ingenio humano podria,
Ni Angelical Hierarquia
Tal valor comprehender,
Solo en Dios esta el saber,
Para ver quien es Maria.

Para ser Virgen y madre
Del Redemptor de la vida,
Cierto està, que fue escogida
Del Omnipotente padre,
Y en las gracias mas cumplida.
Sobre las bellas, mas bella,
(Sin manzilla alguna, ò mella)
Del pecado original,
Y por gracia diuinal
Del Cielo, y del mundo estrella.

El mismo que es vno y trino,
Padre, Hijo, Espiritu Santo,
(Vn solo Dios) amò tanto
A esta Virgen, qual conuino,
Para dar al Verbo el manto.
Por lo qual no veo centella,
(Sino es Dios) q̃ à tal donzella
Sea bastante à la ilustrar,
Si lo quereys bien mirar,
Quien la hizo nacio della.

Por donde claro se muestra,
Ser preciosa Margarita,
Virgen y madre bendita,
Del que del padre à la diestra
Goza de gloria infinita.
Si el que en el puño tenia
Todo el mundo, y la escogia

Antes

Antes del ſiglo por madre,
Si buſcays razon que os quadre
Mirad que tal la haria.

¶OTRA DEL AVTOR
à eſtos motes.

¶Por amor me puſe aqui,
Cauſando amoroſa llaga,
Que con ſolo amor ſe paga.

GLOSSA.

QVe amor ay, ni puede auer,
Ni le vuo tan inflamado,
Como el que ſatisfazer
Pudo à Dios de aquel bocado
Del primer hombre y muger.
Por lo qual, mi padre à mi
Me mandò, y obedeci,
Que en la Cruz lo redimieſſe,
Y que en mi blaſon puſieſſe,
Por amor me puſe aqui.

No podia dar finiquito
El hombre à infinito error,
Por lo qual (como infinito)
Dios y hombre al pecador,
Redemi del tal conflito.
Y porque ſe ſatisfaga,
Lo que la ſerpiente maga,
Cauſò para tal dolor,
Me puſe en Cruz con amor,
Cauſando amoroſa llaga.

Porque amor tan ſin medida
Iamas ſe vio, ni verà,
Ni el hazedor de la vida,
No pudo dar, ni dara
Mayor bien à humana vida.
Y pues la incurable plaga
Curè con mi propia llaga)
No es mucho que el cauſador
Ponga en mi todo ſu amor,
Que con ſolo amor ſe paga.

¶OTRA GLOSSA DEL
Autor à eſte mote.

¶No temas que Dios te falte,
Si tu le fueres tan fiel,
Que no le faltes à el.

GLOSSA.

ES imposſible que falta
Aya en Dios, aquiẽ le acude
Es ſu clemencia tan alta,
Que â qualquiera que ſe mude
Del vicio à virtud le exalta.
Y ſi con tan rico eſmalte
Cauſares, que el vicio falte,
Fuera de tu cuerpo y alma,
(En la poſtrimera calma)
No temas que Dios te falte.

Fidelidad muy conſtante
Se requiere en tal jornada,
Ni ſoberbio, ni arrogante,
La Caridad por eſpada,
De la Humildad el montante.
De Firmeza ſea el broquel,
Fuerte (como San Miguel)
Contra el peruerſo enemigo,

Què el Señor serà tu abrigo,
Si tu le fueres tan fiel.

Tan fiel como es necessario
Aquien guarda fortaleza,
Antes morir, que al contrario
Rendilla ni hazer vileza,
Como couarde y falsario.
Que con tan reto niuel
Serás como el justo Abel,
Y Dios te dara la mano,
Si fueres tan firme y llano,
Que no le faltes a el.

¶OTRA GLOSSA DEL *Autor à este mote.*

¶Si te falta caridad,
Por mas Oro que te sobre,
Bien te puedes llamar pobre.

GLOSSA.

AVnque mas te deciplines,
Y ayunes toda la vida,
Y en las missas y maytines
Te ocupes, y muy cumplida
Des limosna hasta que fines.
Yo te afirmo de verdad,
Que a la suprema bondad
Serás odioso en eterno,
Y por gloria auras infierno,
Si te falta caridad.

Porque sin esta virtud,
Todas las demas perecen,
Como cuerpo en ataud,
Aquien espiritus fallecen,
Sin remedio de salud.
Por mas, y mas que zozobre
Tu enemigo, y como robre
Le venças en fortaleza,
Sin caridad no ay riqueza,
Por mas oro que te sobre.

Por lo qual yo te apercibo,
Que biuas con tal cuydado,
Que al defunto, y al que es biuo
Ames porque seas amado
En el Celestial Archiuo,
No ay cosa que mas redobre
Al Señor, ni que mas obre
Que el amor caritatiuo,
Y si del fueres esquiuo,
Bien te puedes llamar pobre.

¶OTRA GLOSSA DEL *Autor, á estos tres versos.*

¶Que pretende negociar,
Quien està con Dios hablando
En vanidades pensando?

GLOSSA.

EL hombre, que sin pensar
En Dios, sino en mil torpe-
Se atreue a le suplicar (zas,
Le perdone sus vilezas,
Que pretende negociar?

Claro està, que imaginando
Al reues de la oracion,
Dos mil maldades forjando,
Que no alcançarâ perdon,
Quien està con Dios hablando

De que sirue estar orando
A Dios, con sola la boca,
Si el coraçon desuiando
Està mas duro que roca
En vanidades pensando?

OTRA DECLARACION á los mismos versos.

SI el que negocios tratare
Con Dios, no estuuiere atéto
(Con el alma y pensamiento)
No se quexe si sacare
Por descanso, descontento.
Que pretender alcançar
De Dios la gracia y perdon,
Ocupando el coraçon,
En vn vano imaginar,
Es muy vana pretension.
Que si el coraçon no orare
Iuntamente con la lengua,
La oracion terna tal mengua,
Que quanto à Dios demandare
Escusado es que le venga.
Sin fuego la seca paja,
Ni se quema, ni se enciende,
Ni Dios jamas condeciende
A la lengua que trabaja,
Lo que el coraçon defiende.
Si el coraçon està ausente
(En vanidad trasportado)
Claro està, que trabajado
Aura en vano, y locamente
La lengua con gran pecado.
El que con sola la boca
Ora y alaba al Señor,
Es como el mal labrador,
Que sembrando en dura roca,
Ni coge fruto, ni flor.
Y ansi quien gozar quisiere
Del fruto de su oracion,
Procure con atencion
Orar, quanto mas pudiere,
Con el alma y coraçon.
Por tanto, tu que ganar
Pretendes la excelsa gloria,
No apartes dela memoria,
Al que solo puede dar
Triunfo eterno de vitoria.

¶GLOSSA A ESTOS quatro versos, en loor del bienauenturado San Lucas Euangelista, por el mismo Autor.

¶Santissimo Euangelista
Diuino Lucas soys vos,
Tal y tan junto con Dios,
Quan lexos de nuestra vista.

GLOSSA.

SOys tan alto, y tan perfeto
Lucas, y de Fè tan pura,
Tan prudente, sabio y reto,
Qual mostrays en el sujeto
De vuestra sacra escritura.

Soys medico refulgente
Para dar salud y vista,
Y del Verbo Omnipotente
Elegido (dinamente)
Santissimo Euangelista.

Fuistes de Dios ensalçado,
Para mas vuestro prouecho,
Y de luz tan cogolmado,
Qual la historia lo ha mostrado
Salida de vuestro pecho.
Y por ella os alabamos,
Por vaso eleto de Dios,
Y alabando confessamos,
Que el autor a quien honramos
Diuino Lucas soys vos.

Soys ante Dios tan aceto,
Qual à nos la paz y gloria,
Tan eloquente y discreto,
Que jamas falta ò defeto
Vuo, ni ay en vuestra historia.
Fue tan alta la dotrina,
Que escreuistes para nos,
Que por ella en la diuina
Patria gozays silla dina,
Tal, y tan junto con Dios.

Tan jũto y tal, qual se os deue,
Como à fiel sieruo y constante,
Pues calor, yelos, y nieue,
Ni deleyte alguno os mueue
A ofender à vuestro amante.
En ser perfeto amador
Imitastes al Salmista,
Por lo qual (con gran fauor)
Tan cerca estays del Señor,
Quan lexos de nuestra vista.

¶OTRA GLOSSA AL mismo Santo.

¶Soys de luz Lucas tã lleno,
Qual mostrays en vra historia,
Tan perfeto, sabio y bueno,
Que à todo saber terreno
Venceys con ciencia de gloria.
Con la qual aueys ganado
Triunfante gloria y conquista,
Pues por ella muy amado
Soys de Dios, è intitulado
Santissimo Euangelista.

¶Soys arbol tan frutuoso,
Qual mostrays en vuestras flo-
Y de fruto tan gustoso, (res,
Que al excelso Rey glorioso
Agradan vuestros olores.
Como balsamo preciado,
Ansi fuystes para nos
Del sacro Verbo Encarnado,
Historiador consagrado
Diuino Lucas soys vos.

Tan eloquente y subido
Coronista verdadero,
Qual al Rey esclarecido,
(Por quien fuystes elegido)
Conuenia ser y fincero.
Contastes del Verbo Eterno,
Muy bien las sustancias dos,
Con tal ciencia, y tal gouierno,

Que

Que gozays del bien ſuperno,
Tal, y tan junto con Dios.

Tal lugar ſe os da enel Cielo
Quan dinas vueſtras virtudes,
Y es tan veloz vueſtro buelo,
Que ſube del baxo ſuelo
A las altas celſitudes.
Propinco al diuino eſtrado,
Os gozays con el Bautiſta
(Para ſiempre eternizado)
Y al ſeñor tan allegado,
Quan lexos de nueſtra viſta.

¶ *OTRAS PARA CANtar la noche de Nauidad, repitiendo à cada copla eſtos dos verſos primeros.*

¶O que lindo es el moçuelo,
O que hermoſo es el zagal.

POr cauſa de auer perdido
La gracia el hombre primero
Merecio ſer aborrido
Del Criador, y perſeguido
Del horrendo dragon fiero.
Mas el Padre Celeſtial,
Que le formò para el Cielo,
(Aunque a la ſierpe infernal)
Obedecio, no eternal
Le dio el pago y deſconſuelo.
¶O que lindo es el moçuelo,
O que hermoſo es el zagal.

Antes (miſericordioſo)
Le caſtigò con clemencia.
Dandole por penitencia
Muerte, que al cuerpo goloſo,
Y al alma cauſaſe auſencia.
Y porque la Angelical
Hierarquia, ni hombre del ſuelo
(Por ſer infinito el duelo)
Y finito ſu caudal,
No podian abrir el Cielo.
¶O que lindo es el moçuelo,
O que hermoſo es el zagal.

Para que bien ſe purgaſſe
Eſte pecado infinito,
Y ſe dieſſe finiquito
Al hombre, y ſe libertaſſe
Deſte ſerpiente maldito.
Conuino que el Eternal
Verbo Eterno, humano velo,
Recibieſſe à ca en el ſuelo
De la excelſa y Virginal
Madre de nueſtro conſuelo.
¶O que lindo es el moçuelo,
O que hermoſo es el zagal.

Porque con ſu cruz y muerte
(En quanto hombre) ſatisfecho
Fueſſe el padre del deſpecho,
Que cauſò la culpa fuerte
Que dexò al hombre cõtrecho.
Y anſi deſde el tribunal
Del impireo ſacro Cielo,
Decendio (con veloz buelo)
Haſta el vientre maternal,
Vaſo dino de tal zelo.
¶O que lindo es el moçuelo,
O que hermoſo es el zagal.

Y nueue meſes paſſados
De ſu ſanta Encarnacion,
Nacio con admiracion
De los Coros conſagrados,
Haziendole adoracion.
Nacio niño tierneçuelo,
En vn muy pobre portal,
En el tiempo que ayre y yelo,
Y de nieue gran caudal,
Abundaua el baxo ſuelo.
¶O que lindo es el moçuelo,
O que hermoſo es el zagal.

La madre Virgen, y eſpoſo,
San Ioſeph, y los paſtores,
Vencidos de ſus amores,
(Con canto aſaz ſonoroſo)
Le dauan cien mil loores.
El ſimple buey animal,
Con el aſna (en aquel ſuelo)
Contra la nieue y el yelo,
Defendian al diuinal,
Eterno hermoſo moçuelo.
¶O que lindo es el moçuelo,
O que hermoſo es el zagal.

Los tres Reyes (deſde Oriéte
De vna eſtrella bien guiados)
Vinieron apreſurados,
A le adorar humilmente
Con dones aſaz preciados,
Mirra, encienſo, y gran caudal,
De oro el mas fino dél ſuelo
(Como à Rey de tierra y Cielo,
Dios diuino, hombre mortal)
Le ofrecieron con buen zelo.
¶O que lindo es el moçuelo,
O que hermoſo es el zagal.

Villancicos y canciones
De gloria, paz, y alegrias,
Cantauan las Hierarquias,
Por los montes y vallones,
Con diuinas melodias.
Paſtores que en el portal
Vian al niño corderuelo,
Cantauan mirando al Cielo.
O que hermoſo es el zagal,
O que lindo es el moçuelo.
¶O que lindo es el moçuelo,
O que hermoſo es el zagal.

¶OTRAS EN LOOR DEL *Bienauenturado San Sebaſtian, por el miſmo Autor.*

P. ¶Porque moris Sebaſtian,
Traſpaſſado con ſaetas?
R. Por adquirir las perfetas
Sillas que perdio Satan.

P. Por q̃ al Monarca Romano,
Deſpreciaſtes con firmeza?
R. Porq̃ ſu imperio era vano,
Y al eterno y ſoberano,
Abracè con fortaleza.
P. Pues dezidnos que os daran
Por tan amargas ſaetas?
R. Las celeſtiales ſilletas
De donde cayò Satan.
¶Porque moris Sebaſtian
Traſpaſſado, &c.

Siendo

P. Siendo heroyco cauallero,
Y esforçado varon fuerte,
Porq̃ padeceys tal muerte,
Pudiendo ser el primero
De la Corte, y de mas suerte?
R. No son honras, sino afan,
Cuyas lineas no son retas,
Las que causan mis saetas,
En eterno duraran.
¶ Porque moris Sebastian
Traspassado, &c.

P. Siendo vos de Diocleciano
Tan priuado y preeminente,
Porque fue tan insolente,
En dar martirio inhumano
A varon tan excelente?
R. Porque fuy su capitan,
Y negue sus falsas setas,
Me hizo clauar con saetas,
Con que triunfé de Satan.
¶ Porque moris Sebastian
Traspassado, &c.

P. Que causa os mouio à morir
En la flor de juuentud?
R. Por dar la eterna salud,
A dos moços que rendir
Se querian contra virtud,
Reuoque los del desman,
Con palabras santas retas,
Por lo qual ganè saetas,
Con que derribè à Satan.
P. ¶ Porque moris Sebastian,
Traspassado de saetas?
R. Por adquirir las perfetas,
Sillas que perdio Satan.

¶ OTRAS PARA LA noche de Nauidad, por el mismo Autor.

¶ A tal madre no conuiene,
Sino hijo de tal padre,
Ni al hijo, sino tal madre.

GLOSSA.

NO conuiene a la donzella,
La mejor que Dios crio
Concebir, ni parir no,
Hijo de luz menos bella,
Que tiene quien la ilustro.
Ni al hijo eterno engendrado
Del Omnipotente padre,
No le conuiene otra madre,
Sino es esta, ni ay criado,
Vaso que tanto le quadre.
¶ A tal madre no conuiene,
Sino hijo, &c.

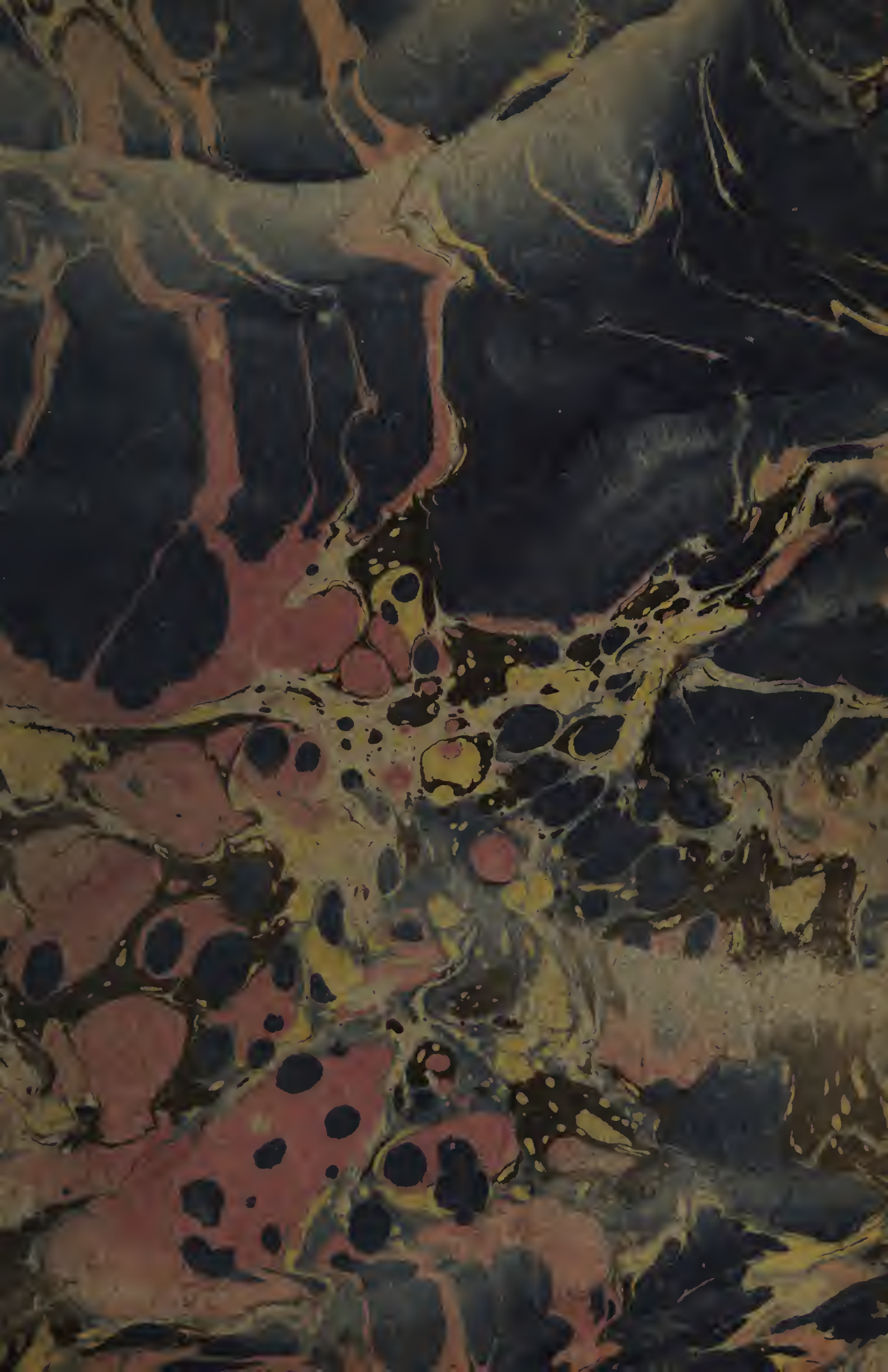
Claro està, que quien auia
De ser de tal hijo madre,
Que tal qual se conuenia,
De gracias la dotaria,
El inmenso Eterno padre.
Por donde, ni à hijo tal,
Otra madre le conuiene,
Ni à tal madre bien le viene
Hijo de menos caudal,
Ni tal se diga, ni suene.
¶ A tal madre no conuiene,
Sino hijo, &c.

Si no es el que la dotò,
Tan perfeta en las virtudes,
En la tierra y celsitudes,
Angel, ni hombre no entendio,
Ni entienden sus plenitudes.
Y si Dios no les preuiene
Con su luz y ciencia infusa,
A loar (segun conuiene)
Las gracias que en si retiene,
No basta ingenio ni Musa.
¶A tal madre no conuiene
Sino hijo, &c.

Abinicio preseruada
Fue por Dios de la manzilla,
Que por Adan fue causada,
Y ella sola inmaculada
Se hallò en toda su quadrilla.
A ella misma el sumo Padre,
La dio quantas gracias tiene,
Porque auiendo de ser madre
De tal hijo, bien le quadre,
Tal nombre, qual le conuiene.
¶A tal madre no conuiene,
Sino hijo, &c.

Virgen tan alta, y tan dina,
No la ay en la tierra y Cielo,
Ni madre de tal consuelo,
Ni luz, sino es la diuina
Para esclarecer el suelo.
Porque mi alma se estrene
De tal luz, al Sumo Padre,
Suplico por hijo y madre,
Me de tanta, qual conuiene,
A que el dragon no me ladre.
¶A tal madre no conuiene,
Sino hijo, &c.

Y al hijo, y Espiritu Santo,
Vna esencia con el Padre,
(Por tan Santissima madre)
Suplico el eterno llanto
De mi alma, se desquadre.
Que si su ruego interuiene,
(Aunque indino y pecador)
Soy, y he sido muy mayor,
Espero el perdon, pues tiene,
Por hijo al perdonador.
¶A tal madre no conuiene,
Sino hijo, &c.

Y porque se, que ninguno
Que a tal madre su oracion,
Hiziere con deuocion,
No yrà de merced ayuno,
Ni se verà en confusion.
A ella, como aquien tiene
Hijo de tan alto padre,
La suplico me refrene
Del vicio, segun conuiene,
A tan santa y limpia madre.
¶A tal madre no conuiene,
Sino hijo de tal padre,
Ni al hijo, si no tal madre.

LAVS DEO.